COLECCIÓN PEDAGÓGICA UNIVERSITARIA 8

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

COLECCION PEDAGOGICA UNIVERSITARIA 8

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

COLECCION EDITADA POR EL CENTRO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Número 8 / Julio-diciembre de 1979

COLECCION
PEDAGOGICA
UNIVERSITARIA 8

Publicación Semestral
Toda correspondencia a:

CENTRO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS
Apdo. Postal 369
Xalapa, Ver., México

Precio del ejemplar: México $ 50.00. Extranjero Dls. 5.00
Suscripción anual: México $ 80.00. Extranjero Dls. 8.00

INDICE

COLECCION EDITADA POR EL CENTRO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Directora: Ester Eguinoa

Número 8 / Julio-diciembre de 1979.

Lafourcade, Pedro D. — *Sistemas educativos basados en estructuras caracterizadas por una marcada burocratización de sus funciones* 7

Espejo, Miguel — *El poder del conocimiento o la borrachera de Midas* 23

Donate Armada, Maida — *La revolución: premisa para el desarrollo de los recursos laborales* 43

Kullóva, Jana — *Las relaciones entre la didáctica y un análisis funcional del sistema fonológico* 53

Dimitrova Kitova, María — *La enseñanza universitaria del Español en la República Popular de Bulgaria* 67

Hrdlička, Milan y Hrdličkă, Hana — *El futuro desarrollo del sistema educacional en Checoslovaquia* 77

Bareš, Karel — *Regularidad e irregularidad en la formación de palabras en el inglés actual* 87

1

SISTEMAS EDUCATIVOS BASADOS EN ESTRUCTURAS CARACTERIZADAS POR UNA MARCADA BUROCRATIZACION DE SUS FUNCIONES

PEDRO D. LAFOURCADE

LA burocracia constituye un tipo de organización que opera sobre la base de un plan racional y lógico, en donde la eficiencia constituye una de sus preocupaciones centrales. En el mundo moderno, su expansión ha sido rápida. Sus principios se han aplicado tanto a la administración pública como privada, a las empresas como a las escuelas y universidades.

El concepto de burocracia y burocratización, ha sido prolijamente analizado por una vasta gama de estudiosos procedentes de campos tan diversos como la administración, la política, la economía, la psicología y la educación, entre otros.[1] En sus esfuerzos, han considerado a la burocracia como un hito en la historia de la organización, como un síndrome de cambio social, como un medio para controlar a los miembros de la organización a través de mitos, símbolos y demás sistemas de coerción; como una ideología que se ha creado su propio conjunto de valores comunes, en donde se apoya la crítica aceptación del *status quo* y se rechaza todo intento de innovación que amenace modificarlo; y desde el punto de vista que se la percibe popularmente, como un voluminoso cuer-

[1] Se incluyen sólo algunas de las bibliografías consultadas para este trabajo.

ANDERSON, JAMES G., *Bureaucracy in education,* The John Hopkins Press, Baltimore, 1968.
BLAU, P. M., *La burocracia en la sociedad moderna,* Paidós, Buenos Aires, 1974.
CROZIER, MICHEL, *El fenómeno burocrático,* Amorrortu Editores, 1969.
KATZ, DANIEL Y ROBERT L. KAHAN, *The social psychology of organizations,* John Wilay E. Sons, Inc., Nueva York, 1966.
LOBROT, MICHEL, *Pedagogía institucional,* Humanitas, Buenos Aires, 1974.
MOUZELES, NICO P., *Organization and bureaucracy: An analysis of modern theories,* Aldine Publishing, Co., 1971.
WEBER, MAX, *The theory of social and economic organization,* Oxford University Press, Nueva York, 1947.

po de funcionarios y administrativos que, especialmente en las esferas oficiales, han creado laberínticos sistemas de gestiones para justificar su continuo crecimiento e institucionalizado el "expediente" como cuerpo de pases y decisiones, sindicado como un instrumento de prueba de la paciencia humana de quienes osen sumergirse en el kaffkiano mundo de las tramitaciones.

Pero, ¿cuáles son las características más sobresalientes del tipo de organización denominado burocrático? El sociólogo y economista alemán Max Weber formuló su tipo ideal de burocracia al cual adjudicó las siguientes características:

1. Estructura jerárquica de la autoridad con control y responsabilidad concentrada en la cúspide de la jerarquía.
2. Limitadas áreas de conducción y responsabilidad asignadas a cada posición dentro de la organización.
3. Reglamentaciones que legislan sobre toda situación de trabajo que pudiera presentarse.
4. Discriminación de las funciones que deberán cumplir las distintas posiciones de la organización.
5. División del trabajo basada en una especialización funcional.
6. Reclutamiento y promoción de los funcionarios sobre la base de su capacidad, conocimiento técnico y antigüedad.
7. Impersonalidad de las relaciones entre los miembros de la organización.
8. Clara separación entre la vida privada y pública de los miembros y las posiciones que ocupan.

Una cuestión central en el análisis teórico de Weber, es la de considerar a priori, que la organización burocrática constituye la forma más racional para facilitar la eficiencia y efectividad de la actividad humana, subrayando su superioridad sobre cualquier otra forma de organización. La amplia expansión de la burocracia moderna, en especial en ámbitos de producción de bienes y servicios que operan en vasta escala, parece haber confirmado tal juicio de valor. La magnitud de tales funciones, en países de gran cantidad de habitantes ha conducido a la creación de corporaciones, sindicatos, empresas, organismos estatales, etc., cuyo tamaño ha favorecido —como señala Blau [2]— una tendencia a la burocratización, lo que a su vez facilitó un mejor control de los complejos sistemas de administración al introducir la máxima racionalidad en su funcionamiento.

Las organizaciones educativas también poseen muchas de las características adjudicadas al modelo burocrático: estructuras jerárquicas, reglamentaciones que pautan las funciones y los procedimientos; división

[2] Blau, P. M., *La burocracia en la sociedad moderna, Op. Cit.*, p. 25.

del trabajo, sueldos relativamente fijos, ascensos por años de servicio, supervisión desde las oficinas centrales, etc.

El problema que aquí se plantea es elucidar si la adopción de modelos que poseen características burocráticas representa la mejor alternativa para estructurar el servicio educativo de un país. En tal sentido, en primer lugar es necesario describir cuáles son los rasgos que tipifican a este sector de la acción humana.

CARACTERISTICAS DE LA ACTIVIDAD DOCENTE

El personal de las instituciones educativas se ha enfrentado a una serie de modalidades de su quehacer habitual, que si bien en algunos aspectos pueden ser compartidos por otras profesiones, en otros le son específicos. Se señalan los que más se destacan.

1. Emergencia de situaciones inéditas para las cuales no existe algún cuerpo de normas reglamentarias frente a las cuales decidir

En el trabajo docente se plantean con una alta frecuencia situaciones nuevas que exigen la elaboración y adopción de decisiones que no pueden ser postergadas o trasladadas a otras instancias, sino asumidas de inmediato por los responsables directos del proceso educativo.

2. Exigencia de búsquedas continuas de alternativas cada vez más efectivas para facilitar tipos de aprendizaje para los cuales no existen seguras respuestas ya elaboradas

La atención permanente de las necesidades e intereses de los usuarios exige modos operativos de acción cuya estructura debe ser organizada de continuo para facilitar los logros esperados. Ello implica idear creativamente multiplicidad de estrategias orientadoras de los diversos tipos de aprendizaje para los cuales no siempre existen modelos de enseñanza empíricamente validados.

3. Integración de acciones individuales a lo largo de los años de cada cohorte para posibilitar estrategias que aseguren una formación coherente de los usuarios

La consecución de objetivos terminales de un determinado nivel de enseñanza exige el planeamiento de operaciones que deben integrar las actividades de los docentes a lo largo del avance de cada cohorte. Dicha exigencia supone una permanente acción cooperativa e integrada de todos los miembros de la institución responsables de tales cohortes, sin la cual no existen garantías de consecución.

4. Reorganización periódica de estrategias generales de acción para atender nuevas necesidades sociales

Frente a los cambios espontáneos o dirigidos de los entornos inmediatos zonales, regionales y/o nacionales, el quehacer docente de las instituciones prestatarias del servicio educativo, se debe reajustar de continuo a efecto de dar satisfacción a nuevos requerimientos. De no mediar esta acción, las instituciones caerían de inmediato en la obsolescencia.

5. Exigencias de tipos de comportamientos docentes que actúen como factores de logro de valores sustentados en el conocimiento de la dignidad humana y en su capacidad de libre realización

La naturaleza del trabajo de los docentes está obviamente regulada por una determinada concepción del hombre formalmente esclarecida y estatuida y frente a la cual deberían ajustar sus comportamientos profesionales. Ser consecuente con los principios de dignidad humana significará, por ejemplo, que sus acciones estén orientadas a formar en los usuarios el sentimiento de valía personal y el de ser partícipes y orientadores activos de su propio desarrollo educativo.

6. Exigencias de responsabilidad por el logro de determinados productos a ser formados dentro de plazos legalmente establecidos

Si los servicios que deben prestar los profesionales del sector educación, constituyen una alternativa de decisión asumida por los miembros que integran una comunidad organizada, los resultados esperados deberán ser parte de la responsabilidad de tales profesionales (y de las instancias que los contrataron y proveyeron la infraestructura de logro) y quienes los requirieron, poseen todo el derecho de tomar las acciones legales del caso cuando la misma no se evidencia.

7. Permanente control de gestión que permita disponer de información sobre los estados de logro que se van alcanzando, a efectos de realizar los pertinentes reajustes

Los tipos de operaciones de logro que se plantean en relación con la naturaleza de los referentes exigen un constante proceso de verificación de efectividad, sin cuyo conocimiento se torna aleatorio predecir resultados terminales correspondientes a un ciclo o un nivel.

En resumen, el trabajo docente implica creatividad e imaginación para resolver situaciones nuevas e inventar de continuo mejores estrategias de logro; capacidad de integración de esfuerzos, sentido crítico de la acción que permita indagar lo que se obtiene para continuar, rectificar

o ratificar el proceso, internalización de los valores que se procuran esclarecer y responsabilidad directa de ejecución.

Si el análisis es pertinente y se coincide en que las modalidades mencionadas definen al quehacer habitual de los docentes ¿qué aspectos favorables a tal acción deberían salvaguardar una adecuada organización del servicio educativo?

Básicamente los que determinan:

- La asignación de amplios ámbitos de decisión a los ejecutores del servicio educativo.
- La eliminación de todo tipo de amenaza administrativa que pueda limitar la posibilidad de asumir decisiones por el temor de cometer equivocaciones.
- La eliminación de prescripciones determinantes de cómo deben organizar los docentes sus estrategias de logro.
- La eliminación de todas aquellas funciones de las instancias superiores que en la práctica afectan la asunción de decisiones de los agentes que proveen directamente al servicio.
- La creación de mecanismos facilitantes del trabajo integrado y cooperativo.
- La seguridad de permanente flujo de información de las instancias superiores sobre necesidades sociales del país, región y zona.
- La creación de climas institucionales favorables al ejercicio de comportamientos docentes, que decidan en gran parte el logro de objetivos curriculares.
- La creación de mecanismos internos que faciliten el control de gestión de todo el personal involucrado en las pertinentes prestaciones.
- El ejercicio legal de la responsabilidad por los resultados que se obtengan en primera instancia, entre quienes se haya contraído el compromiso de logro; los usuarios y personas que los representan.
- La existencia de condiciones materiales de logro de los objetivos que definirán su compromiso de acción.

Frente a los aspectos aquí considerados y a las características que connotan el trabajo docente cabría preguntarse ¿representa el modelo burocrático en vigor la mejor alternativa de organización para asegurar las prestaciones tal como han sido connotadas?

El punto siguiente procura ofrecer una respuesta a la cuestión planteada.

Algunos efectos de la burocratización

El análisis de esta sección se efectuará tomando como base algunas de las características del modelo burocrático que suelen favorecer en la práctica del quehacer docente, la creación de condiciones contraindicadas para su específica efectividad.

Estructura jerárquica de la autoridad

La organización de los servicios educativos en vigor es similar a la que se emplea en las fábricas, centros comerciales, organismos de seguridad, etc. Los cargos están ubicados dentro de una estructura jerárquica de autoridad. Un director de escuela es responsable de las decisiones y acciones de los docentes que se hallan bajo su subordinación. A su vez los supervisores lo son de las escuelas de su jurisdicción y éstos del jefe de la unidad técnica a la cual pertenezcan. Estos jefes responderán ante el director de la Oficina Central de Planeamiento, y los directores ante el funcionario técnico o administrativo que, como cargo de confianza, haya designado el ministro respectivo. Finalmente, el ministro culminará la escala de la cadena de mandos.

La comunicación es vertical, básicamente en forma de disposiciones a ser cumplidas por los estamentos de base. Lo inverso está constituido por informes a ser elevados a la superioridad.

El principio que rige la adopción de esta diferenciación vertical, asimétrico ejercicio de las autoridades, es que el control de una organización será más efectivo si se realiza una adecuada distribución de unidades de mandos que dirijan, fiscalicen y coordinen los múltiples sectores de la organización. A cargo de cada unidad de mando existirá una persona investida de poder de acuerdo con las normas legales estipuladas. Un supuesto apoyativo de esta alternativa es que para que la organización funcione debe existir alguien que esté facultado para llevar a cabo, en la esfera en que haya sido instalado, las funciones anotadas, y que disponga de poder de coerción para sancionar en sus subordinados cualquier alejamiento de lo estatuido.

¿Qué problemas se suelen plantear en la práctica, a raíz de esta modalidad organizativa? Se indican las más relevantes:

- Tendencia de las estructuras más bajas a transferir responsabilidades por déficits del sistema, a los que se hallan en los niveles más altos de la jerarquía.

Es muy raro que en las encuestas de opinión los maestros y profesores ejerzan su sentido de autocrítica en forma manifiesta por déficits observados en sus propias prestaciones.

La culpa de lo que ocurra siempre será "de los de arriba". Si se ha

advertido que su preparación técnica está por debajo de lo aceptable ello no se lo analizará como una responsabilidad personal, sino como una falta de preocupación de los ministerios por no haber organizado cursos de perfeccionamiento (se deja de percibir el autoperfeccionamiento como una obligación personal inherente al tipo de acción que se realiza). Si el director de una escuela advierte la existencia de problemas en sus relaciones humanas con sus maestros, tal circunstancia no la examinará desde la óptica de evaluar, la naturaleza de sus interacciones o de la composición del sistema interaccional del grupo, provocando los encuentros necesarios para superar tales problemas. Por lo general se la verá como una cuestión que deberá ser zanjada por el supervisor. Al mismo tiempo se quejará de la falta de cursos de perfeccionamiento dados por el ministerio sobre relaciones humanas.

- Asunción de algunos responsables de unidades de mando, de estilos de conducción que favorecen la aparición de variedad de reacciones que inciden negativamente en las prestaciones que se efectúan.

Es evidente que, en virtud de su posición superior, quien sea designado para un cargo de conducción en una unidad o centro educativo asumirá el mando que le confiere la norma estatuida. En los hechos significará que tiene poder, es decir, capacidad para imponer su voluntad sobre los demás, no obstante los puntos de vista que sostengan. La ley también le proveen el sistema de coerción necesario para mantener su autoridad (entendida ésta como el derecho de ejercer el poder) sea por una razón de circunstancia, sea por el principio de salvaguardarla como requisito de orden.

Aún no se tienen estadísticas en estas latitudes que informen sobre el porcentaje existente de directivos que asumen tipos de conducción que perturban sensiblemente el nivel de satisfacción profesional y de productividad de sus subordinados en el amplio abanico de los objetivos educacionales a ser logrados. Sí se podría afirmar que no son pocos los casos observados, en que, los que son designados para cargos de mando dentro de la línea jerárquica, optan por tipos de conducciones cuyas características más notorias, evidenciadas en diversos grados suelen ser: rigidez, autoritarismo, control extremo, rutina, todo ello manifiesto a través de acciones directas o de sutiles mecanismos de persuasión. Las respuestas de los subordinados variarán naturalmente en relación con sus específicos rasgos de personalidad: sumisión o rebeldía, lucha o evasión, preocupación por lo que hay que hacer para agradar al superior o indiferencia, conformismo o frustración. En los casos en que los afectados tengan relación directa con alumnos, tales comportamientos obviamente actuarán como interferentes activos del logro de objetivos, especialmente los relacionados con el área afectiva.

- Escasas probabilidades de cambiar climas institucionales deteriorados por las disfunciones de la conducción.

La modificación de un estilo de dirección indeseable y de efectos perjudiciales se torna casi imposible en la práctica, cuando se halla a cargo de un individuo designado oficialmente por los niveles superiores de la jerarquía.

Dada la vigencia del principio de subordinación, el personal está inhabilitado para asumir algún tipo de decisión oportuna que resuelva el problema. En los hechos, deberá soportar tal situación por tiempo indeterminado y solucionarla a nivel personal, renunciando o requiriendo un traslado.

La salvaguarda del principio de autoridad es algo más tenido en cuenta en la estructura burocrática de un servicio educativo, que las distorsiones que los titulares de los puestos de mando puedan generar por su ineficacia en el logro de los objetivos de la organización (aspecto que sí es tenido en cuenta en organizaciones productoras de bienes, no obstante el nivel de formalización que posean); en muchos casos las autoridades suelen tomar cartas en el asunto cuando el problema asume estado público, generado por lo común por actos de fuerza del personal (o por alumnos y/o padres, si es un centro educativo) que no han encontrado otro camino para resolver la cuestión. No es común tampoco que la propia organización destituya al titular de cargos de mando que haya sido cuestionado por sus inadecuados estilos de conducción. En estos casos comenzarán a funcionar los mecanismos protectores de la misma, manejados por quienes, lejos del problema y del compromiso de logro de los objetivos de sistema, no considerarán como grave la situación planteada y en última instancia quizás decidan un traslado a otra unidad similar, tal vez de menos jerarquía.[3]

La reglamentación

Los sistemas educativos en vigor, en general, sancionan normas y reglamentaciones que ordenen las funciones y los actos de los miembros que en ellos operan. A medida que sus niveles de complejidad aumentan, sea por el incremento del número de usuarios, sea por una mayor división del trabajo, los códigos con normas y disposiciones de procedimiento, crecen en proporción geométrica. Para confirmar lo afirmado,

[3] Además habría que sobreañadir la defensa de los intereses de los docentes que llevan a cabo las organizaciones que ellos mismos han creado como consecuencia del modelo burocrático de los sistemas educativos en vigor. Estas suelen tener tanto o más poder que los propios Ministerios, y no obstante que a veces sus acciones, al defender miembros deficientes, entrarán en conflicto con los fines de la institución y los intereses de los alumnos, aquéllos deben en más de una ocasión acceder a sus requerimientos.

basta comparar el tamaño de los manuales de procedimientos y normas reglamentarios de hace 25 ó 30 años con los actuales.

La creación de oficinas técnicas en los Ministerios de Educación expandió la norma y la regla a los campos técnicos. Hace tres décadas, quizás unos pocos artículos prescribían lo que se debía hacer en el ámbito de la evaluación y de la promoción. En las actuales, en muchos casos, la reglamentación sobre estas cuestiones abarca decenas de artículos y abultado número de páginas de manuales específicos en donde explícitamente se define la responsabilidad de cada cual y los procedimientos de comunicación entre los mismos.

¿Cuáles son los fundamentos de esta característica burocrática?

A falta de investigaciones esclarecedoras y a riesgo de cometer equívocos, el excesivo pautaje de la acción humana en este sector, quizás se deba a varias razones. Por un lado, a una franca desconfianza en la capacidad de acción profesional de los ejecutores directos del servicio educativo. En tal sentido, mientras más normada esté en su tarea menos será el peligro de que incurran en errores. Por otro, a mantener la estabilidad del sistema. Si nada se deja al azar, si la mayor parte de las acciones humanas se regulan, si se crean adecuados mecanismos para controlar de diversos modos el cumplimiento de lo pautado, se asegura que la organización se mantenga estable. Todo cambio no autorizado, se lo verá como una amenaza a la integridad del sistema y, en consecuencia, se procurará impedir que aparezca.

Finalmente, el creer que un prolijo ordenamiento a priori de las acciones que serán ejecutadas por los miembros de la organización, una vez acordado, servirá para siempre y de modo inexorable al logro de los objetivos de la organización. Esto parece ser avalado por las prácticas habituales de la supervisión que en muchos casos centran su atención en observar en qué medida se aplican fielmente los ordenamientos legales prescriptos y omiten otro tipo de indagación. Si el éxito en lograr los fines del sistema se percibe como dependiendo de tales fidelidades, lo lógico es que allí se focalice la mayor vigilancia.

¿Cuáles consecuencias se han observado en relación con la tendencia al exceso de reglamentoción que tipifica a una gran mayoría de las organizaciones de tipo burocrático de los sistemas educativos en vigor?

- Tendencia de los miembros de la organización a permanecer en los moldes que ya han sido pautados.

Si bien se debe admitir que, en muchos casos, los profesionales recién egresados de las entidades formadoras, al ingresar en la organización se empeñan por poner en práctica nuevas modalidades de trabajo, en general se observa que la presión del *status quo* institucional de sus lugares de destino, inmoviliza en la mayoría de los casos cualquier acción innovante, que no se halle dentro de los límites permitidos.

Si existe una reglamentación que ha sido elaborada por las instancias superiores, en donde se determina, por ejemplo, el número de minutos de las horas de clase y el número de secciones que deben organizarse diariamente, cualquier innovación planteada por algún miembro del centro educativo que intentara modificar esta norma, tendría escasas probabilidades de prosperar. O se detendrá a nivel de la dirección con el argumento del desorden administrativo que se introduciría, ya que todos los grados o cursos funcionan en horarios uniformes, o, tal vez, por similares razones, se lo hará en las escalas superiores.

Si quienes efectúan la tarea docente aprenden que existe una imposibilidad de cambio estructural en el centro educativo y que toda innovación que valga la pena (por los efectos que produzca) necesita del mismo, procurará ajustarse a lo existente o elaborará la fantasía de no hacerlo introduciendo inocuas modificaciones que en nada modificarán lo establecido o proclamando a nivel verbal la necesidad de cambio, sabiendo de antemano que nada ocurrirá.

Es de destacar que un sistema de normas y reglamentos que prescribe gran parte de las acciones de los miembros de la organización, introduce un sentimiento de seguridad en su trabajo. Ello es ratificado por las expectativas de los superiores que alientan toda conducta de conformidad y de fiel cumplimiento de las reglas y pautas en vigor. Tales comportamientos le asegurarán estabilidad y le favorecerán ascensos en la jerarquía. La ideología de la organización burocrática sacralizará lo ya pautado, creando una amplia cobertura de apoyo a quienes exhiban conductas de fidelidad al orden y a la disciplina instaurada desde la cúspide, asegurando naturalmente un fuerte condicionamiento que facilitará su conservación y defensa.

- Tendencia a preocuparse más por el cumplimiento de lo establecido en las reglamentaciones que por las necesidades e intereses de los usuarios.

En lo que suele ocurrir cuando, por ejemplo, el docente tiene que cumplir con un programa de enseñanza dado, prescripto para ser concluido en un lapso determinado, lo cual implica hacer caso omiso de los distintos ritmos, estilos de aprendizaje y niveles de logro de los alumnos. Lo mismo sucede cuando, no obstante, la existencia de intereses específicos de los sujetos, el programa es igual para todos, debiendo satisfacer estrictamente las mismas actividades de aprendizaje y su rendimiento ajustarse a idénticos estándares.

Las prácticas de supervisión que procuran averiguar, básicamente, "hasta dónde llegó el docente" en el desarrollo del programa, o si los exámenes tomados coinciden en número y lapso con lo previsto reglamentariamente, confirman lo afirmado en este punto.

División del trabajo

Dentro de una organización existen, por lo general, diversos tipos de agrupaciones de tareas a cargo de las cuales se designa a alguien que posea, según la naturaleza de las mismas, un determinado grado de especialización que lo habilita para un idóneo cumplimiento de las actividades prescriptas.

La organización escolar estructura su funcionamiento en torno a variedad de unidades de acción administrativa o técnica, tales como: oficinas o departamentos de planeamiento, evaluación, currículo, perfeccionamiento docente, supervisión; en los centros educativos se suelen estructurar: departamentos (de arte, ciencias, estudios sociales, orientación), grados, ciclos.

Cada una de estas divisiones lleva a cabo actividades específicas que en teoría deben favorecer la efectividad y eficiencia de la organización. Es evidente que, por ejemplo, una división de currículo que puede reunir a un grupo de especialistas calificados para producir orientaciones aportantes a los ámbitos pertinentes, constituyen una creación justificada dentro del sistema. Lo mismo podría aseverarse respecto de otras unidades del servicio educativo. No obstante, en organizaciones burocráticas donde las funciones son específicamente determinadas, esta división del trabajo en la práctica, suele ser causa de diversos efectos no previstos y de incidencia negativa para las prestaciones del caso. ¿Cuáles son tales efectos?

- Escaso o ningún compromiso por lo que suceda fuera del ámbito específico para el cual se fue designado.

Es lo que ocurre cuando quienes operan dentro de un sector de la organización escolar, conociendo las disfunciones de otras unidades o divisiones nada hacen por contribuir de modo efectivo a modificar la situación que aquéllas plantean. En los centros educativos se suele observar que la deficiencia de algún miembro en el cumplimiento de sus funciones no constituyen un problema a ser considerado por los demás. Así, por ejemplo, que un maestro incurra en reiteradas inasistencias y retrase el aprendizaje de sus alumnos, o que otro observe en su aula comportamientos reñidos con las más elementales normas pedagógicas, son cuestiones ante las cuales sus colegas no intervendrán, ya que ello no ha sido estipulado entre las funciones que se le han asignado. La responsabilidad colectiva por reajustar los factores que afectan los objetivos de la organización no parece ser algo inherente a este modelo.

- Marcada incomunicación entre las distintas unidades de acción.

El conjunto de operaciones seriales que en una línea de ensamble conducirán de estación en estación a la producción de algún artículo,

probablemente no necesiten de continuas redes de comunicación entre los operadores, una vez pautadas las acciones pertinentes.

Este esquema parece subsistir en las operaciones seriales efectuadas en las escuelas con cada cohorte, en donde la naturaleza de los sujetos ya impone que los miembros que se hallen en cada estación de trabajo (los grados, cursos), mantengan entre sí la más estrecha y sistemática comunicación. Es oportuno señalar que si esto ocurriera, los alumnos recibirían cada año, un cuerpo coherente de estrategias de logro, orientadas a ratificar, expandir, profundizar o preparar para nuevos aprendizajes, todo ello sobre la base de una acción orgánica del personal responsable. Como lo apuntado no es la práctica, no existe ninguna garantía de que las conductas acordadas como terminales para un ciclo o nivel de enseñanza, posean alguna posibilidad de consumación.

La incomunicación también se suele dar entre las unidades o departamentos que operan en paralelo. No es raro que, por ejemplo, una sección de perfeccionamiento dentro de un sistema educativo conduzca programas que carezcan de significación para las unidades de acción directa del servicio educativo, o, que si realmente son satisfactorios, sean ignorados por la unidad de supervisión, quien, inclusive, puede llegar a cuestionarlos.

Lo expuesto tampoco es ajeno a lo que ocurre en los centros educativos en donde, por ejemplo, el profesor que enseña matemáticas en un curso, desconoce en qué medida se la emplea en los cursos paralelos de química o de física. Es evidente que la rigidez con que se determina el contenido de las tareas, las características del puesto de quienes las ejecutan, y las relaciones pautadas para su cumplimiento, tornan difícil y a veces casi imposible otro tipo de comunicación de los miembros entre sí, que por su libre naturaleza constituya el clima necesario para la promoción de nuevas ideas fruto del intercambio creador.

- Pérdida del sentido de los fines.

Quien dentro de la organización halle circunscripta su acción a limitado territorio donde se le exige el fiel cumplimiento de funciones prescriptas (imaginadas por otros como necesarias para el logro de los fines que persigue la organización), tiene más probabilidades de caer en lo que Merton designó como ritualismo, es decir, la ignorancia de los fines generales de la actividad que realiza y la primacía otorgada a los medios.[4]

Suele ser muy típico que, en las encuestas donde se les pregunta a los docentes si conocen los objetivos de la educación que el sistema estableció, una gran mayoría responde que no. El auge de los objetivos caracterizados como operacionales no ha significado ningún cambio en tal sentido. Sólo se han centrado en fijar puntos cortos de llegada para las

[4] Merton, Robert K., *Social theory and social structure,* Glencoe the Free Press, 1957, p. 206.

tareas que se deben cumplir en una etapa dada según lo estipulado en el documento curricular remitido. El modelo burocrático no ha generado lo necesario para que los responsables directos de los procesos educacionales e instruccionales mantengan como guía permanente los objetivos centrales del sistema, que actuarán como componentes orientativos de sus cotidianas acciones de logro ante los cuales cobrarán sentido los medios que utilicen.

Este "desplazamiento de los fines" por los medios, se observa, además, en los centros educativos cuando se opera con las materias de enseñanza como fines en sí mismos (estudiar para aprobar una asignatura y no para alcanzar, por ejemplo, una mejor comprensión del fenómeno humano o del comportamiento de la materia), cuando los métodos de enseñanza constituyen casi la única preocupación de muchos docentes (proceso inverso al de inquirir sobre cuál podrá ser la estrategia más adecuada para garantizar el logro de algún objetivo) o cuando la meta más importante se centra en aprobar un número determinado de alumnos.

Los aspectos considerados en los tres puntos que orientaron el análisis precedente no mantienen, como es obvio, relaciones causales estrictas con los mismos. Las consecuencias del modelo burocrático en el funcionamiento de las instituciones, son el producto de una red muy interrelacionada de factores. Tampoco lo apuntado ha sido exhaustivo. Simplemente se ha procurado subrayar lo más relevante, para favorecer una mejor contrastación con las características que definen el quehacer docente a efectos de ayudar al lector a la extracción de las pertinentes inferencias.

Los tipos burocráticos

Al señalarse diversas modalidades de comportamientos por parte de los miembros en aparente respuesta a la acción condicionante del modelo, parece de interés formularse la cuestión de si sólo cabría esperarse respuestas de reacción o si la incidencia puede culminar en un modelamiento de las conductas y pensamientos de los sujetos al punto que, apoyados en sus rasgos de personalidad, se pudiera hablar de tipos burocráticos generados por el sistema. Robert Prestus subrayó que "las organizaciones burocráticas son algo más que meros recursos para producir bienes o servicios. Tienen consecuencias normativas críticas. Proporcionan el ambiente en el cual la mayoría de nosotros pasa su vida. En sus esfuerzos por racionalizar la energía humana se transforman en sensibles y versátiles agencias para el control de la conducta humana, a través de sutiles sanciones psicológicas que evocan respuestas deseadas e inculcan consistentes pautas de acción".[5]

[5] Prestus, Robert., *The organizational society*, Knopf Inc., Nueva York, 1962, página 15.

Quizás uno de los primeros en hablar de personalidad burocrática haya sido Merton,[6] el cual, como ya se vio en páginas anteriores, la consideró caracterizada básicamente por el "ritualismo". Michel Crozier,[7] a su vez, incluyó nuevos modos de comportamiento extraídos de su tan conocido estudio. Ellos son: el de retirada, rebelión y sumisión. La noción de retirada "es la primera en aparecer como indispensable para explicar el juego de las conductas en un sistema burocrático. Puede afirmarse que por lo menos es tan decisiva como el ritualismo. El individuo que sabe de antemano que no puede esperar recompensas proporcionadas con su esfuerzo, reacciona, lógicamente, disminuyendo su empeño y ligando lo menos posible su suerte a la de la organización que integra". (Este comportamiento constituye una de las 8 dimensiones identificadas por Halpin y Croft a través del análisis factorial en el cuestionario de clima organizacional.[8]) La respuesta de rebelión observada en los funcionarios inferiores, es el cuestionamiento de la legitimidad de los ritos. Finalmente, la sumisión, más típica de los funcionarios intermedios en el estudio de este autor, constituye la "identificación del individuo con el poder de otro grupo".

Phillip C. Schelechty,[9] partiendo del supuesto "ampliamente aceptado entre los científicos sociales", que las organizaciones afectan el carácter personal de sus miembros (la controversia se centra más en la naturaleza de estos efectos), ha sintetizado tres variedades de personalidades burocráticas entre los docentes: el líder moral, el técnico y el conductor.

El primero se ajusta al estereotipo tradicional: rígido, no imaginativo, leal a los superiores, tímido y comprometido con la rutina. Como líder moral se ve en una posición de superioridad moral así como de autoridad sobre los niños. Al mismo tiempo, considera de máximo valor hacer aquellas cosas que la rutina del sistema determina que deben ser realizadas. En relación con sus alumnos se siente en la obligación de provocar entendimientos de lealtad a los fines que el sistema define como buenos.

El técnico presenta otras características. Su preocupación mayor es la eficiencia en el cumplimiento de la tarea que se le haya asignado, y que responda a lo que la autoridad le solicitare. Funciona muy bien para todo lo que haya sido "entrenado". Si la situación es nueva su eficiencia bajará considerablemente. No asume responsabilidades por las tareas de los demás. Sólo por las suyas y, a lo más, en el área que haya definido como de su especialidad o competencia. Se identificará, asimismo, como un profesional y rehusará dar opiniones sobre asuntos que estime

[6] Merton., Robert, *Op. Cit.*
[7] Crozier, Michel., *Op. Cit.* (ref. 1), Tomo 2, p. 86 *et seq.*
[8] Halpin, Andrew y Don Croft., *The organizational climat of schools,* Midwet Administration Center University of Chicago, Chicago, 1963.
[9] Schlechty, Phillip C., *Teaching and social behavior,* Allyn and Bacon, Boston, 1976, cap. 12.

no sean de su incumbencia (el profesor de matemáticas que no entiende de política educacional o el de literatura que no emitirá juicios si se estuviera hablando de la organización que más conviniera a su escuela).

El conductor es el último tipo que considera Schlechty. Según su descripción, le adjudica como características su interés por manipular personas y aplicar reglamentos. Desea amplia autonomía para decidir la aplicación de normas, pero no para crearlas. Se enorgullece de ser capaz de lograr que los alumnos más recalcitrantes hagan lo que él desea y procura desarrollar elaboradas técnicas para conseguirlo. La manipulación de los demás la podrá efectuar aun a través de estrategias de intercambio social que, aunque no le satisfagan personalmente, las seguirá utilizando, ya que, como toda personalidad burocrática, ha internalizado suficiente lealtad al sistema y a los procedimientos prescriptos. El conductor valora la manipulación de los demás y, en consecuencia, también lo hará con los símbolos que utilizará para apoyar sus estrategias manipulativas. En tal sentido, podrá hablar de individualización de la enseñanza, relaciones humanas, promoción del desarrollo del sujeto, etc., pero sólo a nivel intelectual. Su preocupación consciente o inconsciente será la de manejar a los demás orientándoles a puntos prescriptos de llegada (en este sentido valorará la formulación de objetivos operacionales y las pruebas que sólo admitan una respuesta correcta). Igual que los demás tipos aceptará la validez del sistema y los principios de organización que lo rigen.

¿Qué es lo que se desprende de la caracterización formulada por Schlechty?

Básicamente, y en relación con los 18 tipos de escuelas que él propone, que si bien los sujetos aportan los rasgos de personalidad que subyacen en sus acciones como miembros del sistema escolar, la modalidad organizativa y el clima institucional que pudo haberse generado en cada caso, constituirán ambientes que favorecerán y/o obstaculizarán el desarrollo y ejercicio de las conductas que definen los distintos tipos. En suma: que es posible admitir una asociación entre personalidad y estructura organizacional actuando esta última como variable independiente.

El modelo burocrático y su incidencia en los alumnos

Las investigaciones que han intentado medir la incidencia de algunos componentes de la institución sobre los alumnos, han estado orientadas a considerar factores tales como el presupuesto asignado, las instalaciones existentes, etc. Muy pocas, a identificar el modo de operar de los centros educativos y los efectos sobre los estudiantes. Una de las pocas excepciones la constituye la investigación de Anderson,[10] quien in-

[10] Anderson, Barry D., "An aplication of the bureaucratic model to the study of school administration", en *The Journal of Educational Administration,* volumen XII, No. 1, mayo 1974, pp. 61-75.

tentó averiguar si el modelo burocrático, tal como se lo ha presentado en páginas anteriores, producirá algún efecto determinado en los alumnos; la hipótesis que formulara respecto a que mientras más alto fuera el nivel de burocratización de la escuela, mayor será el sentimiento de alienación de los sujetos, fue comprobada en una muestra de 3,792 estudiantes y 806 maestros seleccionados aleatoriamente de 18 escuelas secundarias de Ontario. Estos resultados son de suma importancia si se considera que en el conocido estudio de Coleman,[11] los más altos rendimientos tendieron a estar asociados con los sentimientos de poder y control de los estudiantes. Esta comprobación es similar a la de Champ, y confirma lo que ya había sido subrayado por Piaget en los años 30. Si se piensa, además, que la autoestima posee especial significación como objetivo educacional y complementariamente como factor incidente en el rendimiento, y que, por otra parte, su desarrollo está influido por similares condiciones que las que provocan la alienación, será fácil advertir la magnitud de las consecuencias que generan en los alumnos aquellas instituciones educativas que poseen altos niveles de burocratización.

[11] Coleman, J. S. y otros., *Equality of educational opportunity*, Washington, D.C., U.S. Government Printing Office, 1966.

2

EL PODER DEL CONOCIMIENTO O LA BORRACHERA DE MIDAS*

MIGUEL ESPEJO

NINGÚN conocimiento, en nuestra época, ha gozado de un consenso tan amplio como aquel que se refiere al conocimiento práctico de las cosas, mediante el cual es posible la fabricación, la elaboración de innumerables productos tendientes a satisfacer las "necesidades" de los hombres. Con la Revolución Industrial la relación entre el hombre y el útil se ha visto sustancialmente modificada. Una ideología que tardó menos de un siglo en expandirse por todo el planeta daba cuenta de las ventajas sin límites de las máquinas, las que posibilitarían, en un tiempo mensurable, llenar de bienes la canasta de los hombres y alejar para siempre el fantasma de la penuria. Lo paradójico estriba en que la ideología del maquinismo no estaba en teoría demasiado lejos de la verdad, y que su argumentación más débil residía en el hecho de no defender con suficiente vigor la justicia social, del modo que lo hacían sus críticos; pero, tampoco ellos impugnaban el modelo general, y "la dominación de la naturaleza por el hombre" se convirtió así en la piedra angular del desarrollo técnico.

Transcurridos dos siglos desde que la máquina comenzó su carrera como útil predominante, el balance no es sencillo. La humanidad, o más específicamente parte de ella, ha alcanzado niveles de prosperidad absolutamente desconocidos para nuestros antepasados. Cualquier ciudadano de ingresos medios de un país altamente industrializado, tiene acceso a bienes y servicios que hasta hace apenas unas pocas décadas sólo esta-

* Este ensayo ha resultado de conceptualizaciones manejadas en mi libro *El conocimiento infinito* y puede servir de complemento al capítulo "El conocimiento del poder", breve historia de la conquista del planeta por parte de Occidente y de los recursos ideológicos, técnicos y humanos que movilizó para conseguir tal objetivo.

ban disponibles para hombres decididamente ricos. La ruptura del círculo de la pobreza en la que se han debatido civilizaciones enteras, y en la que permanecieron la inmensa mayoría de sus poblaciones, se ha debido en gran medida al crecimiento permanente de la producción y a la tecnología. Cuando el debate se focalizó en torno a una justicia distributiva, los defensores del capitalismo y de la libre empresa manifestaron tajantemente que sólo un continuo aumento de la producción podría elevar el nivel de vida de todos. Para ello era menester que las ganancias, en su mayoría, fueran reinvertidas. Dentro de esta reinversión la tecnología pasó a ocupar un lugar cada vez más importante.

No es posible precisar con exactitud cuanta tecnología es necesaria para elevar el nivel de vida, en términos del maquinismo, pero sí es posible señalar que buena parte de las innovaciones tecnológicas responden a un hábito que encuentra sus raíces en la continua aceleración del ritmo del mundo, y no a necesidades reales. La industria automotriz es un típico ejemplo de ello y las innovaciones que ha realizado en más de cincuenta años obedecen más a la moda que a la necesidad de modificaciones profundas. La utilización que el hombre contemporáneo hace de la tecnología se diferencia a la de cualquier época, máxime que por la magnitud de su uso el impacto sobre la biosfera puede adquirir ya caracteres de catástrofe.

1. EL NACIMIENTO DEL UTIL

El conocimiento que conduce a la tecnología, al saber hacer, es decir, a la apropiación del exterior, ha estado presente en el origen mismo del hombre. El "homo faber" u "homo habilis" forma parte de un eslabón esencial en la larga cadena que arranca en el momento que los póngidos se separan en su camino evolutivo de los homínidos y que desemboca en el animal que ahora somos, es decir, el "homo sapiens". En un sentido la tecnología ha sustituido la evolución biológica del hombre, quien no ha necesitado que una serie de transformaciones físicas lo protegiesen del frío para recién poblar las regiones que tuviesen ese clima. La domesticación del fuego y el trabajo realizado sobre las piedras le han permitido al ser humano dotarse de una capacidad que lo ha diferenciado para siempre de los otros seres vivientes. La expresión de A. Kortlandt, según la cual "el hombre es un primate que tiene su dentadura en la mano",[1] o sea en el instrumento que la mano es capaz de empuñar, refleja con exactitud las transformaciones específicas que el hombre ha debido sufrir para sobrevivir. Jacques Ruffié, genético de las poblaciones, y que también ha estudiado la emergencia humana, observa que:

[1] Citado por Jacques Ruffié., *De la biología a la cultura*, Flammarion, 1977. página 268.

"Su inteligencia no era un lujo, ellos debían ser inteligentes o perecer." [2]

Para comprender claramente la complejidad de las distintas funciones biológicas, las múltiples interacciones entre una especie y su medio, la evolución filogenética debida en buena medida a disturbios cromosómicos, en fin, los diversos factores intervinientes en el nacimiento del útil, conviene retroceder un poco antes de la aparición de los primeros homínidos y seguir algunas características comunes a todos los primates. En primer lugar, al ser animales poco o nada especializados están en condiciones de presentar múltiples formas adaptativas. La estructura de su organismo les permite hacer frente a numerosas situaciones ecológicas sin caer en la vía irreversible de la especialización. Son vegetarianos pero aceptan una gran variedad de alimentos; indudablemente quien ha batido todos los récords en esta materia es el hombre. Con una alimentación elástica ellos se aseguran una relativa independencia del medio. Las pruebas de adaptabilidad de los primates son numerosas y se refieren a climas disímiles. En segundo lugar, presentan un desarrollo sensoriomotriz muy particular que los convierte, a la mayoría de ellos, en verdaderos cuadrúmanos funcionales. Esta facultad no cesará de desarrollarse hasta concluir en la fabricación y en el perfeccionamiento de los útiles. El sentido que con mayor intensidad se desarrolla es el de la vista, desplazando en importancia al del olfato, que es el sentido principal en los otros mamíferos. Los ojos pierden su posición lateral y les permite tener una visión estereoscópica; al mismo tiempo, el mejoramiento de la visión es una enorme ventaja para el arborícola que debe desplazarse de rama en rama. En tercer lugar, los primates tienen el cerebro más desarrollado que el de las otras especies, pero el elevado psiquismo que los caracteriza no depende exclusivamente del desarrollo del cerebro, sino también, y de una manera entrelazada y compleja que es difícil de escindir, de la ausencia de especialización, de la habilidad de una mano prensil, reducción del hocico y desarrollo de la vista, elementos todos que van a concurrir para optimizar el funcionamiento psíquico de los primates. En cuarto lugar, los primates son animales sociales y dependen tanto del medio físico como del social, exagerando así las tendencias que existen ya en otros mamíferos. Igualmente, el periodo de lactancia lo vuelve independiente del medio exterior y contribuye a fortalecer los lazos familiares. Los individuos de una misma sociedad tienen cierta actividad común que no concierne solamente a la actividad sexual y reproductora, sino también a la búsqueda de alimentación, de caza, de defensa y de preservación del espacio. La mayor duración del período infantil y juvenil respecto a otros mamíferos acentúa las relaciones familiares y animales, al punto que los lazos que los unen son más psicológicos que orgánicos. Y más todavía, como casi todos los primates son unípares la madre puede consagrarse a un pequeño por vez.

[2] Ruffié, Jacques., *Op. Cit.*, p. 290.

Este modo de crecimiento prolongado, en el seno de un grupo estructurado, que asegura a los jóvenes las ventajas y la protección de la sociedad, explica su débil tasa de mortalidad. En quinto lugar, el vasto polimorfismo que poseen es consecuencia del aislamiento y protección que les confiere su sociedad respecto a los obstáculos del medio ambiente. Este polimorfismo genético se debe a su alto grado de inteligencia y de socialización que permite atenuar la presión selectiva. En suma, todo concurre en el primate a liberar al animal del medio físico, a desarrollar sus lazos sociales y a volverlos más social-dependientes. La mayor parte de estos rasgos no harán más que acentuarse a medida que se recorra la escala filogenética, que culmina en el "palier humano". Pero el hombre no innova, no inventa nada; él retoma y exagera, a menudo de manera considerable, tendencias que existían antes que él.[3]

Los sucesivos descubrimientos de restos humanos u hominoides, realizados principalmente en las últimas tres décadas, ha matizado en todos los aspectos el esquema de evolución y ha retrotraído a fechas inesperadas su duración. De todas formas no existe aún un consenso firme sobre las distintas etapas de esta evolución y sobre las características adoptadas por cada una de las etapas. Desde el *Ramapithecus* hasta el *Homo sapiens,* pasando por el *Australopithecus,* el *Homo habilis* y el *Homo erectus,* se encuentra una complejidad muy intensa en lo que hace a sus posibles vínculos. Un trabajo de esta naturaleza no permite ni siquiera seguir, en el caso supuesto que tuviésemos los elementos para hacerlo, los principales aspectos en discusión en torno al tema. En el transcurso de 1975, Richard Leakey pudo establecer de un modo más o menos fehaciente la imposibilidad de que el *Australopithecus* fuese un ascendiente directo del *Homo erectus,* ya que éste tuvo su origen, de acuerdo a los fósiles descubiertos por Leakey, hace un millón y medio de años, aproximadamente.[4] Las creencias más generalizadas hacía del *Australopithecus* un eslabón fundamental en la evolución que arrancaría del *Ramapithecus* hasta el hombre de hoy. Las relaciones de parentesco, que causarían el encantamiento de Levy Strauss si pudiesen ser descriptas con precisión, parecen haber sido de una gran riqueza, entre las distintas familias de los homínidos, como se deduce de un gran número de coexistencias. El *Australopithecus,* tanto el *robustus* como el *africanus,* al final de su vida han coexistido con el *Homo erectus,* que se encontraba naciendo, y un largo número de años con el *Homo habilis.* Sin embargo, este panorama, a veces inexplicable, no afecta excesivamente el rigor de los conocimientos que en la actualidad se disponen sobre el nacimiento del útil.

[3] Ruffié, Jacques., *Op. Cit.*, pp. 212-374. La segunda parte de este libro, intitulada "La emergencia humana", es la que me ha servido fundamentalmente para realizar una especie de síntesis de este universo con innumerables variables.

[4] *Time,* noviembre 7 de 1977. Este número ha sido dedicado a la investigación que realiza Richard Leakey.

La búsqueda de "los progresos casi imperceptibles de los comienzos" de Rousseau, ha sido retomada en toda su intensidad por arqueólogos, antropólogos, paleontólogos, etólogos y los especialistas de las distintas disciplinas auxiliares. Si el origen del *Ramapithecus* se remonta efectivamente a los 14 millones de años, se comprenderá con rapidez todos los inconvenientes en vislumbrar una clara línea sucesoria, tanto en sus aspectos físicos como culturales. Buena parte de los primates son capaces de servirse naturalmente de los útiles que les ofrece el medio exterior. En el análisis de los útiles es preferible distinguir aquellos incorporados al organismo viviente (una garra, un pico), de los que existen en el medio exterior; ahora bien, en la mayoría de los casos la utilización de objetos es congénita (el hecho de hacer un nido, de buscar la alimentación con la ayuda de un objeto), pero a medida que se avanza en la escala filogenética resulta más difícil distinguir el momento en que un *tool-user* se transforma en un *tool-maker*. El tiempo que media entre una actividad y otra puede cifrarse en millones de años, pero una vez que se inicia la nueva forma de actividad hay un aceleramiento exponencial en ella. Durante bastante tiempo se clasificó a los *Australopithecus* como *tool-users* exclusivamente. Posteriores descubrimientos, y de fecha relativamente reciente, permiten suponer que en ellos existía una cierta industria lítica muy elemental. Esto podría haber sido especialmente importante si no se supusiera que el *Australopithecus* es sólo un primo de los antepasados del hombre de hoy; en consecuencia, es dable suponer dos cosas: 1) No sólo los antepasados directos del hombre han sido capaces de fabricar útiles, y 2) En la línea del *Homo sapiens* el antecedente más antiguo estaría representado por el *Homo habilis*. Entre los objetos utilizados sin ninguna transformación se han encontrado húmeros de antílope usados como maza, quijada de gacela de dientes acerados como tijeras o cuchillos, cuernos de gacela como puñales. Estos primeros instrumentos, sin lugar a dudas, constituían la etapa preparatoria para el paso decisivo a la fabricación de ellos.

La tecnología, en su más amplio sentido, es por lo tanto una actividad inherente al hombre, sin la cual le hubiese sido imposible competir con otras especies, mucho más capacitadas biológicamente para desenvolverse en aquello que Darwin ha denominado "la lucha por la vida". Como señala A. Leroi Gourhan: "La aparición del útil marca precisamente la frontera particular de la humanidad, por una larga transición en el curso de la cual la sociología toma lentamente el lugar de la zoología." [5] Los póngidos más avanzados son incapaces de guardar al palo del cual se sirven para bajar una fruta; en cambio, los primeros homínidos posiblemente ya estaban en condiciones de realizar estas operaciones de conservación. Esta diferencia de los homínidos con el resto de los primates se debe a los caracteres propios del hombre y que pueden

[5] Leroi-Gourhan, A., *Le geste et la parole*, P.U.F., 1972, p. 129.

sintetizarse en: la posición de pie permanente; el desarrollo del encéfalo; la reducción del hocico y la no especialización de los dientes; la liberación de la mano. El primer carácter específico es la posición de pie que permite el desarrollo de los otros caracteres. Permite la liberación de los miembros superiores, capaces de actividades complejas y precisas, y entraña modificaciones profundas del esqueleto. Si no hubiese existido una compensación con la inteligencia, la bipedia hubiese sido un obstáculo, ya que sobre el plano energético representa el medio más costoso de locomoción. Asimismo, ha permitido aumentar el volumen del encéfalo: el cerebro del hombre tiene tres veces más células nerviosas que el más grande antropomorfo. El acrecentamiento del volumen ha afectado fundamentalmente a los centros de asociación extremadamente complejos que aseguran praxis, gnosis, memoria, lenguaje y facultad de precisión. Por otra parte, a través de la mano liberada, el cerebro dispone de un órgano de ejecución eficaz. La serie de acciones y retroacciones permanentes entre el cerebro-mano-cerebro hacen de este conjunto un sistema notablemente integrado. Esta serie de modificaciones han tenido una relación inmediata con el mejoramiento tecnológico, a tal punto que Leroi-Gourhan puede comparar el aumento del volumen del cráneo con el mejoramiento de las técnicas.

La apropiación del medio exterior en su beneficio ha hecho del hombre, al mismo tiempo, el ser más independiente de ese medio. El fuego, es decir su domesticación, le ha permitido colocarse al abrigo de las fieras y su hábitat confirmó esta tendencia, hasta tal punto que el hombre es el único primate que puede dormir de una manera profunda (sueño paradojal), lo cual le ha permitido a su vez fortalecer los procesos de memorización y de integración. Todos estos elementos, con sus respectivas combinaciones han formado al hombre que ahora somos y nuestra inteligencia, debida en proporciones no nítidamente establecidas a los caracteres que hemos señalado, se ha consagrado desde sus orígenes a encontrar los útiles adecuados para optimizar su relación con el contorno.

La aceleración tecnológica del mundo moderno, la progresión geométrica del número de objetos producidos por las máquinas, induciría a creer que este comportamiento es exclusivo de nuestra época, o, midiendo con largueza, que sólo se ha manifestado desde que hay historia, es decir, desde la Revolución Neolítica. François Meyer, en *La surchauffe de la croissance,* muestra precisamente que el rasgo exponencial se remonta a la prehistoria, e incluso todavía se podría ir más lejos y sostener con otros autores que este rasgo es común a todos los seres vivientes, al menos en lo que respecta a un determinado tiempo. Meyer recoge las pruebas establecidas sobre la evolución de la longitud de corte por kilo de sílex, según las técnicas utilizadas y que van de 0.4 metros hace un millón ochocientos mil años, hasta los 120 metros del Mesolítico hace siete mil años. Otra prueba de la evolución exponencial la constituye el

número de útiles aparecidos en las distintas etapas prehistóricas, alrededor de 25 hace tres millones de años hasta 200 en el Mesolítico. De esta forma, confrontada con el tiempo la curva de estos periodos es sorprendentemente similar a la que representa, por ejemplo, el periodo que abarca la Revolución Industrial hasta nuestros días. "A fin de dar todo su sentido a estas manifestaciones de la aceleración tecnológica, es necesario ver en la progresión evidente de la complejidad y de la eficacia del instrumental un factor decisivo del progreso de la acción sobre el medio. Cada progreso técnico supone una mejor probabilidad de sobrevivencia y se ve a la curva demográfica seguir el mismo comportamiento que las curvas tecnológicas." [6]

El objeto inerte transformado mediante un conocimiento adecuado en un nuevo producto, del cual el hombre es su único artífice, diferencia definitivamente el mundo cíclico de las especies (invariancia) del terreno cultural y social donde el hombre se ha desarrollado. Lógicamente, la evolución de las especies vuelve el término cíclico metafórico, si se lo pone en relación a un tiempo lo suficientemente largo que permita percibir tal evolución. Sin embargo, salvo en los periodos de ruptura, donde se conjugan las presiones del medio ambiente con los desórdenes cromosómicos, se puede hablar de continuidad de las especies, de una repetición reproductora que el hombre sólo padece subsidiariamente, ya que su contorno principal está dado por los elementos sociales que lo enmarcan, y que no tienen otro origen que la actividad misma del hombre. Es conveniente destacar aquí que esto no significa que los elementos biológicos del hombre hayan cesado de actuar, no se traduce en la percepción que ciertas tendencias del siglo XIX tenían sobre el animal humano: "La raíz del hombre es el hombre mismo." Si, a condición de aclarar que si bien el hombre se cultiva a sí mismo, trabaja sus organizaciones y pule sus objetivos, existe un espacio muy amplio de nuestro ser que, positiva o negativamente, se encuentra en permanente contacto con el medio y que nos ha enseñado que por grande que sea el terreno social del hombre no puede desprenderse de ese medio que lo vio nacer y que posibilitó su origen.

2. LA ESPECIALIZACION DEL SABER

La Revolución Neolítica dio un impulso decisivo en la historia del acrecentamiento del saber. Al escapar del esquema productivo representado por la recolección y la caza pudieron introducir avances considerables en todos los aspectos, desde la producción de alimentos por medio de la agricultura, hasta el trabajo metalúrgico antecedido por la alfa-

[6] Meyer, François., *La surchauffe de la croissance,* Fayard, 1974, pp. 40-41.

rería. El primer paso de mayor significación lo constituyó sin duda la domesticación de los animales que les permitió, a los hombres de esa época, beneficiarse de una fuente energética hasta ese momento desconocida. Las relaciones en tiempo y espacio que se han derivado del nacimiento de nuevos útiles ofrecen también posibilidades combinatorias muy complejas, que se localizan en la densa urdimbre organizativa de las sociedades humanas. Una tarea que requiere gran imaginación y audacia es la de seguir los momentos en que las sociedades primitivas se dispusieron a dar el salto hacia la civilización, comprometiendo de esta forma el porvenir de todos sus descendientes. Posiblemente el extenso *Estudio de la Historia,* de Arnold Toynbee, permita elaborar algunas respuestas en torno a esta problemática que constituye el nacimiento de las civilizaciones. Sin embargo, es difícil persuadirse que este tránsito de las sociedades primitivas al comienzo del reino de la civilización haya sido unidireccional. Los datos ofrecidos por Toynbee indican que hubo ciertamente una presión del medio geográfico que obligó a cambiar de hábitos o a emigrar hacia otras regiones que les permitiese conservarlos. En este movimiento, de azar y necesidad, algunas poblaciones optaron por construirse una nueva forma de vida.

Todas las investigaciones y estudios realizados por los antropólogos, y en buena medida por uno de los más conocidos de ellos: Claude Levy-Strauss, revelan que los mecanismos de las sociedades primitivas son altamente complejos, y en este sentido podemos imaginar a las sociedades anteriores al Neolítico como parecidas a las que nunca ingresaron a él y que se han prolongado hasta nuestros días. Se sabe que en el periodo de la recolección y la caza (incluyendo a la pesca como una forma particular de caza) los integrantes de un grupo son fácilmente intercambiables entre sí, puesto que todos realizan casi las mismas tareas. Seguramente la organización doméstica introducía ya algunas especialidades en el saber, pero éstas eran menores respecto a todos los elementos que un grupo tenía en común. Levy-Strauss ha dicho en alguna parte que "todos los hombres han pensado siempre igualmente bien", lo que no significa que hayan pensado siempre en la misma dirección. Estas referencias carecerían de interés en el tema que nos ocupa, si el hombre del Paleolítico no hubiese derivado energías para hacer arte. Se supone, quizás correctamente, que una sociedad que es capaz de tener arte está ya en su plena etapa de madurez. Las cavernas de Lascaux, las de Altamira, testimonian una fineza de espíritu sólo accesible a sociedades que hayan sido capaces de cultivarse a sí mismas de una manera profunda y original. Uno de los misterios del arte es precisamente el de su relación con el útil. El hombre no ha estado conforme con hacer una cuchara o una escudilla, y ha preferido adornarla, desviando tiempo y energía en beneficio de algo intangible, pero que para él ha sido siempre absolutamente necesario.

La Revolución Neolítica, por lo tanto, ha sido realizada por hombres que estaban lejos de ser simples o sujetos pasivos del medio exterior. Y respecto a las pinturas rupestres resulta difícil imaginar que todos los hombres tienen la capacidad de realizarlas; por el contrario, se puede ver aquí también un primer conato de especialización, que antecedió al Neolítico. Una vez introducidos en la vorágine constituida por las civilizaciones y las relaciones que establecieron entre ellas, es sin embargo bastante factible seguir con precisión los distintos avances de la tecnología. Dos obras monumentales sobre esta evolución han sido publicadas en Gran Bretaña: una, *Historia de la tecnología*, en cinco volúmenes, publicada en Oxford, y otra, *Ciencia y civilización en China*, de siete volúmenes, publicada en Cambridge, por Joseph Needham.[7] Estas obras contienen buena parte de los conocimientos actuales sobre la tecnología y el desarrollo del útil, hasta concluir en la máquina moderna.

La Revolución Industrial ha modificado notablemente el panorama de la naturaleza y de la organización humana, pero así como el hombre no ha inventado nada nuevo respecto a los primates, la Revolución Industrial exageró tendencias ya existentes, que arrancan, en Occidente, por lo menos desde el Renacimiento. El salto decisivo ha sido constituido por la utilización de la máquina, posible de funcionar con energía mecánica. Los molinos de viento conocidos muchos siglos antes que el primer motor de combustión interna, prefiguraban el surgimiento de este último artefacto. Si se va hasta el límite, tanto el viento, el curso de un río como los combustibles sólidos tienen origen en la energía solar. El nacimiento de los primeros gremios durante la Edad Media y el celo con que juramentaban preservar el secreto de la profesión, nos indica que la especialización, pese a la parálisis relativa en los intercambios de conocimientos entre feudo y feudo, era sumamente intensa. Desde los comienzos del Neolítico el saber no ha cesado de acrecentarse y de especializarse en todos los terrenos. Los sucesivos cambios introducidos al arado, al correaje de tiro en bueyes y caballos, la variedad desmesurada de los objetos que salían de la alfarería, el trabajo sobre la madera, el vidrio, los metales, el cuero, la fabricación de tales figuras finamente acabadas, la destilación de bebidas, los conocimientos adquiridos en la construcción de palacios e iglesias, los numerosos progresos en el sistema de transporte (aunque no en velocidad), la escritura, la cartografía, etc., indican, todos estos elementos, que si bien la Revolución Industrial no era una fatalidad, de la forma en que se desarrolló, diversificada en sus

[7] *History of technology*, Clarendon Press, Oxford, 1956. Entre los principales colaboradores y coordinadores de este proyecto de cinco volúmenes, se encuentran los doctores Charles Singer, E. J. Holmyard y A. R. Hall. El trabajo coordinado por Joseph Needham, *Sciences and civilisation in China*, VII volúmenes, Cambridge, 1964, ha sido realizado en colaboración con Wang-Ling, Lu-Guizhen, He Bing-Yu y Kenneth Robinson.

tentativas, era un paso accesible para la época en que se realizó, por todos los elementos que tal época disponía.

La organización empresarial que ha correspondido a la máquina como útil predominante, ha profundizado hasta límites insospechados la especialización del saber. La empresa, desde sus orígenes, es en cierto sentido una organización del conocimiento. De acuerdo con Daniel Bell, en su análisis de la sociedad post-industrial, las organizaciones de las sociedades anteriores a la sociedad industrial han sido fundamentalmente vertebradas en torno a iglesias o ejércitos. A estas organizaciones se han agregado, en la época moderna, siempre según Bell, dos formas organizativas desconocidas en otras épocas: las empresas y los partidos.[8]

En líneas generales nos atreveríamos no sólo a recusar el concepto de sociedad post-industrial, sino también a sugerir que en realidad la empresa como organización es una proyección y una continuidad del ejército y los partidos, sobre todo aquellos que son fundamentalmente mesiánicos, de la iglesia, puesto que tanto uno como el otro se articulan en una profesión de fe. De cualquier manera, la empresa es una organización que ha extraído el máximo beneficio de una organización del conocimiento, dirigido no al espectro que soñaban abarcar las *universitas,* sino a objetivos determinados y mensurables en tiempo. La empresa ha gozado de todos los beneficios que podía ofrecerle el conocimiento tecnológico o científico aplicado, y éste se ha visto retribuido en igual medida por la empresa. Las universidades de los países altamente industrializados rara vez logran escapar a la inmensa presión realizada por las empresas para que las tareas y los objetivos no se superpongan, sino más bien se complementen.

Las primeras universidades se concebían a sí mismas como la unificación del saber posible de su tiempo; pero desde que Descartes y Francis Bacon asestaron un golpe mortal a esta forma de conocimiento, las universidades lentamente dejaron de ser generadoras de saber para transformarse en repetidoras del mismo. Esta tendencia, que nos ha sido revelada por el carácter extrauniversitario de Marx, Freud, Nietzsche, Einstein, se ha visto revertida sólo en épocas recientes, cuando se vincularon al sistema económico representado por las grandes empresas. La situación aparentemente sería muy distinta en aquellos países donde las universidades están en manos del Estado, lo que no obsta de todas formas para que el Estado sea quien determine la canalización que debe hacerse del conocimiento. En 1965 la URSS introdujo algunas modificaciones en su sistema empresarial que iban en detrimento de la planificación central y favorecía la autonomía. No es casual que en los países industriales capitalistas el Estado haya adquirido una preponderancia sumamente importante en la economía. Sólo faltaría que los países de

[8] Bell, Daniel., *El advenimiento de la sociedad post-industrial,* Alianza Editorial, 1973, p. 319.

economía planificada den mayor autonomía a las empresas para que todos los países industriales se parezcan; claro está que también deberían introducir "las libertades formales" que, sin embargo, se ejercen en democracias reales tanto por los revolucionarios como por aquellos que no lo son, lo cual sería un paso excesivo para estas sociedades. Las universidades que dependen del Estado muchas veces sirven más adecuadamente a las empresas, ya que éstas no deben costear el aprendizaje que necesitan; en cambio, en las sociedades "socialistas" el saber se encuentra mucho más rígidamente predeterminado y su relación con la empresa debe efectuarse en el plano de lo establecido y no de la innovación. Casi quince años después de haber tomado las primeras medidas de libertad en las empresas, la URSS no ha podido solucionar, ni mucho menos, sus carencias manifiestas en el mercado de consumo que su población ansía, gracias a la educación perseverante en este aspecto. El problema agrícola está ligado a su atraso industrial en todos los terrenos, salvo en minería, conquista espacial y armamentos. Sin embargo, es preciso reconocer que no ha de ser fácil producir ágiles mecanismos de innovación (no sólo en el terreno tecnológico), en una sociedad que ha conocido almirantes sentenciados a muerte por haber optado por un submarino pequeño en lugar de uno grande (o viceversa). La parálisis en este sentido afecta a una sociedad y no podría deslindarse con certeza lo que le corresponde a las universidades en su relación con las empresas, y cuán responsables son de esta falta de eficacia industrial.

John K. Galbraith ha señalado que la eficacia industrial de la Unión Soviética en aquellas empresas de gran magnitud es la misma que en Estados Unidos, pero que esta productividad comienza a descender en las empresas menores, y el abismo llega a su punto más álgido en agricultura. Difícilmente los vicios se refieren sólo a estos dos últimos aspectos, ya que la URSS ha realizado "colaboraciones" con empresas automovilísticas y ha buscado comprar computadoras que era incapaz de fabricar. Así, es posible decir ya, para dar por terminadas unas apreciaciones que se prestan a apasionadas discusiones políticas, que a menudo se pervierten por la ceguera, que la organización central del conocimiento ha dado menos frutos que los esperados, y que aquellos que pueden ofrecer los países altamente industrializados de Occidente. Galbraith ha señalado también un hecho curioso: el porcentaje del Estado en la economía, o más precisamente en su PBI (producto bruto interno), es mayor en Francia que en Polonia, donde la agricultura, que está en manos privadas, sigue ocupando un porcentaje muy elevado del PBI. Pero la mención de Galbraith en estos dos puntos es apenas significativa y más que nada una presentación antes de introducirnos en la más importante de sus contribuciones, desde el punto de vista organizativo: la tecno-estructura.[9]

[9] Galbraith, John Kenneth., *El nuevo Estado industrial,* Ed. Ariel, 1974; *La sociedad opulenta,* Ed. Siglo XXI, México, 1973.

La anécdota protagonizada por Benjamín Franklin, respecto a la utilidad de los inventos, es ampliamente conocida. En una conferencia sobre sus investigaciones y proyectos fue interpelado por una de las asistentes a la reunión con la pregunta de ¿y esto para qué sirve? Franklin rápidamente le contestó: "Señora, ¿para qué sirve un recién nacido?" La visión utilitarista de los inicios de la sociedad industrial ha continuado siendo predominante también en la actual, de ahí las difíciles relaciones entre científicos y técnicos. Precisamente, la anécdota es recordada por un físico que hace la defensa de la ciencia pura y la necesidad de que el conocimiento no se deje guiar por las necesidades inmediatas que lo apremian y que sepa mantener su independencia.[10] Los inventos de Franklin, como todo el mundo sabe, no se caracterizan por no haber servido para nada, sino al contrario, es uno de los exponentes mayores del conocimiento aplicado y de la tecnología. ¿En dónde se situaba entonces la inutilidad del invento, cualquiera que haya sido, que le obligó a dar tan brusca respuesta? Seguramente en el tiempo.

Uno de los rasgos distintivos de la aceleración de nuestra época y de todas nuestras sociedades está representado por el acortamiento del tiempo en la primera concepción teórica del producto, o incluso entre su prototipo y su fabricación masiva. Alvin Toffler da numerosos ejemplos de esta tendencia, y llegando a nuestros días tenemos el ejemplo palpable de las mini-calculadoras que han invadido el mercado mundial en un tiempo que puede cifrarse en menos de una década y que ya comienza a afectar el aprendizaje de los niños, especialmente en Matemáticas, punto al que después volveremos. Este acortamiento en tiempo no puede explicarse en función de los requerimientos del mercado, cada día más dispuesto a aceptar nuevos productos, que no los ha solicitado nunca y que por supuesto le son impuestos desde el exterior. La única explicación posible radica, a nuestro juicio, en el acrecentamiento de la eficacia de las organizaciones empresariales. Naturalmente, en la época de Benjamín Franklin no existían los medios de fabricar en serie todos los productos elaborados por un inventor, ya que la organización de las empresas y los medios a través de los cuales se nucleaban y expresaban, eran relativamente precarios y modestos. Basta leer alguna descripción de lo que fue la Standard Oil en sus orígenes. El acrecentamiento de su productividad avanzaba al mismo tiempo que la complejidad de su organización. ¿Esta complejidad organizativa podrá resolver los problemas colocados por su misma actividad? La especialización del saber, sin la cual una tecnología sofisticada no habría podido realizarse, obliga a tener de los problemas una visión parcial, limitada y específica. El poder de decisión en las grandes empresas —insiste Galbraith— no se sitúa más en una capa dirigente precisa, sino en una tecno-estructura difusa,

[10] Powel, Cecil F., *El papel de la ciencia pura en la civilización europea,* Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1967.

donde no hay comunicación horizontal entre los distintos sectores que la componen y que sólo se sintetiza artificialmente en la cúspide. Ella carece del poder real y de los conocimientos precisos para efectuar la operación de síntesis necesaria. Esta organización tan compleja en apariencia hace recordar un grabado reproducido en una *Historia de la tecnología,*[11] que muestra el traslado de un obelisco de 327 toneladas, realizado en Roma en el año 1586. Este hormiguero de seres humanos que unen sus fuerzas para lograr tal traslado se parece a la densa urdimbre de una empresa moderna, aun cuando los objetivos de una empresa sean menos transparentes y claros que los de aquella época, en esa tarea particular.

Antes de finalizar con esta parte dedicada a la especialización del saber, reproduzco un fragmento de unas reflexiones que se ocupan de este tema y que manifiestan patéticamente el desequilibrio social al que puede introducirnos el conocimiento y sus expresiones actuales.

"Yo tengo miedo de las centrales nucleares, mucho menos a causa de los peligros de accidente que de su posible funcionamiento normal. Tengo miedo no tanto porque ellas amenacen con no marchar, sino porque podrían marchar bien y no comprendo por qué. No comprendo por qué esto marcha porque no comprendo. *Como* físico, conozco sin embargo los principios de la energía nuclear, los de la termodinámica, los de la electricidad, tengo el privilegio de poseer casi todo el arsenal necesario para la comprensión teórica del funcionamiento de una central nuclear. *Sólo* teóricamente (...) Lo que podría no ser más que ansiedad personal, debido a la insuficiencia de mis medios individuales, se transforma en interrogación universal cuando comprendo *(réalise)* que *nadie* posee esta comprensión que me falta." [12]

3. LA DESVIRTUACION DEL SABER

La crítica más demoledora y global sobre el despojamiento que la máquina, en virtud del lugar que ocupaba como intermediaria de las relaciones sociales, hacía en el hombre, ha provenido sin duda de la obra de Carlos Marx y Federico Engels. El materialismo histórico se sitúa de esta forma como un inmenso proyecto de libertad, destinado a restituirle al hombre, precisamente, toda su humanidad alineada por el instrumento que lo somete y que lo transforma en un esclavo de nuevo tipo, puesto que su trabajo, su finalidad y sus productos, les son robados por el capital y por las leyes intrínsecas que lo regulan. De esta ma-

[11] Derry, T. K. y Trevor I. Williams., *Historia de la tecnología,* III volúmenes, Siglo XXI Ed., 1977. Esta obra es un compendio de *History of technology,* publicada en Oxford.

[12] Levy-Leblond, Jean-Marc., *Le monde diplomatique,* enero 1978.

nera es toda la sociedad que permanece enajenada, ya que no pueden existir zonas de libertad dentro del marco capitalista. El burgués había creado lentamente su nueva forma de producción en el interior del sistema feudal, pero esto no era posible realizarlo con la forma productiva antagónica del capital: el socialismo. Así como Marx es el principal censor de la máquina que aliena al hombre, es también, y al mismo tiempo, su principal defensor, pues la máquina, en una sociedad distinta, se convierte *automáticamente* en un elemento liberador. El paraíso de Marx, llamado comunismo, hubiese permitido, después del tránsito por el socialismo, que el hombre dominara completamente la naturaleza, con la ayuda de las máquinas que harían el trabajo por él. Desde esta perspectiva, el proyecto de Marx es el de una sociedad post-industrial, donde cada uno podría disfrutar al máximo de la abundancia y recibiría de acuerdo con sus necesidades.

Carece de eficacia histórica criticar, ya en el último cuarto del siglo XX, un proyecto forjado a mediados del siglo pasado, con los elementos que tenía a su disposición. Carlos Marx no podía dejar de alabar el proceso industrial de su tiempo (no sería en ese caso un hombre de su tiempo, sino a lo sumo un utopista), pero que actualmente los marxistas continúen repitiendo ese esquema visionario-filosófico resulta imperdonable. El impacto de la máquina en las relaciones sociales es más vasto de lo que se supone y afecta a todas las estructuras, sean capitalistas o "socialistas". La creciente complejidad de la técnica no puede sino expresarse en una creciente complejidad de las estructuras organizativas que enmarcan la especialización del saber. Los trabajadores rusos agrupados alrededor de los proyectos espaciales seguramente difieren muy poco de sus colegas de la NASA, al menos en la forma que están organizados; de igual modo, a un trabajador de la base le da exactamente lo mismo que la fábrica donde trabaja pertenezca al Estado (socialista o no) o al capital privado, si en ninguno de los casos le permiten participar realmente en las decisiones que se tomen y que le conciernen a buena parte de su vida.

La máquina, por sus dimensiones actuales, involucra en los países altamente industrializados a todas las relaciones sociales, y comienza a actuar en una dirección semejante, también, en los países menos industrializados e incluso en aquellos que son franca y llanamente subdesarrollados. El tractor utilizado para la explotación agrícola en la India, bajo los consejos de los expertos que habían imaginado una "revolución verde", puede ser el mismo del *corn belt* norteamericano. El director cinematográfico Stanley Kubrick nos ha mostrado en su filme "2001", la extraña relación que puede sostener la máquina con el hombre y la capacidad de procesar datos autónomamente. Este filme, calificado un poco equivocadamente como de ciencia-ficción, está en realidad reflejando una situación que ya se había producido. Barry Commoner comenta esta si-

tuación a través del corte energético producido en el noreste de Estados Unidos, durante noviembre de 1965. Por primera vez se tuvo un ejemplo claro y de tal envergadura sobre la autonomía de las máquinas, quienes procesaron la información del modo que *quisieron;* dicho en otros términos, no contabilizaron las respuestas humanas del problema y frente a una situación técnica respondieron técnicamente.[13] Este hecho merece una profunda atención que no debe subestimarse bajo ningún aspecto. Norbert Wiener, uno de los padres de la cibernética con sus aportes matemáticos, se ha referido a la existencia de máquinas "cuyos mecanismos se sustraían de forma definitiva al dominio eficaz y completo de su constructor".[14]

Las relaciones entre la naturaleza y el mundo del hombre están lejos de ser simples y mucho menos de ser dos compartimientos estancos y netamente diferenciados; por el contrario, cada día resulta más difícil, por la densa urdimbre que han tejido los hechos, distinguir qué actividad tiene un impacto importante o no sobre la biosfera. Por beneficios metodológicos se continúan haciendo referencia al mundo de la naturaleza y al del hombre, pero esa distinción, en sentido estricto, no existe. Ahora bien, cada instrumento que el hombre agregó ha tenido mayor o menor impacto sobre la naturaleza, desde el fuego que ha barrido con bosques, a las armas que han exterminado especies enteras, es decir, que desde sus comienzos, al igual que todo ser viviente, el hombre ha incidido en la naturaleza, pero por sus instrumentos el hombre ha multiplicado hasta niveles insospechados esta incidencia, tal como lo vemos con la demencia con que se actúa en la región amazónica, que en menos de un par de décadas puede transformarse en un desierto, modificando para siempre el ya frágil equilibrio del aire. La utilización del saber hacer ha sido constitutivo de la actividad humana, pero lo que distingue a nuestra época de las otras, y a la moderna civilización occidental de las restantes, es que la tecnología se ha revelado como el conocimiento maestro de las relaciones del hombre con su contorno. Lo irónico de esta situación es que tanto el mundo de la naturaleza como el mundo de las máquinas se han comenzado a vengar de la idea de un crecimiento sin límites. La sociedad industrial, que siempre ha hablado de eficacia, sobre todo para despreciar al arte y a todo aquello que tuviese el más lejano parentesco con lo sagrado, produce una enorme cantidad de artículos y productos innecesarios e inútiles. La bendición que ha recibido el conocimiento práctico, en los últimos dos siglos, ha marchado al mismo paso

[13] La confianza ciega en la máquina posiblemente ha contribuido en gran medida a que no se conozcan, en toda su amplitud, los numerosos casos —presumiblemente— en donde las máquinas han actuado "correctamente", dando una respuesta que no estaba de acuerdo con el objetivo. ¿Qué intervención han tenido las computadoras en el accidente nuclear de Three Mile Island?

[14] Citado sin proporcionar fuentes por Barry Commoner., *Ciencia y supervivencia,* Plaza & Janés, 1971, p. 14.

que el desdén por todo tipo de conocimiento que no conduzca a resultados inmediatos y palpables.

La drástica valoración del conocimiento se ha efectivizado en el dominio del poder. La tecnología se volvió relevante cuando fue capaz de producir objetos que garantizacen la voluntad de conquista de Occidente. Las ametralladoras y los cañones constituyeron uno de los pilares fundamentales de la sociedad industrial y posibilitó el triunfo de la tecnología como un nuevo mito destinado a reemplazar la cultura. El paso para la valoración práctica de la ciencia ya estaba dado. La poca importancia concedida por los círculos de poder a la teoría de la relatividad no impidió que se percataran rápidamente del beneficio que podían extraer de los científicos. La conciencia de la importancia decisiva del conocimiento científico en las relaciones de poder del mundo contemporáneo, les fue bruscamente revelada, a los políticos estadounidenses, durante la Segunda Guerra Mundial por los alemanes y sus proyectiles teledirigidos. Enrico Fermi, padre de la bomba atómica, pasó a constituir una pieza clave en el desarrollo del conflicto. El poder destructor del conocimiento había sido ya visualizado por Adán y Eva cuando Dios los expulsa del paraíso por haber comido el fruto del árbol del conocimiento, pero en nuestra época este poder adquiere caracteres de catástrofe. El conocimiento científico ha pasado a ocupar un lugar clave en la estrategia político-militar de las grandes potencias. Claro está, no han bastado aún todos los servicios que la ciencia teórica o especulativa le ha prestado al mundo del poder para que éste le devolviera, al menos en parte, su autonomía. La comunidad científica de Occidente se ha quejado en diferentes oportunidades de los límites que encuentra para una libre investigación, que podría devolverle algo de la frescura que tenía cuando estaba ligada a la filosofía. La deuda que existe por parte de la tecnología hacia aquellos que han especulado, imaginado, o en términos más estrictos, que han basado sus investigaciones en hipótesis para su tiempo inverificables, casi nunca es reconocida y la prueba de ello es que no existen los secretos mecanismos de patentes y de licencias para el conocimiento teórico, que se han apresurado a inventar para sus productos, y de esta forma contribuir al aplastamiento de los países subdesarrollados. El conocimiento científico, por los efectos multiplicadores que produce en vastas áreas, ha pasado a tener una importancia decisiva en el patrimonio de las naciones, aun cuando se siga haciendo todo lo posible por mantenerlo en los estrechos límites de la ciencia aplicada. Una visión ampliamente extendida asegura la preeminencia del conocimiento utilitarista, sin percibir que es esta misma visión la que ha conducido al grave antagonismo con la naturaleza. La superioridad del conocimiento práctico es y ha sido efímera en relación a las numerosas instituciones sociales que el hombre ha necesitado, desde su lejano nacimiento, para dotarse de un equilibrio indispensable a su desarrollo, tanto en las civi-

lizaciones como en las sociedades denominadas primitivas. El peligro fundamental que debe sortear una sociedad que ha hecho de la tecnología el fin último de su progreso, es la incapacidad que tiene para comprender globalmente los problemas que su misma actividad coloca.

Hemos visto que en el periodo de la recolección y de la caza los hombres, desde el ángulo productivo, eran intercambiables entre sí. A medida que la organización social se tornaba más compleja, se imponía una división del trabajo más acentuada. Esta tendencia de la especialización arranca desde el Neolítico y ha adquirido su máxima profundidad en el momento actual. Resulta imposible predecir con exactitud si tal tendencia tiene posibilidades de continuar y de profundizarse más aún, o si a corto plazo será inminente una reestructuración de su funcionamiento. Son varias y diversas las crisis que amenazan con obligar a modificar el esquema actual de producción, empezando con la crisis energética, piedra angular en todos los aspectos del sistema económico contemporáneo. Los biólogos nos han recordado que la especialización ofrece ventajas inmediatas, pero que a la larga se vuelve un callejón sin salida, porque una especie cualquiera, mientras más profundiza en sus características propias, menos apta es para subsistir si cambian las condiciones por las cuales se ha visto obligada a especializarse. En la historia humana la especialización practicada por algunos pueblos para sobrevivir ha tenido efectos parecidos a los de una verdadera hipertelia, como los nómadas o esquimales, que fuera del contexto en que se han desarrollado muestran una capacidad de adaptación muy escasa, rompiendo así uno de los principales aspectos que caracterizan a los primates. El hombre-canoa esquimal, que forma un solo ser con el instrumento destinado a servirlo, hace recordar peligrosamente al hombre-automóvil de la moderna sociedad industrial.[15]

El punto preciso de una relación armónica entre el hombre y el útil [16] no puede situarse *a priori*, porque son las instituciones sociales las que deben proveer las bases para este difícil equilibrio. Pero, con toda seguridad, una sociedad que hace depender sus instituciones de la consecución-prosecución del desarrollo tecnológico, tarde o temprano (y a juzgar por algunos efectos sociales es mucho más temprano que tarde), se encontrará con límites insuperables que socavarán las entrañas de su tejido social. La masificación de una educación destinada a fabricar con-

[15] Los cortes en el suministro de gasolina, en el interior de Estados Unidos, especialmente en California, durante mediados de 1979, y la histeria colectiva que se generó en función de esta ligera escasez, revela con elocuencia que la relación entre el hombre y su automóvil, en este tipo de sociedades, es de una dependencia aterradora y no simbólica. ¿Alguien puede explicar las razones que movían a las mujeres a ofrecerse a los encargados de las estaciones de servicio a cambio de gasolina? (*Time*, julio 2 de 1979).

[16] El ensayo de Iván Illich., *La convivencialidad*, es un largo interrogante sobre la relación del hombre contemporáneo con el útil, y una reflexión sobre las posibilidades de una armonía en una sociedad basada en la cuatrapelia aristotélica.

sumidores de objetos de cuya existencia nadie se responsabiliza —y que en última instancia apunta a despojar al individuo de una dinámica innovadora que le permitiría colaborar en una forma cualitativamente superior con su medio social—, ha comenzado a mostrar señales de decaimiento en su eficacia y de saturación. En los países altamente industrializados, el flujo masivo de información impide que la transmisión de los conocimientos se realice en una mínima estabilidad. Sin ánimo de forzar los términos, se puede ver en esta quiebra de la transmisión tradicional de conocimientos una "revolución cultural" que no tiene nada que envidiarle, por su dimensión, a la "revolución cultural" china de mediados de la década del 60, aun cuando esta transformación carezca de objetivos claros y sólo se haya producido por sus aspectos técnicos. Arnold Toynbee dice en alguna parte que una vez lanzado, por la democracia, el pan (de "la educación para todos") a los peces, se lanzaron los tiburones a usufructuar de tal regalía y a uniformar la utilización de ese derecho. La publicidad, las historietas y los grandes medios masivos de comunicación se beneficiaron efectivamente mucho más que la historia o la filosofía de la alfabetización de las masas. En la actualidad, las máquinas son compañeras de juego para adolescentes que han perdido la capacidad de dialogar entre ellos, vínculo ineludible de sociedades que ya carecen de una facultad inventiva que no se refiera a la técnica. La utilización de minicomputadoras en las escuelas ha logrado ya que la inteligencia de los niños, en este aspecto, se vea reducida a meros mecanismos imitatorios, pues el niño sabe perfectamente cómo lograr el resultado de una operación a través de la máquina, pero desconoce los mecanismos internos de esa operación; sabe lograr el resultado de una suma, pero ignora lo que es la suma.

Respecto a uno de sus más conocidos óleos —*D' oú venons-nous? Qué sommes-nous? Oú allons-nous?*—, que se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Boston, Paul Gauguin ha escrito: "Detrás de un árbol, dos figuras siniestras, envueltas en vestimentas de color triste, ponen cerca del árbol de la ciencia su nota de dolor causada por esta ciencia misma, en comparación con los seres simples en una naturaleza virgen que podría ser un paraíso de concepción humana, dejándose ir hacia la felicidad de vivir." [17] El árbol de la ciencia es de una especie contradictoria y siempre crece en direcciones zigzagueantes. No ha dado nada al hombre sin quitárselo de alguna otra forma. La civilización actual, que ha conocido junto a las más extremas miserias una sobreabundancia de bienes, carece de centro y de espíritu para vivir. Las sociedades más ricas ponen como excusa las dificultades materiales para no tener hijos y renuncian de esta manera a su porvenir. La falta de objetivos roe las so-

[17] La descripción realizada por Gauguin sobre su cuadro se encuentra, sin citar fuentes, en un libro con reproducciones de este autor, editado por *Le cercle du Livre*, París, 1975.

ciedades y comienza a hacer tambalear los principios consagrados de la ciencia y la tecnología, contra los cuales nadie osaba rebelarse. Junto a esta tendencia de transformación se perfila otra que consiste en acentuar los elementos deformantes de la tecnología; tal actitud verdaderamente no puede ser llamada más que "fascismo tecnocrático".[18] Las experiencias que se realizan sobre los seres humanos, y las proposiciones psiquiátricas que se efectúan en secreto, para impedir que la gente escape de la norma han comenzado a proliferar como en los mejores tiempos del nazismo. El premio Otto Hahn, otorgado a aquellos que destruyen sus inventos, pues valoran que los daños que acarrearán serán mayores que sus beneficios, habla por sí solo de los desvíos fáusticos de esta época. El conocimiento que todo lo engloba y todo lo puede se ha convertido en una perversión, en una pérdida del sentido de grandeza, que abarca los rincones más ocultos de la sociedad.

La expresión por excelencia de la perversión del conocimiento lo constituyó sin duda la fabricación de armamentos y de productos químicos destinados a acrecentar el poder destructivo de las potencias industriales. Hace un siglo Alfred Nóbel apelaba a un argumento que fue la moneda de uso corriente para justificar el "equilibrio del terror": "Desearía inventar una sustancia que tuviera un poder destructivo tan grande que suprimiera toda posibilidad de guerra en el futuro." [19] Los fabricantes de armamentos han oscilado, por comodidad, entre la utopía y el cinismo, para justificar su participación en las necesidades bélicas de la época. Efectivamente, si no hubiesen sido ellos hubiesen sido otros; una vez que el conocimiento estaba disponible nada podía impedir su aplicación práctica, sobre todo en un mundo que no se distinguía por sus aguas tranquilas. Los técnicos y científicos que participan en el mejoramiento de los cohetes intercontinentales, de múltiples cabezas, actúan al parecer con la misma honorabilidad con que lo pueden hacer aquellos investigadores humanitarios. Esta horrorosa asimetría entre los efectos producidos y la conciencia que se tiene de ello, ha sido analizada con implacable precisión por Charles Chaplin en "M. Verdun". Una importante gama de productos comenzaron a tener aplicaciones "prácticas" cuando fueron empleados con fines bélicos o relacionados indirectamente con esos fines.[20] Las centrales nucleares no serían posibles sin las bombas atómicas, los viajes interplanetarios sin los proyectiles balísticos. Pero de esta descripción no se puede extraer la apaciguadora conclusión que

[18] Bosque, Michel., *Ecologie et politique,* Editions Galilés, 1975.

[19] En una carta de Alfred Nobel a Berthe von Suttner, citada por Anthony Sampson, *El bazar de las armas,* Ed. Grijalbo, México, 1978.

[20] El complejo militar-industrial, sobre cuyo poderío alertó por primera vez Dwight D. Eisenhower, es una realidad que está en el centro de la moderna sociedad industrial y son muy escasas las grandes empresas que directa o indirectamente no tienen intereses en este complejo. La relación entre el instrumento y la evolución de una sociedad es uno de los puntos que trata Arnold Toynbee, *Guerra y civilización,* Alianza Editorial, 1976.

los hechos no serán de otra manera. La opinión pública está convencida que los armamentos nucleares no serán utilizados, ya sea porque el peligro de la destrucción mutua es un buen consejero o simplemente porque se tenga confianza en la responsabilidad de los dirigentes. Es necesario recordar acá no sólo el poco valor de los proyectos de Nóbel para la paz, sino también, y fundamentalmente, que no hay a lo largo de la historia un artefacto que se haya producido para no ser utilizado. Albert Einstein alertó a F. D. Roosevelt que la única posibilidad de mantener el secreto, de que la bomba atómica fuese una realidad, era que no sea utilizada, ya que después sólo sería cuestión de tiempo. Entre el poderío acrecentado de la ciencia y la tecnología, y la disgregación social, las sociedades industriales se han comportado con el mundo de la misma forma que lo hubiese hecho un Midas ebrio, transformando en oro todo lo que tocaba y pervirtiendo así su poder; un Midas ebrio convertido en un Tántalo, sólo que esta vez el jardín maravilloso, pródigo en frutos, se le había vuelto inaccesible por su propia responsabilidad y no por un fatal castigo de los dioses. Este nuevo Tántalo, siempre insatisfecho y siempre insaciable, hizo de la tecnología una débil escalera para alcanzar los frutos que siempre esquivan su contacto. Uno de los más grandes de los pocos filósofos verdaderos de nuestra época ha advertido, en el tono profético que le ha sido habitual: "El conocimiento puede ser para la humanidad un hermoso medio hacia el ocaso." [21]

[21] Nietzsche, Friedrich., *El libro del filósofo*, Ed. Taurus, 1973.

3

LA REVOLUCION: PREMISA PARA EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS LABORALES*

MAIDA DONATE ARMADA

INTRODUCCION

EL intercambio de experiencias constituye para los técnicos y profesionales una parte vital de su desarrollo. Para nosotros, la posibilidad de exponer algunos de los logros alcanzados por nuestro país en los últimos dieciocho años.

En el presente trabajo exponemos algunas consideraciones acerca de cuáles son las bases teóricas fundamentales de las que partimos en el campo de la investigación social de los recursos laborales y cómo hemos abordado el problema de la capacitación de éstos, ya que este aspecto tiene gran importancia para el desarrollo de la sociedad.

1. BASES TEORICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS SOCIALES REFERIDOS A LOS RECURSOS HUMANOS

En la actualidad, el estudio de los aspectos sociales referidos a los recursos humanos ha adquirido una relevancia particular; constituye una necesidad el análisis de estas cuestiones no sólo para interpretar, sino para transformar la realidad social en aras de un perfeccionamiento de las relaciones sociales, de las cuales, las de producción son las fundamentales.

A partir del descubrimiento de las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad y analizado éste, en toda su complejidad y variedad, como

* Trabajo presentado al VI Congreso de Capacitación y Desarrollo de los Recursos Humanos. México, octubre de 1977.

un proceso histórico-natural, se sentaron las bases para abordar los estudios sociales con un criterio verdaderamente científico. Es de suma importancia la concepción del mundo que tenga el especialista que investigue estos temas; el criterio filosófico que adopte podrá ser explícito o implícito, pero nunca está ausente y permitirá delimitar lo esencial de lo superfluo del problema que se investiga. Ocurre que ante determinados sucesos sociales se toman como objeto de investigación algunas de sus manifestaciones externas sin llegar a plantearse el problema dado en su exacta dimensión; la esencia del fenómeno no es analizada, por tanto, las conclusiones a las que se arriben no serán del todo exactas.

Marx y Engels, a través de la concepción materialista de la historia, mostraron que la sociedad, al igual que la naturaleza, se encuentra en constante desarrollo dialéctico. Con el materialismo histórico se expone el problema fundamental de la filosofía aplicado a la sociedad: la relación entre el ser y la conciencia. Esta cuestión se refleja en la interrelación existente entre el ser social y la conciencia social.

"...en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se eleve una superestructura jurídica y política, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia".[1]

El hombre, como ser social, al igual que entra en conocimiento con la naturaleza que lo rodea, se interesa por conocer la sociedad; esto significa no sólo advertirle por vía de los órganos sensoriales, sin investigarlo en su totalidad. "La sociedad humana es una formación compleja, nace de la interacción de los hombres y la naturaleza, de los unos y los otros. La actividad y las relaciones del hombre constituyen la realidad social de la que se parte para conocer la sociedad." [2]

Cuando se investiga un problema dado es necesario plantearlo en relación al momento histórico-concreto en que ocurre. Enmarcar el problema de investigación en el contexto histórico en que se manifiesta, no representa la esquematización de la realidad imponiéndole dogmas que restringen su libre desarrollo y el análisis objetivo de sus manifestaciones, sino todo lo contrario, constituye una guía a partir de la cual podemos acercarnos paulatinamente al conocimiento real del problema planteado. Abstraer a los hombres del contexto histórico en que se desarrollan

[1] Marx, Carlos., *Contribución a la crítica de la economía política*, Ed. Política, La Habana, 1966, p. 12.
[2] Kelle, V. y Kovalson, V., *Sociología marxista* (Ensayo sobre la teoría marxista de la sociedad), Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974, p. 7.

es negar el desarrollo dialéctico de la sociedad; la concepción científica general del hombre que aporta el marxismo parte de las premisas metodológicas, pero investiga en forma empírica las condiciones materiales, primarias, consideradas como tales, y precisamente por basarse en la investigación de la realidad objetiva es una concepción verdaderamente crítica y transformadora. Los planteamientos del materialismo-histórico son comprobables por la vía empírica; las premisas de las que parte no son arbitrarias, no constituyen dogma; son bases reales de las que no es posible abstraerse, sólo en el plano del pensamiento, en tanto su fuente de conocimiento son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de existencia, tanto las pasadas como las creadas por su propia acción.

La objetividad en el análisis es condición principalísima para el investigador social, pero ésta no implica desideologización "... un breve resumen de las formas ideológicas históricamente condicionadas muestra que la ideología desempeña un papel muy importante en la vida de la sociedad, en su avance progresivo. ... La ideología utiliza para sus necesidades y demandas las realizaciones de la ciencia, la literatura y el arte, y ejerce siempre una influencia sobre ellas. La ideología expresa en la esfera de las ideas el proceso objetivo que tuvo por consecuencia la división en clases opuestas." [3]

El estudioso de los problemas sociales tiene un alto nivel de compromiso social; su trabajo no termina en la descripción de los hechos, su papel tiene que ser eminentemente activo: investigar para interpretar y transformar la realidad social logrando con su aporte ayudar al verdadero perfeccionamiento de las relaciones sociales en aras de alcanzar fases superiores de desarrollo de la sociedad.

El estudio de la estructura social (relaciones interclasistas e intraclasistas y las instituciones sociales que regulan dichas relaciones y del desarrollo e interacción de los sistemas y organizaciones en el seno de la sociedad), es necesario para lograr un determinado nivel de objetividad en las investigaciones referidas a los aspectos sociales de los recursos humanos.

Los problemas sociales referidos a los recursos humanos no pueden plantearse aisladamente, sino de forma integral, para así delimitar una jerarquización que nos permita, una vez definido el contexto social determinado en que se manifiestan, arribar a consideraciones acordes con las leyes objetivas que rigen el desarrollo social. La época actual plantea al científico dedicado a los problemas sociales una situación difícil al estudiar los mismos: no todas las sociedades se hallan en una misma fase de desarrollo económico, político y social, por lo tanto, es necesario profundizar en el estudio y análisis de las condiciones generales de la socie-

[3] Moskvichov, L., *Teoría d ela "desideologización": ilusiones y realidad.* (Ensayo crítico sobre una concepción burguesa en boga). Ed. Progreso, Moscú, 1974, p. 79.

dad donde se enfoquen las investigaciones de los aspectos sociales referidas a los recursos humanos.

2. LOS CAMBIOS ECONOMICO-SOCIALES: SU INFLUENCIA EN LA CAPACITACION DE LOS RECURSOS HUMANOS

Al producirse el proceso de socialización de los medios de producción, el trabajo social evoluciona. El hombre puede, en condiciones del socialismo, analizar el trabajo social como un proceso planificado, dirigido acorde con las leyes objetivas del desarrollo social.

"El sistema socialista planificado de la economía nacional crea las premisas objetivas necesarias que garantizan no sólo la ocupación completa de la población apta para el trabajo, sino la distribución y utilización, multilateral y racional, de los recursos laborales y el alto nivel cultural y técnico de los trabajadores." [4]

Al liquidarse la contradicción antagónica propia del capitalismo entre el carácter social del trabajo y la apropiación privada del fruto del trabajo, en la sociedad socialista se transforma el carácter del trabajo y se crean las condiciones objetivas para el desarrollo de la producción material y espiritual sobre una base cualitativamente nueva.

Las transformaciones en el carácter del trabajo se manifiestan en la aproximación de los objetivos de trabajo individual y los de toda la producción social, y en la interdependencia directa del trabajo de cada hombre con el de toda la sociedad en general.

Cuando abordamos los estudios sobre recursos humanos, nos referimos tanto a la fuerza de trabajo activa como a la reserva laboral; para nosotros la suma de estas dos poblaciones constituyen los recursos laborales, y considerando éstos como categoría general sociológica, es importante destacar que "a cada formación socio-económica le corresponde una naturaleza socio-económica diferente de los recursos laboraes. Estas diferencias de principios se determinan por el modo de producción dominante y se expresa en su estructura social." [5]

Nuestra actividad investigativa está comprometida directamente con el desarrollo social; la esencia de nuestro trabajo parte de "... que precisamente las masas populares —y ante todo, las clases y los sectores sociales que ponen en movimiento la producción social, es decir, las masas trabajadoras— forman en su conjunto la parte fundamental de la sociedad, su fuerza progresiva principal." [6]

[4] Chuprov, V. I. y colectivo de autores, *Aspectos sociales de la formación y de la utilización racional de los recursos laborales.* (Programa de investigación sociológica). La Habana, 1975 p. 2.

[5] *Idem*, p. 10.

[6] Turovtsev, V., *El control popular en la sociedad socialista.* Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 10.

El sistema socialista permite el surgimiento de innumerables formas de participación de los trabajadores en la gestión de los asuntos de la sociedad. Esta participación es de importancia vital para el desarrollo de la sociedad; los mecanismos de control que se establecen no son en forma alguna estáticos; todo lo contrario, se desarrollan y perfeccionan con el fin de aumentar la eficacia de la gestión social mediante la constante democratización, el mejoramiento de las formas y métodos de trabajo, así como también "una delimitación más precisa de las funciones de los distintos eslabones del control estatal y social, y su estrecha cooperación." [7] Sin duda esto puede plantearse en Cuba a partir de las transformaciones radicales ocurridas hace 18 años, las cuales sentaron las bases objetivas para el logro de las metas propuestas en aras del perfeccionamiento de las relaciones sociales.

Las características de Cuba prerrevolucionaria en lo tocante a Recursos Laborales, eran las que corresponden a todo país subdesarrollado con relaciones capitalistas de producción y deformación estructural de la economía nacional en lo político, económico y social.

Desde el punto de vista cuantitativo, esta etapa se caracterizaba por la existencia de 700,000 desempleados y subempleados, cifra que representaba algo más del 10% de la población cubana de la época y más del 30% de los recursos laborales. El 45% de los desempleados y subempleados correspondía a las áreas rurales, situación que contrastaba con las características de Cuba, país eminentemente agrícola.

En el período 1953-1958, el desempleo crecía en un 178%, mientras la ocupación sólo lo hacía en un 15%. Era significativa también la cantidad de menores de edad escolar incorporados al trabajo, los que representaban el 6% de los recursos laborales, concentrándose el peso fundamental de los mismos en las zonas rurales, motivado por la existencia de cuantiosos estratos rurales de ínfimos ingresos.

A la situación de desempleo que venía padeciendo la República se unía la de bajos salarios, falta de protección laboral, analfabetismo, discriminación en razón del sexo y la raza, etc.

La mujer era obligada a vivir en condiciones de inferioridad social y legal, encontrándose ocupadas en 1958, cerca de 194 mil, de las cuales el 70% lo hacía en labores domésticas. Los cubanos negros y mestizos no tenían posibilidad de empleo, sino bajo las peores condiciones y poco remunerados.

Desde el punto de vista cualitativo, la situación de la época se caracterizaba por la existencia de un millón de analfabetas, más de un millón de semianalfabetas, seiscientos mil niños sin escuela, diez mil maestros sin trabajo, un solo centro de enseñanza industrial que formaba técnicos, y la existencia de sólo seis escuelas para la preparación de obreros agríco-

[7] Turovtsev, V., *Op. Cit.*, p. 79.

las con calificación media, lo que mostraba el estado deplorable en que se encontraba la enseñanza y la preparación de cuadros calificados. Así, mientras la matrícula en Ciencias Jurídicas ascendía al 11%, en las carreras de Agronomía y Veterinaria sólo alcanzaban los matriculados el 4%.

La situación reinante para los recursos laborales, era consecuencia lógica de la deformación estructural de nuestra economía, país subdesarrollado y dependiente en lo político y económico de los Estados Unidos.

Muestra elocuente de ello era, que en 1958 las propiedades norteamericanas comprendían los sectores fundamentales de la economía: 36 centrales azucareras acaparaban el 41.6% de la producción nacional; más de un millón de hectáreas de tierra en sólo 13 compañías; la producción de electricidad, los bancos y seguros, la refinación de petróleo, la producción de níquel, etc.

Por otra parte, el desarrollo de los restantes sectores industriales en este período era prácticamente insignficante, lo que agudizaba las deformaciones estructurales de la economía, convirtiéndose como era evidente, la situación de los recursos laborales, en un aspecto parcial del cuadro económico y social de aquel entonces.

Al triunfar la Revolución, las primeras medidas se encaminaron a la transformación de la caduca y deformada estructura económica heredada del capitalismo y al establecimiento de un nuevo orden social. Uno de los problemas más serios a enfrentar lo constituía la eliminación (en el más breve plazo posible) del desempleo y subempleo.

La transformación de la infraestructura como medio de posibilitar el desarrollo y vinculación de las diferentes regiones económicas del país, así como la ampliación de las actividades agrícolas, las construcciones y obras hidráulicas, la producción industrial y el mejoramiento de los servicios sociales, generó un gran número de plazas y posibilitó el uso extensivo de cuantiosos recursos laborales, dando al traste con el desempleo y elevando ostensiblemente los niveles de ingreso y consumo de la población.

Desde el ángulo de la educación las primeras tareas estuvieron encaminadas a ampliar las capacidades en las ciudades y en el campo, creándose en este proceso más de 10,000 nuevas aulas.

Posteriormente, se emprendió la campaña de alfabetización que permitió que en un año fueran alfabetizados 707 mil adultos. Inmediatamente después se inició la educación de adultos con el objetivo de elevar el nivel de escolaridad del pueblo y fortalecer los planes de desarrollo económico del país. También se crearon las Facultades Obreras y Campesinas para propiciar el ingreso de los trabajadores a las Universidades. Un paso trascendental en el campo de la educación y la capacitación de los recursos humanos lo constituyó sin lugar a dudas, la nacionalización general de la enseñanza y el establecimiento del carácter gratuito de ésta

a todos los niveles, lo cual contribuyó a que pudieran capacitarse los hijos de obreros y campesinos.

Por último, en este período las empresas estatales y los organismos del Estado establecieron cursos de mínimo técnico para elevar la calificación técnica de los trabajadores en su puesto de trabajo. Esta estructuración de la enseñanza constituyó la combinación del trabajo con el estudio.

Para los estudiantes de los diferentes niveles del Sistema General de Enseñanza rige el principio del estudio y trabajo; este principio aúna dos objetivos importantes para la educación: uno formativo y otro de trabajo productivo y social.

El propósito formativo busca desarrollar una conciencia de productor de bienes sociales, creando las condiciones para eliminar los prejuicios que se derivan de la división entre el trabajo manual e intelectual, eliminar el "intelectualismo" en la enseñanza y despertar el interés por la investigación del mundo circundante.

El segundo se propone integrar a la producción y al trabajo social la fuerza de trabajo de centenares de miles de escolares, que dosificando adecuadamente al tiempo de estudio regular y la participación en la producción y las actividades culturales, deportivas, etc., pueden formarse multilateral y armónicamente.

En nuestra sociedad el trabajo es derecho y deber. Lo analizamos como un proceso de desarrollo dialéctico tendiente a transformarse de medio de vida, en la primera necesidad vital del hombre. El cambio de carácter del trabajo creó las condiciones objetivas necesarias para que se realice esta transformación.

El trabajo y la educación son dos problemas que se enfrentan paralelamente por toda la sociedad. Además de las instituciones creadas para el estudio especializado de estas cuestiones, tiene carácter general la preocupación y participación del pueblo en todo lo que a trabajo y educación se refiere. Actualmente, una de cada tres personas estudia en nuestro país, la educación primaria se ha multiplicado por 2.7 veces, la educación de nivel medio por 6.1 y la matrícula universitaria por 5.5, que representa un incremento de más de 67,000 alumnos.

En la educación superior contamos ya con más de 83,000 estudiantes, de los cuales alrededor del 50% constituyen trabajadores.

Todos estos logros explican por qué actualmente nuestro país emplea once veces más recursos en la educación que los que empleaban en el capitalismo, constituyendo los trabajadores dedicados a los servicios en las distintas tareas de educación alrededor del 10% de la fuerza de trabajo ocupada del país.

Por todo ello, los problemas a que nos enfrentamos hoy en el ámbito de la capacitación de los recursos laborales, tienen otro carácter y res-

ponden a la decisión de nuestro pueblo de avanzar hacia el socialismo a través de una economía planificada.

Ello se explica porqué paralelamente con este desarrollo en el campo de la capacitación de los recursos laborales, se ha ido transformando la estructura económica y se han introducido técnicas y tecnologías más complejas que exigen que la capacitación de los recursos laborales, además de cumplir con un objetivo social, cumpla también con un objetivo económico.

Las transformaciones en el carácter del trabajo no pueden provocar el cambio inmediato del contenido del trabajo y de las funciones laborales de los trabajadores en la producción socialista, no pueden engendrar mecánicamente nuevos tipos de división del trabajo.

Las transformaciones en el contenido del trabajo son sólo posibles como resultado de la transformación cualitativa y revolucionaria de la base técnica de la producción. En una etapa determinada del desarrollo del socialismo, el cambio del carácter del trabajo liquida primero la forma principal de la división del trabajo, es decir, elimina todas las posibilidades y condiciones de la explotación del hombre por el hombre, pero continúa conservando durante un período determinado las viejas formas de la división y del contenido del trabajo.

El incremento de la calificación técnica y la elevación del nivel cultural de todos los sectores de la población no sólo es una definición adoptada por el Estado, sino que a través de las organizaciones sociales se promueven campañas que están dirigidas a este aspecto tan importante para el desarrollo del país y el desarrollo integral de la personalidad del hombre.

En la medida que el pueblo es más culto, mayores son las exigencias que le plantea a la sociedad, por lo que los problemas a que nos enfrentamos adquieren un carácter nuevo y una magnífica fuente de trabajo para las investigaciones que se emprendan en el campo de la sociología, pues la existencia propia de un Estado que responde por los intereses de la clase trabajadora y que ha producido cambios tan substanciales en la capacitación del pueblo, es el mejor reconocimiento social a todos los que de una forma u otra en nuestro país se han dedicado a la labor de la capacitación de los recursos laborales.

En Cuba existen instituciones especializadas que abordan diferentes aspectos de la problemática social general; los estudios y las investigaciones en la esfera laboral tienen vital importancia y el Estado apoya y propende al desarrollo de este tipo de actividad. Los especialistas en esta esfera tenemos el reconocimiento social de nuestra profesión. Actualmente, nuestra problemática viene dada por el perfeccionamiento de nuestros métodos de trabajo como contribución al mejoramiento de las condiciones sociales para el desarrollo de nuestro país. El desarrollo del conocimiento científico en general, y de la esfera laboral en particu-

lar, está considerado en Cuba como una de las fuerzas decisivas del progreso de la sociedad. El desarrollo de las fuerzas productivas sobre la base de la revolución científico-técnica es fuente de conocimiento constante para la investigación referida a los recursos humanos.

4

LAS RELACIONES ENTRE LA DIDACTICA Y UN ANALISIS FUNCIONAL DEL SISTEMA FONOLOGICO

JANA KULLOVÁ

Las relaciones entre la didáctica de los idiomas extranjeros y la lingüística parecen bastante claras y delimitadas; no obstante, en base de nuestra práctica pedagógica, aunque ésta no ha sido muy extensa todavía, pretendemos plantearnos este problema: ¿puede la necesidad de enseñar, llevar un aporte metodológico para la investigación de los hechos del lenguaje y del sistema lingüístico? El presente trabajo tiene el objetivo de ser una modesta respuesta al problema mencionado.

1. LAS ESPECIFICAS NECESIDADES DE UNA DIDACTICA ESPECIAL

En nuestro trabajo pedagógico hemos visto la necesidad de enseñar a los futuros intérpretes y traductores, lo que ha conllevado al problema siguiente: la necesidad de enseñar a los estudiantes a "captar el sentido" del enunciado, ya que como concuerdan los clásicos de las disciplinas antes mencionadas,[1] "no se traducen las voces, sino el sentido del enunciado." Esto no se hace tan difícil en la traducción escrita, donde el traductor tiene tiempo suficiente para dedicarlo a la comprensión del texto, tanto desde el punto de vista de su significado, como desde el de todas las connotaciones posibles. No obstante, en la traducción oral, a todas las dificultades basadas en las diferencias del sistema lingüístico, se agre-

[1] Minjar, Bloruchev, *Possledovatínii perevod*, Voyizdat, Moscú, 1969, pp. 73 y *ss.*; Selesovich, D. y otros, *L'Interprete dans les Conferences Internationales*, París, Lettres Modernes, 1968, pp. 15 y *ss.*

ga una más [2]: la imposibilidad de la repetición de la percepción del enunciado y la presión del tiempo. Tomando en cuenta todas las variantes posibles de la pronunciación por ejemplo, en español la omisión de las eses al final de la sílaba, las variantes articulatorias y acústicas de las r/rr, de las vocales, etc., a pesar del papel auxiliar del contexto, el éxito del intérprete parece a veces casi imposible. Sin embargo, a pesar de las "violaciones del sistema fonológico," el intérprete traduce, y lo hace relativamente bien. ¿En qué consiste pues, el problema, y cuál es el papel del sistema fonológico en la percepción?

Esta pregunta puede tener varias respuestas. La primera consiste en la técnica de la percepción. Al escuchar un discurso, el oyente abstrae de los elementales fenómenos fonéticos y fonológicos, para orientarse a los hechos de los niveles más elevados del idioma.[3] A lo dicho recientemente, quisiéramos agregar una observación: la tesis mencionada sirve, desde luego, plenamente en lo referido a los hablantes nativos. No obstante, los organismos internacionales de intérpretes y traductores, se esfuerzan por propagar la traducción del idioma extranjero al idioma nativo. Esto obliga al intérprete a comprender la señal fónica de un idioma extranjero, de codificarla y llegar a través de ella al sentido del enunciado. ¿En qué consiste, pues, el hecho de que el intérprete sepa, si el hablante quiere decir "estado" o "estados", a pesar de que éste pronuncie algo como *estádo*? Dicho de otra manera: ¿resulta para el intérprete también vigente la tesis de Sapir, la cual podemos resumirla en que "pronunciamos sonidos, pero percibimos fonemas"? [4]

La necesidad didáctica de enseñar la percepción impulsa a la necesidad de una investigación lo más profunda posible del material fónico del lenguaje y del plano fonológico de la lengua; asimismo, como la integración mutua entre la fonética, la fonología y los demás niveles de la investigación lingüística.

En varias obras se ha criticado la intención de separar por completo el plano fonológico del fonético por una parte, y por otra, la introducción de las categorías transitorias entre los dos planos, por ejemplo, las del archifonema, alófono, etc. No pretendemos negarlas, sólo quisiéramos esbozar un camino netamente funcional para analizar el plano fonológico del español, partiendo de la concepción de la fonología como un paso inicial para la decodificación del discurso oral.

[2] De acuerdo con J. Vachek., consideramos el lenguaje escrito y el oral como códigos complementarios desde el punto de vista funcional.

[3] Prucha, J., *Sovětská psycholingvistika a její pedagogické aplikace* (La psicolingüística soviética y sus aplicaciones pedagógicas), Praga, CSAV - studie, 1973, p. 73.

[4] Sapir., "La realidad psicológica de los fonemas", *Fonología y morfología*, Buenos Aires, 1972, p. 34.

2. CONCEPCION FUNCIONAL DEL SISTEMA FONOLOGICO

2.1. Antes de explicar la concepción antes señalada, quisiéramos definir el término *función,* el cual pretendemos manejarlo en el sentido lógico-matemático como relación entre una constante y una variable.[5] Al analizar el sistema fonológico de un idioma, tratamos de determinar cuáles son sus constantes y cuáles sus variables, teniendo siempre en cuenta que el sistema fonológico no es sino un subsistema del sistema lingüístico como tal, relacionado dialécticamente con los demás subsistemas de éste, así como con su materialización en los enunciados en el acto de comunicación. Por lo tanto, las constantes del sistema fonológico (fonemas) pueden funcionar como variables en los demás planos lingüísticos como, por ejemplo, el morfológico.

2.2. El papel de las relaciones dialécticas entre los diversos hechos del lenguaje se manifiesta, a nuestro parecer, más claramente en los análisis fonológicos de los rasgos prosódicos: del acento, de la cantidad vocálica y de la entonación.

Las sílabas acentuadas es posible identificarlas sólo por las diferencias de intensidad entre las diversas sílabas de la cadena hablada. Asimismo, una vocal larga se identifica solamente en comparación con otras vocales "cortas".

El tonema, como unidad fonológica de la curva melódica de la oración, se define como "variantes tonales que aparecen al final del grupo fónico . . . generalmente, a partir de la última sílaba acentuada." [6] Es decir, el papel fonológico de la entonación no se deriva de la altura absoluta del tono, sino de sus variantes dentro del contorno melódico de la oración.

2.2.1. En español, el análisis del papel fonológico de la entonación se complica todavía más, ya que existen muchas variantes dialectales del mismo, que tienen por consecuencia una absoluta falta de unanimidad respecto a la extensión del tonema. Algunos autores, por ejemplo Navarro Tomás, Gili y Gaya, etc., consideran el tonema como discontinuo, es decir, destacan el papel fonológico de la llamada "inflexión inicial" de la oración.[7] Asimismo, Matluck [8] incluye las variantes iniciales del tono dentro de los análisis de la fonología de la entonación española. En los análisis de la modalidad en el idioma español,[9] encontramos la ento-

[5] Para la lingüística, Cfr. Horecký, J., *Základy jazykovedy* [Principios de lingüística (original en el eslovaco)], Bratislava, SPN, 1978, p. 12.

[6] Quilis, A. y Fernández, J. A., *Curso de fonética y fonología españolas,* Madrid, CSIC, 1973, p. 165.

[7] Gili y Gaya, S., *Elementos de fonética general,* Madrid, Gredos, 1971, p. 63 y ss.; Navarro Tomás, T., *Manual de entonación española,* México, 1966, p. 62.

[8] Matluck, J., "Entonación hispánica", en *An. de Letras,* México, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 1965.

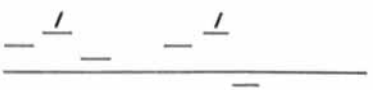
[9] Zavadil, B., *Kategorie modality ve španělštině* [Categoría de la modalidad en español (original en checo)], tesis, Praga, 1977.

nación interpretada como "morfema discontinuo de la modalidad del enunciado." No obstante, en otras obras, la entonación se considera como fonológica sólo al final de la oración (grupo fónico).[10]

Partiendo de nuestro propio análisis de varias grabaciones hechas para la investigación de la norma culta del español en México, a primera vista nos pareció más bien justificada la segunda opinión. Según Navarro Tomás y otros, la entonación interrogativa debe diferenciarse de la afirmativa por iniciarse la oración interrogativa en un tono más elevado que la afirmativa, o produciéndose en ella un mayor intervalo tonal entre la primera sílaba débil y la primera sílaba acentuada. No obstante, en nuestros análisis encontramos oraciones interrogativas, que comienzan en un nivel tonal considerablemente más grave (semitonos) que las oraciones afirmativas, pronunciadas por el mismo hablante. Además, volviendo a la definición inicial de la entonación como variaciones de la línea tonal, resulta bastante discutible la posibilidad de poder relacionar una inflexión de tono pronunciada con un patrón entonacional *in absentia.*

Por lo tanto, dedicamos nuestra atención, ante todo, al transcurso del tonema final tanto de oraciones afirmativas como de las interrogativas; sin embargo, relacionándolo siempre con el contorno melódico de la oración entera, para llegar a una conclusión interesante: a pesar de que tanto las oraciones enunciativas como las preguntas pronominales terminan con cadencia, a nuestro modo de ver pueden notarse ciertas diferencias en el contorno de ese tonema descendente. En las oraciones enunciativas, la última sílaba acentuada se pronuncia con un tono más elevado que las sílabas que la rodean, haciéndose así destacar en su contexto fónico. Esta elevación del tono no se produce, en general, en las preguntas pronominales, donde la última sílaba acentuada se integra en la corriente descendente del tonema final. El tonema de las demás oraciones interrogativas (no pronominales) es anticadencia: el tono se eleva a partir de la última sílaba acentuada, la cual se pronuncia en un tono un poco más grave que las sílabas anteriores. Comparemos algunos esquemas entonacionales de las tres clases de oraciones[11]:

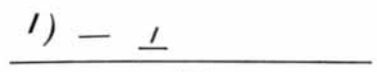
A. *Oración afirmativa:*



[10] Quilis, A. y Fernández, J. A., *ibid.*
[11] Según Quilis, A. y Fernández, J. A., *Op. Cit.*, pp. 166-177.

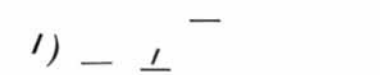
B. *Pregunta pronominal:*

1.



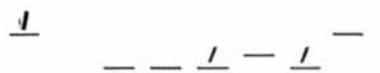
¿Dón-de *fuis*-te?

2.



¿Dón-de *fuis*-te?

C. *Pregunta absoluta (no pronominal):*



¿Quie-res bai-lar con-*mi*-go?

Entre los esquemas mencionados merece una atención especial el grupo B (preguntas pronominales) que presenta, a primera vista, dos patrones entonacionales: cadencia y anticadencia. No obstante, somos de la opinión que las preguntas pronominales pronunciadas con anticadencia tienen carácter metalingüístico como rectificación de algo dicho anteriormente.

Al comparar la línea entonacional de la frase anunciativa (modelo) y las de las oraciones interrogativas, nos damos cuenta que en la primera se producen dos culminaciones entonacionales ascendentes: en la primera y en la última sílabas acentuadas.[12] Al contrario, en las oraciones interrogativas falta la segunda culminación acentual, lo que, a nuestro modo de ver, hace recalcar más la primera, para producirse el efecto acústico de un tono más elevado. Dicho de otra manera: la segunda culminación ascendente de las oraciones anunciativas parece neutralizar acústicamente la primera.

Por lo tanto, el tonema final presenta dos clases de rasgos fonológicamente pertinentes:

[12] La importancia de estas dos sílabas: véase en Matluck, *Op. Cit.*

a. *Rasgos inherentes,* manifestados como la oposición cadencia, anticadencia/final.[13]

b. *Rasgos coherentes,* que comprendemos como efecto acústico producido en base de relaciones entre el tonema final y la línea melódica del resto de la oración.

Basándonos en lo expuesto recientemente y en la concepción del fonema, comprendido aquí más bien como unidad fonológica en general, y por lo tanto como "cierta entidad de que un objeto parece dotado para un sujeto," [14] llegamos a una conclusión un poco audaz, a pesar de no percibirse diferencias fonéticas entre la inflexión inicial de las oraciones enunciativas y la de las interrogativas, no podemos negar su pertinencia fonológica, concebida como un rasgo fonológico coherente del tonema final.

2.2.2. *El tonema como unidad fonológica* se define, pues, como corte de dos clases fundamentales de *características* [15]*:* de *características (rasgos) inherentes*, propias de la inflexión final, y *características (rasgos) coherentes,* que se define por relación con las demás alturas tonales dentro de la oración, aplicándose así, consecuentemente, la concepción relacional de la entonación.

La vigencia de nuestra concepción puede someterse a crítica también desde otros puntos de vista, pues los rasgos prosódicos del idioma, ante todo la entonación, no siempre son reconocidos como entidades lingüísticas, hablándose de "códigos paralingüísticos",[16] o negándoles el valor fonológico.[17] En otras obras, los autores destacan más bien las características específicas de los rasgos prosódicos: Martinet [18] comprueba que la entonación carece de la doble articulación del signo lingüístico; Muljačič [19] los llama "rasgos distintivos configurativos," para diferenciarlos de los "rasgos distintivos intrínsecos," de las demás entidades fonológicas.

Por lo tanto, en las partes siguientes de este ensayo trataremos de cuestionar la concepción de la unidad fonológica concebida como corte de clases de las características inherentes y de las coherentes, para cumplir con un doble propósito:

1. Comprobar una vigencia general de nuestra concepción de la unidad fonológica.

[13] Cfr. Quilis, A. y Fernández, J. A., *Op. Cit.*, pp. 166-177.
[14] Prieto, L. J., *Estudios de lingüística y semiología generales,* México, Ed. Nueva Imagen, 1977, pp. 216-217.
[15] *Ibid.*, p. 218.
[16] Guiraud, P., *La semiología,* Buenos Aires, Ed. Siglo XXI., 1974, p. 6 y *ss.*
[17] Cfr., por ejemplo, Malberg, B., *La fonética,* Buenos Aires, Ed. EUDEBA, 1972, p. 94 y *ss.*
[18] Martinet, A., *Elementos de lingüística general,* Madrid, Ed. Gredos, 1974.
[19] Muljačič, Z., *Fonología general,* Barcelona, Ed. LAIA, 1974, p. 275 y *ss.*

2. Determinar el lugar de los rasgos prosódicos dentro del sistema fonológico del español.

2.3. De los análisis del papel fonológico de la entonación se desprende, pues, la conclusión de que las características fonéticas de una entidad fónica pueden interpretarse (en calidad de variables) como rasgos fonológicos de otra entidad o segmento (éste, en calidad de constante).

Por lo tanto, a continuación los fonemas serán concebidos como constantes y las llamadas "variantes de los fonemas," como manifestaciones de los rasgos distintivos coherentes de aquéllas, y por consiguiente, como variables.

2.3.1. Los fonemas como entidades del significante tienen un papel específico dentro del sistema lingüístico: a diferencia de las demás unidades lingüísticas, no tienen carácter de signos, sino que solamente diferencian el significado.[20]

Hay varias concepciones de fonología. En base de la unidad fundamental de la investigación fonológica se habla a veces[21] de las siguientes concepciones:

a. *Fonología fonemática,* que tiene como unidad básica el fonema, definido como miembro de la oposición fonológica. El valor distintivo del fonema se desprende de la existencia de las parejas mínimas de palabras: por ejemplo, *pero* y *perro* en español.

b. *Fonología subfonemática,* en la cual la unidad básica del sistema fonológico es representado por el rasgo distintivo.

c. *Fonología afonemática,* la cual se comprende como un componente de la gramática generativa, dedicada al análisis del material fónico de la estructura morfológica de la lengua.

Si cuestionamos las concepciones fonológicas desde el punto de vista de la comunicación, vemos que ninguna de ellas respeta consecuentemente, la relación significante-significado, tomándola por una parte como unilateral, y por otra, aislando la fonología de la fonética para llegar así a una abstracción total de las relaciones entre la sustancia fónica y el significado correspondiente dentro de la cadena hablada.[22]

Como advierte Greimas,[23] dentro de la cadena hablada, el oyente no asocia *baja* con *paja,* sino *baja* con *alta,* y por lo tanto resulta poco vigente el criterio de la existencia de una pareja mínima para definir el fonema.

[20] Muljačič, Z., *Op. Cit.*
[21] Cfr., por ejemplo, Horecký, J., *Op. Cit.,* p. 129 y *ss.*
[22] Prieto, L. J., *Op. Cit.,* p. 222 y *ss.*
[23] Greimas, A. J., *Semántica estructural,* Madrid, Ed. Gredos, 1971, p. 30 y *ss.*

Al analizar la misma pareja de unidades *p* y *b* desde el punto de vista de la fonología subfonemática tomando como base sus características distintivas (sonoridad/sordez), nos damos cuenta de que para poder determinarlas, tenemos que separar las unidades fónicas no sólo del contexto dentro de la cadena hablada, sino también de los restos de palabras que forman la pareja mínima.

La fonología subfonemática no hace sino formular las reglas fonosintácticas, de acuerdo a las cuales se combinan los fonemas para formar un morfema.

Según nuestra opinión, todas las concepciones mencionadas parecen interpretar unilateralmente la teoría saussuriana del carácter lineal del significante.[24] Este parece vigente sólo en lo referente al aspecto productivo del habla, desde el punto de vista físico: no se puede pronunciar sino sucesivamente. No obstante, volviendo a nuestros análisis de la entonación, nos damos cuenta de que las entidades fónicas son percibidas en relación con las demás entidades dentro de la cadena hablada,[25] sin que importe, si éstas las preceden o siguen.

Además, la interpretación unilateral de carácter lineal del significante, junto con un intento de una separación total entre los niveles fonológico y fonético tuvieron por consecuncia la introducción de conceptos intermedios: el alófono, definido como elemento fónico condicionado por los elementos que anteceden y/o siguen; y el archifonema, definido como mantenimiento de sólo algunos rasgos distintivos, que se han convertido en objeto de crítica por parte de otros autores.[26]

2.3.2. Para poder comprobar la vigencia de la concepción relacional del fonema, decidimos someter a nuestros análisis los mencionados conceptos discutidos de la fonología tradicional: el alófono y el archifonema.

2.3.2.1. El alófono (variante combinatoria o posicional del fonema) se puede definir como una modificación de la articulación de un fonema, y por lo tanto pérdida de ciertos rasgos distintivos, causada por las entidades contiguas, sin que tenga por consecuencia el cambio del significado de la palabra.[27] Como ejemplo, ponemos en español las variantes de los fonemas /n/ y /e/:

/n/:	{n̪}	— {lána}	lana
	{n̻}	— {dóṇde}	donde
	{n̩}	— {óṇ-e}	once *

[24] De Saussure, F., *Curso de lingüística general*, La Habana, 1973, p. 133.
[25] Concepción relacional; Cfr. Prieto, *op. cit.*, p. 215.
[26] Por ejemplo, Alarcos Llorach, E., *Fonología española*, Madrid, Ed. Gredos, 1964, p. 58 y *ss.*; Muljačič, Z., *Op. Cit.*, p. 205 y *ss.*; Quilis, A., *Op. Cit.*, p. 9 y *ss.*; Cfr., por ejemplo, Prieto, L. J., *Op. Cit.*, pp. 74 y *ss.*, 205 y *ss.*
[27] Quilis, A., *ibid.*
* Variante peninsular.

/n/:	{m} —	{um̩báso}	un vaso
	{n̩}	{em̩férmo}	enfermo
	{n̬}	{pón̬č̬e}	ponche
	{n,}	{ón,go}	hongo
/e/:	{E}	{pér̄,}	perro
	{e}	{péro}	pero

En lo referido al fonema /n/, [n], [n̩], [n̩], [m], [m̩], [n̬], [n,], son sus alófonos que tienen el origen en la asimilación del lugar de la articulación.[28]

El fonema /e/ presenta en español dos alófonos: {E} y {e}, que aparecen, según el contexto fónico, en una distribución complementaria.

Como ya advertimos antes, esta concepción del alófono se somete a veces a críticas por parte de varios lingüistas, como término intermedio entre el nivel fonético y fonológico. Por lo tanto, algunas escuelas fonológicas niegan la existencia de esta categoría, hablando solamente de fonema en posiciones fuerte y débil.[29] El carácter "complejo y discutible" de dicha categoría ha sido advertido en muchas ocasiones y ha habido varios intentos de solucionar el problema, convirtiendo la dicotomía saussuriana langue/parole en tricotomía sistema/norma/habla, e introduciendo un nivel intermedio entre fonética y fonología, llamado "normofonética".[30]

No obstante, concibiendo al alófono como resultado de asimilación articulatoria, se nos ofrece otro camino para solucionar el problema de la pertinencia lingüística de dicha noción. Cualquier variante combinatoria del fonema puede considerarse, después, como variable en una función en el contexto fónico. En los ejemplos analizados, la asimilación regresiva de lugar de articulación tiene, por consecuencia, pues, variables de la función fonológica del fonema que sigue en la cadena hablada al fonema /n/: la realización dental {n̩} representa para nosotros la función de la siguiente oclusiva dental {d}; la realización interdental {n̩} una función de la fricativa interdental {θ}, la realización bilabial [m], una función de la siguiente oclusiva bilabial [b], etc. Asimismo, el sonido [E] lo consideramos función del fonema /r̄/ (análogamente, también el sonido [η] en la sílaba final), y los [e]/[o], funciones del fonema /r/.

[28] Romportl, *Op. Cit.*, pp. 102-103; Cfr., por ejemplo, Kuznecov, P. S., Avanesov, R., *apud.*, Horecký, J., *Op. Cit.*, p. 138.

[29] Horecky, *ibid.*

[30] Coseriú, E., "Forma y sustancia de los sonidos del lenguaje", en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid 60, Ed. Gredos, 1969, pp. 115-134.

Es decir, no sólo las unidades prosódicas, sino también los fonemas en el sentido más estrecho de la palabra, presentan dos clases de rasgos:

a. *Rasgos inherentes,*[31] comprendidos como sus propiedades acústicas y articulatorias fonológicamente pertinentes.
b. *Rasgos coherentes,* comprendidos como efecto acústico y articulatorio, que ejercen los segmentos en cuestión sobre los segmentos contiguos, conocidos como: asimilación, disimulación articulatoria, etc.

Al comprender las variantes acústicas y articulatorias de los fonemas como funciones de otros segmentos, no necesitamos introducir ningún término intermedio:

Los llamados *"alófonos"* son, para nosotros, *fonéticamente sonidos; y fonológicamente, funciones de los fonemas contiguos o de otras entidades fonológicas.*

2.3.2.2. Nos queda por analizar otra categoría discutida en la fonología: la noción del *archifonema,* comprendido como producto de la neutralización de algunas oposiciones fonológicas, pertinentes en otros contextos.[32]

Para poner un ejemplo en español: en el habla popular de La Habana, Cuba, en el grupo consonántico /gn/, la [g] se sustituye por una [ŋ]; por ejemplo, en vez de [digno] se pronuncia [diŋno].[33] Explicando el hecho desde el punto de vista de la fonología clásica, podríamos suponer un archifonema /N/, resultado de la neutralización de las oposiciones del lugar de articulación y la nasalidad. No obstante, considerando el cambio articulatorio [g] > [ŋ] como función fonológica del fonema /n/ en el grupo consonántico /gn/, *análogamente a la noción del alófono, también la del archifonema resulta redudante.*

2.3.3. Esperamos haber comprobado la vigencia de la concepción relacional de la unidad fonológica, tanto para los fonemas, como para las unidades prosódicas. Asimismo, de lo dicho recientemente podemos deducir que ésta, forma una parte integral del sistema fonológico del idioma español, al presentar dentro de él mismo un funcionamiento de los fonemas como unidades segmentales.

2.4. Nos queda por solucionar todavía el problema de la integración de los análisis fonológicos presentados y de sus resultados dentro del sistema lingüístico en su totalidad. Para simplificar un poco nuestra tarea, vamos a examinar sus relaciones ante todo con sus vecinos planos lingüísticos: el fonético y el morfonético.[34]

2.4.1. La desintegración entre los planos fonético y fonológico se

[31] Cfr. Alarcos, E., *Op. Cit.*, p. 56 y *ss.*
[32] Alarcos Llorach, E., *Op. Cit.*, p. 41 y *ss.*
[33] Trista, A. M. y Valdés, S., *Consonantismo en el habla popular de La Habana,* La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1978, p. 22.
[34] Cfr. Horecky, J., *Op. Cit.*, p. 66 y *ss.*

presenta en varias teorías lingüísticas como una de las fallas fundamentales de la fonología actual.[35] Al aceptar el hecho de que las cualidades fonéticas (acústicas y articulatorias) de un segmento (sonido) pueden ser producto de los rasgos distintivos coherentes de otro segmento (fonema), se logra una mejor integración y compenetración de los dos niveles de la lengua. Los rasgos distintivos de un fonema no se pueden determinar sin tomarse en cuenta su impacto en las demás entidades de la cadena hablada y viceversa. Por otra parte, nos permite interpretar las unidades de cada uno de estos planos, sin tener que recurrir a algunos términos intermedios.

2.4.2. Nuestro método también abre posibilidades para una integración entre los planos fonológico y morfonológico.

Como advierte Mathesius,[36] hace falta prestar atención a la influencia de los puntos de contacto de los morfemas sobre sus cualidades fonéticas. Por ejemplo, en inglés, el grupo consonántico –ng al final de la palabra suele pronunciarse [–ŋ] (por ejemplo, en la palabra "strong" — fuerte). No obstante, al formarse el grado comparativo "stronger," en la pronunciación del grupo consonántico mencionado vuelve a aparecer la consonante [g] y ésta se pronuncia –[ŋg–]. Sin embargo, al tomar un ejemplo de la conjugación verbal; por ejemplo, el verbo "to sing" /cantar/, también terminado fonéticamente en [–ŋ], al agregarle las desinencias de la conjugación, la –ing del gerundio, no se produce esa reaparición de la [g] en la pronunciación, y el final de la palabra se pronuncia [ŋiŋ]. Esto sirve, en la gramática, para justificar el carácter onomasiológico de la comparación de los adjetivos, diferenciándolo así del carácter gramatical de la conjugación.

Al tratar de incorporar lo comprobado por Mathesius dentro de nuestra concepción, nos parece que podemos afirmar que los rasgos distintivos coherentes de un fonema pueden diferenciarse de acuerdo en su integración y función en los distintos tipos de morfemas, es decir, en el plano lingüístico inmediatamente superior.

3. DEFINICION FUNCIONAL DE LA UNIDAD FONOLOGICA[37]

En los análisis recién terminados, intentamos aplicar una concepción funcional del sistema fonológico. Ahora trataremos de resumir sus resultados para llegar a una definición totalitaria y funcional de la unidad fonológica.

[35] Por ejemplo, Prieto, L. J., *Op. Cit.*, p. 215 y *ss.*; Coseriú, E., *Op. Cit.*, p. 162 y *ss.*, y otros.

[36] Mathesius, V., *Cestina a obecný jazykozpyt* [El checo y la lingüísetica general (original en checo)], Praga, 1947.

[37] Hablamos de la unidad fonológica para poder referirnos con un término único, tanto a los fonemas, reconocidos tradicionalmente como unidades segmentales, así como a los "prosodemas", "tonemas", etc.

Para definir el fonema, partimos de la concepción de Prieto, quien comprende la unidad fonológica como "corte de clases"; no obstante, ésta la reduce sólo a las clases de rasgos articulatorios,[38] hablando del fonema como, por ejemplo, corte de clases de oclusivas, bilabiales, sonoras, etc. es decir, toma en cuenta solamente las clases de características que denominamos en nuestra terminología como rasgos fonológicos inherentes.

Según nuestros análisis, en la definición de la unidad fonológica, hace falta tomar en cuenta también la relación de una entidad fónica con las demás entidades de la misma naturaleza en la cadena hablada. Por lo tanto, a pesar de respetar la concepción relacional [39] del problema, comprendemos la relación en un sentido más amplio: no sólo con las entidades del mismo orden ("fonemas"), sino también con las entidades correspondientes en los niveles lingüísticos vecinos (sonidos y morfemas).[40]

Esto nos permite ampliar la conclusión general de la manera siguiente: idénticos fenómenos fonéticos en diversos idiomas, son producto de relaciones fonológicas diferentes, ya que una realidad fónica de una entidad puede reflejar un rasgo fonológico de otra entidad. Los rasgos fonológicos de esta índole los denominamos rasgos fonológicos coherentes, y como esperamos haber comprobado, éstos se manifiestan tanto en los segmentos tradicionalmente llamados fonemas, como en los fenómenos suprasegmentales (prosódicos).

Por lo tanto, nos atrevemos a presentar la siguiente definición de la unidad fonológica, *como corte de clases de rasgos pertinentes inherentes y de rasgos pertinentes coherentes.*[41]

4. FUENTES Y APLICACIONES DIDACTICAS DE LA CONCEPCION FUNCIONAL DE LA UNIDAD FONOLOGICA

Al principio de este trabajo nos hicimos la pregunta si la enseñanza de los idiomas puede tener un impacto sobre la investigación lingüística misma. Somos de la opinión que la necesidad de destacar ciertos aspectos de la complicada realidad del idioma estudiado puede hacer resaltar varios aspectos de su sistema lingüístico.

En la enseñanza de la traducción escrita y oral hace falta destacar el valor comunicativo del idioma, y para poder descubrir su mecanismo en un proceso comunicativo específico, tenemos que cuestionar la metodología de la investigación misma.

Un problema específico en la enseñanza de la traducción consiste no

[38] Prieto, *Op. Cit.*, p. 222 y *ss.*
[39] Prieto, L. J., *idem*, p. 215.
[40] Véase Prieto, *Op. Cit.*, pp. 74, 222 y *ss.*
[41] El término "corte de clase" véase en Prieto, *Op. Cit.*, p. 215 y *ss.*

sólo en perfeccionar la actividad productora del enunciado en el idioma objeto (el idioma al cual se traduce), sino también en el perfeccionamiento del acto de la comprensión del enunciado original.

Dado el hecho que el intérprete tiene que penetrar, a través de la imagen acústica, a los niveles más elevados del enunciado,[42] se nos revela la necesidad de expresar la interdependencia entre los planos lingüísticos.

Por otra parte, una vez descubierta, esta interdependencia permite destacar sus propias manifestaciones en los enunciados. En la confrontación de los dos idiomas podemos dedicar después una mayor atención a las dificultades, que pueden producirse en el proceso de comunicación entre el hablante y el intérprete para perfeccionar así la preparación de éste, teniendo siempre en cuenta el hecho que el intérprete debería ser capaz de comprender el enunciado original a manera del hablante nativo.

Por lo tanto, somos de la opinión que las relaciones entre la didáctica de los idiomas como parte de la teoría general de la educación y la lingüística como teoría del lenguaje, no se pueden interpretar unilateralmente, reduciendo la relación entre las dos disciplinas científicas de manera que la didáctica del idioma se considere solamente una aplicación de las teorías lingüísticas, sino que su aporte no puede separarse de los logros de la teoría del lenguaje. Comprendidas todas sus relaciones dialécticas externas e internas, así como la necesidad de destacar en la enseñanza ciertos aspectos de la lengua y de la comunicación, la didáctica puede conllevar también un aporte metodológico para la lingüística misma.

Todo esto justifica, a nuestro parecer, considerar estas relaciones como bilaterales y a su vez multilaterales, dentro del complejo de ciencias sociales, comprendido como un complejo de interdependencias de las ciencias del hombre y de la sociedad.

[42] Cfr. Artemov, V. A., "Rechevoi acusticheski signal i egovospriatie", *Proceedings of the Sighths International Congress of Phonetic Sciences,* 1970, pp. 129-135; Prucha, J., *Op. Cit.*, pp. 54-105.

5

LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DEL ESPAÑOL EN LA REPUBLICA POPULAR DE BULGARIA

MARÍA DIMITROVA KITOVA

AL escribir el presente artículo nuestro objetivo es sobre todo, dar a conocer al mundo hispánico la existencia en un pequeño país balcánico de habla eslava, de una carrera universitaria de español que lleva una vida de hace más de quince años, gozando de alto prestigio académico.

La llamada cátedra de Filología Española fue fundada, adjunta a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Bulgaria, en 1961.

Durante largos años de su existencia, la cátedra se ve obligada a admitir estudiantes con poco o nulo conocimiento previo del español. Los exámenes de ingreso (escrito y oral), se hacen primero en cualquier lengua occidental y más tarde en alguna lengua romance, francés o italiano. Obviamente, esta situación crea varios problemas de difícil solución: a la fuerza, la enseñanza parte de cero, o sea, desde el aprendizaje del alfabeto.

Para comprender más a fondo la problemática de la enseñanza superior del español en Bulgaria, es necesario conocer las tendencias de la política eudcacional del momento, que exigía alcanzar unos ritmos suficientemente altos de aprendizaje y preparación universitaria para obtener resultados máximos en plazos lo más breve posible, sin que ello repercuta desfavorablemente en la calidad de la enseñanza universitaria. El país necesitaba cuadros jóvenes de alta especialización superior y la Universidad más antigua de Bulgaria debía proporcionárselos.

Este programa general de preparación universitaria rápida, pero efectiva, planteaba no pocos problemas dentro del área de las carreras filológicas. El programa universitario de cuatro años suponía la realización de un trabajo muy bien coordinado, entre profesores y alumnos, y sumamente eficaz.

En aquella época de iniciación el primer año universitario en la carrera de filología española se consideraba de mayor importancia. Durante ese primer año los principiantes obtenían suficientes conocimientos básicos sobre el idioma español, hasta alcanzar la capacidad de expresarse, más o menos libremente, contando con un vocabulario de más de 5,000 palabras, de una frecuencia alta de empleo, y adquiriendo conocimientos generales sobre las principales tendencias del desarrollo de la lengua, dentro de los límites de la llamada "gramática práctica". Para la adquisición de tales objetivos se preveía la aplicación de un intensivo programa de 22 horas semanales de preparación en español. Los estudiantes del primer año universitario tenían por consiguiente, cuatro clases de español diariamente, agrupadas en diferentes actividades: léxico y lectura, dictado y conversación, traducción del español al búlgaro, y viceversa; gramática práctica a nivel de ejercicios de aplicación y explicaciones, más o menos teóricas. Este ritmo de trabajo, que suponía el aprendizaje diario de un mínimo de 100 vocablos desconocidos, vinculados a la correspondiente materia gramatical, no estaba, según lo iba demostrando la práctica, al alcance de las capacidades personales de todos los estudiantes.

Para superar este problema que amenazaba con minar la existencia misma de la carrera, ha sido necesario organizar de tal modo el trabajo, que los estudiantes rezagados pudiesen reintegrarse y alcanzar a los demás. Así, es como empezaron a funcionar los grupos de preparación suplementaria que consistía en horas especiales de consulta que los profesores ofrecían a los estudiantes necesitados: individualmente o en grupo con ellos. Desde entonces la forma del trabajo individual o grupal fuera de las clases programadas se impuso como uno de los mejores métodos de profundización de los conocimientos adquiridos. Por otra parte, esto permitía a los docentes conocer más de cerca la problemática estudiantil, realizándose de tal modo eficazmente, la obligatoria relación bilateral entre los dos factores de la enseñanza: profesorado ⟷ estudiantado.

APERTURA DE NUEVOS HORIZONTES ANTE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DEL ESPAÑOL

En el año 1976, después de una prolongada y constante lucha, la cátedra de filología española obtiene su gran victoria. A partir de este año, el examen de ingreso se está realizando ya en español y no en otra lengua.

Este hecho, de por sí significativo, representa un considerable avance. En primer lugar, abre nuevas perspectivas de desarrollo, ofrece la posibilidad de estructurar mejor el proceso educativo, liquidar las pesadas experiencias del pasado, cuando los estudiantes ingresaban a la Uni-

versidad sin conocer el alfabeto; reducir las clases de léxico, lectura y dictado en favor de un trabajo dedicado exclusivamente al perfeccionamiento de los conocimientos preuniversitarios, a fin de implantar nuevas disciplinas, inaplicables hasta entonces.

Este hecho supone, indudablemente, el ofrecimiento de mayores posibilidades de perfeccionamiento profesional del equipo docente que dejó de sentirse como en un campo de cotidiana batalla, para convertirse, más bien, en núcleo orientador y alentador de una labor más creativa.

LA PRACTICA ESTUDIANTIL, UN PROBLEMA FUNDAMENTAL. LA IMPORTANCIA DEL "PRIMERO Y SEGUNDO PERFILES"

Desde el principio mismo de su existencia, la cátedra de filología española tuvo que solucionar un problema de fundamental importancia para la carrera: ¿cómo realizar, de manera más eficiente, la práctica estudiantil?

Para comprender mejor el problema, es necesario conocer el carácter contradictorio de la propia carrera universitaria del español.

Desde hace algún tiempo en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional se inició un proceso de reestructuración de la enseñanza filológica superior, proceso que culminó con la adquisición, por parte de las así llamadas "cátedras mayores", del recién constituido *segundo perfil.*

En un principio todas las carreras filológicas universitarias contaban con un solo perfil, de orientación pedagógica, o sea, los egresados universitarios adquirían la capacidad de ejercer la profesión docente en todos los niveles medios, semisuperiores y superiores del país.

No obstante, las necesidades del país iban cambiando.

La República Popular de Bulgaria iba abriéndose paso hacia la escena política mundial, a la par que reforzaba sus relaciones económicas interestatales. Siendo un pequeño país, Bulgaria llegó a convertirse en foco de importantes foros internacionales, centro de congresos y conferencias.

La abierta política internacional de respeto mutuo y de ayuda multifacética que mantiene la República Popular de Bulgaria con casi todos los países del mundo, ayudaba al país socialista a alcanzar sus primeros éxitos también en el terreno de la diplomacia.

La fraternal amistad con el hermano pueblo cubano, así como la sincera admiración del pueblo búlgaro ante los indudables éxitos logrados por el primer país socialista de América, aumentaban en sumo grado el interés de los búlgaros por todos los países de América Latina.

Siendo, por otra parte, un país de variada estructura geográfica y

acumuladas bellezas naturales, Bulgaria conscientemente aspiraba a convertirse en potencia turística de primer orden.

Todos estos cambios de la estructura socio-económica y política del país socialista, planteaban nuevas y diferentes necesidades. En el campo de la enseñanza filológica universitaria, ésta requería la inminente reorganización del carácter de la enseñanza superior. En un momento determinado, Bulgaria llegó a necesitar no sólo profesores de amplia preparación docente, sino y sobre todo un importante ejército de intérpretes, traductores y guías turísticos.

Fue a consecuencia de todos estos procesos, que en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional se planteó el problema de la creación del *segundo perfil:* el de la preparación de traductores y de intérpretes.

El problema no parecía de fácil solución por cuanto suponía una profunda reorganización de la metodología de enseñanza, la preparación del personal docente, el cambio del carácter de varias disciplinas, la incorporación de nuevas materias, etc. Además, se tenía en cuenta que el cambio podía provocar dificultades en la búsqueda de trabajo después de terminada la carrera.

Como ya se ha insinuado el problema quedó resuelto en líneas generales para las cátedras mayores.

En ese punto radica uno de los actuales problemas de la enseñanza universitaria del español, el cual, por su parte, está íntimamente ligado también con el problema de la realización de la práctica estudiantil.

Siendo una cátedra menor y relativamente joven, la de filología española ha sido una de las pocas que se quedaron sin el *segundo perfil,* continuando la tradición pedagógica de siempre. En ello consiste la mayor contradicción de la organización misma de la enseñanza superior del español en la Universidad Nacional: la cátedra de filología española es la única que prepara cuadros que una vez egresados de la Universidad, aplican sus conocimientos casi exclusivamente en el terreno de la traducción multilateral. La causa de tal contradicción es la siguiente: en el país no existe ningún colegio de español (a nivel de enseñanza media), mientras que existen tales con enseñanza exclusivamente en francés, inglés, alemán, ruso, italiano (en las escuelas profesionales de música), y hasta en turco (en escuelas medias en centros de población de habla turca). Resulta, pues, que la carrera universitaria de Filología Española está preparando a profesores que quizá nunca ejerciten su profesión por falta de escuelas. Con todo, esto significa la falta casi completa de posibilidades de realización de la práctica estudiantil de orientación pedagógica, necesaria, para que los estudiantes puedan aplicar, durante el último semestre de la carrera, sus conocimientos y aptitudes, acumulados a través del curso universitario.

Esta evidente contradicción ha sido más o menos superada gracias a los constantes esfuerzos del grupo docente de la cátedra. En el colegio

de enseñanza en francés de la capital, se ha logrado abrir un curso facultativo de español, en donde los estudiantes de filología española obtuvieron realmente la posibilidad de llevar a la práctica la labor docente.

En los últimos años el interés por todo lo español ha crecido hasta tal punto que fue posible transformar el primitivo curso facultativo en curso completo de enseñanza de español en el propio colegio francés. De modo que, a los alumnos se les ofrecía la posibilidad de elegir la lengua que iban a estudiar. Puede decirse que el ideal, en ese sentido, es llegar a la inauguración de una escuela media independiente con enseñanza exclusiva en español, meta final de los esfuerzos de la cátedra de filología española.

La posibilidad de abrir en Sofía, la capital de Bulgaria, una escuela media con enseñanza de español es real, pero depende de dos factores, sumamente importantes.

En primer lugar, la dificultad radica en el carácter de la enseñanza misma a nivel medio que exige que todas las disciplinas sean dictadas en la lengua correspondiente. Eso significa que los profesores de química, física, geografía, historia, etc., deben dominar tanto su disciplina como el idioma en que la van a dictar. Lo último es posible, en cuanto a las lenguas "tradicionales" como francés, inglés, alemán, etc., en un país, como Bulgaria, en donde prácticamente no hay profesionales que no sepan por lo menos una lengua extranjera, además del ruso que es estudiado obligatoriamente por todos. Pero es difícil en el caso del español, por cuanto éste sigue siendo lengua de interés, sobre todo filológico por parte de quienes se dedican a su estudio. Estas personas, no obstante, no son especialistas en el dominio de las demás ciencias. En la actualidad, pues, resulta que en Bulgaria hay suficientes cuadros especializados en el dominio de la lengua, pero que no pueden dedicarse a la enseñanza de las demás materias.

Este problema no es de fácil solución en el momento actual. A nuestro parecer, éste depende de lo que designaremos como *segundo factor*, el factor clave. Este sería el proceso de profundización y ensanchamiento de las relaciones de la República Popular de Bulgaria con los países de habla hispana en Europa, y, sobre todo, en América, a nivel interestatal, político-económico y cultural. En ese sentido el balance no es positivo: Bulgaria mantiene relaciones multifacéticas únicamente con la República Socialista de Cuba. Desde luego, establece contactos, más o menos estrechos con otros países de América Latina, de diferente orden social. No obstante, en este sentido hay todavía mucho qué desear. Debemos subrayar que el factor de la lejanía geográfica, obstaculiza, indudablemente, el proceso de mutuo acercamiento, que, de ser logrado, contribuiría, más todavía, al crecimiento del interés por todo lo que esté vinculado con estos países. De ahí aumentaría, asimismo, la preocupación del Gobierno por fomentar los estudios de la lengua, vencedora de

todo tipo de barreras, físicas y espirituales. Algo parecido se produjo en Bulgaria, inmediatamente después de los acontecimientos en Portugal en los últimos años, cuando el interés por el aprendizaje del portugués y por las personas que lo dominan, creció de golpe. Una lengua se aprende esencialmente por dos motivos: primero, porque la lengua es la poderosa ventana que se abre ante los ávidos ojos del que la domina para descubrirle un mundo, hasta entonces desconocido y lejano; segunda, porque el que se dedica a estudiar idiomas, aspira a trabajar, luego, con la lengua, ser útil para la sociedad, aplicar sus conocimientos, independientemente de su vocación filológica, docente o interpretativa.

ORGANIZACION Y REESTRUCTURACION INTERNAS DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DEL ESPAÑOL. APERTURA DE NUEVAS DISCIPLINAS

Los logros obtenidos en el curso de los años, en el área de filología española, obligan al personal docente a perfeccionarse constantemente. Al profesor universitario se le plantean nuevos objetivos: combinar, de manera aún más exigente, sus cualidades pedagógicas con las del investigador científico. Este nuevo planteamiento, establecido a escala nacional, requería una reestructuración interna inmediata, tanto de la cátedra, como del carácter de la carrera universitaria misma.

De un lado, esto suponía una importante reducción de la jornada laboral semanal de cada profesor; de este modo, cada cual obtendría más tiempo disponible para dedicarse a la investigación. De otro lado, el nivel, cada vez más alto, de la enseñanza y la educación, exigía la introducción de una serie de disciplinas nuevas, tales como: estilística, semántica, lexicografía, civilización y cultura hispanoamericana, traducción simultánea y consecutiva, etc.

Todo ello suponía una reelaboración total de los programas laborales, hasta entonces existentes.

En ese momento de importancia crucial se logró imponer a nivel nacional el proyecto de la enseñanza superior humanística de cinco años; y a partir del próximo año escolar (1979-1980), se introduce oficialmente el programa quinquenal para todas las disciplinas humanísticas en la Universidad Nacional.

Los programas del plan quinquenal de la enseñanza superior humanística corresponden plenamente a los nuevos requisitos de un trabajo más eficaz y de una organización más perfecta y flexible de la vida interna de las carreras filológicas, en general, y de la carrera de filología española, en particular.

El programa quinquenal prevé transformar la distribución de las materias universitarias por años, centrando la atención sobre las disciplinas

filológicas predominantemente a partir del tercer año. Se introduce una serie de materias nuevas, lo cual enriquece aún más el contenido de la enseñanza filológica.

NUEVA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LA SEGUNDA ESPECIALIDAD

Todas las carreras universitarias en Bulgaria, están programadas de tal modo que los estudiantes graduados salen con dos especialidades diferentes, una de las cuales, la primera, se considera fundamental, y la segunda es complementaria. La adquisición de la segunda especialidad persigue un doble fin: en primer lugar, ofrece mayor posibilidad de realización práctica después de terminada la carrera, puesto que, según el diploma obtenido, los profesionales universitarios pueden trabajar en dos ramas diferentes de la ciencia y de la vida. En segundo lugar, la segunda especialidad ayuda a evitar el problema del así llamado "especialista estrecho", a la par que enriquece la cultura general.

Normalmente, para los estudiantes de filología, la primera especialidad es la de la lengua escogida, y, la segunda, es también filológica. Así, por ejemplo, lo más frecuente para los estudiantes de filología española es escoger como segunda especialidad la del francés.

Durante mucho tiempo y pese al enorme interés por la carrera de filología española, la cátedra se abstenía de inaugurar la segunda especialidad en español por un motivo especial: suponiendo que un estudiante de filología inglesa fuese admitido y adquiriese la posibilidad de recibir como segunda especialidad la del español, esto significaba que, a la hora de buscar trabajo, el que dominaba inglés y español (combinación supermoderna y práctica), siempre sería preferido ante los propiamente especialistas en español. La cátedra, por así decirlo, defendía a sus propios cuadros. No obstante, ante la presión y la insistencia de los estudiantes de diferentes carreras universitarias, la cátedra terminó cediendo. Así es como empezó a funcionar la segunda especialidad en español.

Con la implantación del plan quinquenal de enseñanza universitaria, el problema de la segunda especialidad fue resuelto, en el sentido que la práctica de la segunda especialidad fue suprimida. Según el nuevo programa, a partir del segundo año universitario se inicia el estudio obligatorio para todos los estudiantes filólogos, de otra lengua (inglés, para todos los que no son de filología inglesa, y alemán, para los de filología inglesa). De este modo, los estudiantes salen con un mínimo de dos lenguas bien preparadas.

EL ESPAÑOL, LENGUA PREDILECTA EN EL AREA FILOLOGICA

Fuera de ser el centro único para la preparación de cuadros conocedores de la lengua, la literatura y la cultura del mundo hispanohablante, el resultado más importante, obtenido por la filología española es el haber promovido un profundo interés no sólo por el idioma, sino por la vida misma de los pueblos de habla hispana; pueblos que están atravesando últimamente por una aguda crisis socio-política, cuyas fundamentales tendencias siguen siendo objeto de una atención especial. El pueblo búlgaro de veras, experimenta una sincera admiración por Latinoamérica, difícilmente explicable, dadas las distancias geográficas. Quizá, en el fondo, los que han luchado por la imposición de la lengua y la cultura hispánica sean un poco "los culpables" de este fenómeno.

Un buen número de estudiantes de filología española, después de terminar sus estudios, se dedican exclusivamente a la labor interpretativa. En Bulgaria han sido traducidas todas las grandes obras clásicas y contemporáneas de Hispanoamérica. El pueblo búlgaro vive con las imágenes creadas por García Márquez y Juan Rulfo, por Alejo Carpentier y Carlos Fuentes, por José María Arguedas y Miguel Angel Asturias y tantos otros grandes genios de la expresión literaria de América Latina. Desde hace mucho tiempo, Gabriel García Márquez sigue siendo uno de los escritores más queridos por los búlgaros y su obra maestra *Cien años de soledad*, es conocida en Bulgaria como la "Biblia de América Latina". La influencia de toda esta pléyade de insignes escritores hispanoamericanos ha sido tan pronunciada y fuerte en Bulgaria que ha terminado por crear escuelas de escritores y traductores. No es casual el hecho de que Gabriel García Márquez ha sido condecorado por parte del Gobierno búlgaro con el premio más alto del país: la Orden de Jorge Dimitrov.

Dentro de las actuales tendencias de la imposición, a nivel universal, de una lengua o de unas cuantas lenguas sobre otras, gracias al hecho de haber cobrado valor e importancia por una serie de circunstancias de carácter extralingüística, puede asegurarse que el español goza de un privilegio especial en la República Popular de Bulgaria. Todo ello contribuye naturalmente, a acrecentar el interés de los estudiantes de filología española por los estudios que están realizando, lo cual, a su vez repercute sobre la calidad de la preparación íntegra.

Si en un buen principio las formas de trabajo individual eran episódicas y contaban, más bien, con la conciencia personal de cada uno de los estudiantes, últimamente los esfuerzos están dedicados a la elaboración de proyectos, la mayoría de los cuales se experimentan en la práctica docente, en búsqueda de las fórmulas más eficientes de trabajo fuera de la labor universitaria programada.

Una de las formas más interesantes de trabajo grupal ha resultado ser la de los *círculos* o talleres de investigación científica, literaria o lingüística. Estos círculos debidamente orientados por parte de profesores especializados en las áreas correspondientes, tienen por esencial objetivo analizar, fomentar y alentar los intereses personales de cada participante, abriéndole perspectivas de desarrollo, ignoradas hasta el momento. Esta forma de trabajo permite a los estudiantes profundizar en sus conocimientos, así como participar directamente en el análisis de las obras y hacer sus primeros pasos por el camino de la discusión científica.

Esta forma de trabajo exigió, naturalmente, la posterior aparición de su lógica continuación: los *certámenes científico-técnicos de la juventud* que se están realizando hace ya varios años, a nivel nacional. En estos certámenes participan los jóvenes, estudiantes y profesores, con investigaciones científicas sobre diversos temas del dominio de la lengua: monografías, traducciones, reseñas de obras, etc. Los trabajos individuales o colectivos presentados se someten a crítica y análisis por parte de jurados especializados, integrados por profesores y representantes de los estudiantes, elegidos por ellos mismos. Las mejores obras suelen ser premiadas y publicadas en la revista mensual *Filología* de la Facultad de Letras, o en otras publicaciones periódicas juveniles.

Los certámenes científico-técnicos se están efectuando en varios turnos y a diferentes escalas. Se organizan primero a nivel de cátedra y de facultad; los trabajos premiados continúan su participación a escala universitaria, de donde las mejores obras premiadas pasan ya a nivel interuniversitario nacional. No cabe duda de que esta forma de trabajo creativo fomenta en alto grado los intereses científicos de los estudiantes. De ahí a la elaboración de las tesis de grado no hay más que un paso.

Para obtener su diploma de profesionales universitarios los estudiantes de filología española tienen dos posibilidades a escoger: o bien se presentan al examen universitario, escrito y oral; o bien, en vez del examen oral (el escrito es obligatorio en ambos casos), pueden presentarse a la defensa de la tesis de grado. Desde luego, para obtener el permiso de presentarse a la defensa, los estudiantes deben responder a una serie de exigencias establecidas a nivel de cátedra: tener un éxito total de todos los exámenes durante el curso universitario muy alto, haber obtenido notas excelentes en las disciplinas fundamentales para la carrera, haber demostrado indudables intereses científicos en el dominio de la materia escogida para la defensa de la tesis, haber participado en los círculos científicos, etc. En el fondo, la tesis de grado ha logrado convertirse en un serio intento de trabajo monográfico, elaborado personalmente por el estudiante bajo la orientación y el control del profesor, elegido por la cátedra.

Gracias al constante perfeccionamiento de las relaciones establecidas entre la República Popular de Bulgaria y varios países de América La-

tina, en primer lugar el hermano país cubano, los estudiantes de filología española tienen la posibilidad de realizar una especialización a largo plazo durante el último semestre de la carrera, tiempo plenamente suficiente para la elaboración de la tesis de grado. Obtener la oportunidad de especialización en un país hispanohablante es una seria ventaja que suele ser ofrecida en calidad de galardón especial a los estudiantes más destacados.

Dentro de las tradiciones de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional "Climent Ojridski" de la República Popular de Bulgaria, la filología española y su cátedra suelen ser consideradas "jóvenes", en comparación con otras carreras filológicas, algunas de las cuales llevan más de medio siglo de existencia. Pese a su indudable juventud, la carrera universitaria de filología española ha alcanzado importantes éxitos, gracias a sus incansables esfuerzos por dar una seria preparación a sus estudiantes que hoy en día representan un indudable factor de la imposición, defensa y propagación de la lengua y la cultura del mundo hispánico en el lejano país de Bulgaria, de lengua y tradiciones diferentes. Los educandos de la cátedra de filología española se convierten, de este modo, en ardientes fomentadores del interés, cada vez más hondo, del pueblo por el destino, pasado y futuro de los pueblos de Hispanoamérica, en aras de lo que, según nosotros, es el real y auténtico intercambio cultural entre todos los pueblos del mundo.

6

EL FUTURO DESARROLLO DEL SISTEMA EDUCACIONAL EN CHECOSLOVAQUIA

MILAN HRDLICKA
HANA HRDLICKOVÁ

EL reciente proyecto formulado sobre el futuro del sistema educacional en Checoslovaquia representa un amplio programa de desarrollo de la educación en este país. Asegura la constante profundización del carácter democrático y de la actualización del sistema educativo, y por consiguiente la elevación del nivel cultural del pueblo, sobre todo de la generación joven.

El sistema educacional de la República Socialista de Checoslovaquia parte de una organización sistematizada de escuelas e instituciones educativas, con una marcada orientación laboral y politécnica, presentando una nueva selección y estructuración lógica del contenido de la enseñanza en todos los niveles y tipos de escuelas. Esta nueva organización se orienta a cumplir con la exigencia de incorporar todos los avances de la ciencia en el sistema didáctico de asignaturas.

La educación se conceptúa como un proceso continuo cuyo objetivo es desarrollar la personalidad en todos los niveles del sistema. En tal sentido, se trata de asegurar el nivel secundario para toda la juventud, lo cual nos conduce a concebir la enseñanza secundaria y la media como sistemas abiertos hacia un nivel superior.

El sistema unificado de las escuelas e instituciones educativas será obligatorio para los niños y jóvenes de seis a dieciséis años. Las escuelas del mismo grado y orientación van a trabajar en todo el territorio de la República Socialista de Checoslovaquia con los mismos planes de estudio y manuales.

El sistema educacional en Checoslovaquia está estructurado de la siguiente manera:

1. *Enseñanza primaria*

   1.1. Primer ciclo: del 1o. al 4o. grado
   1.2. Segundo ciclo: del 5o. al 8o. grado

2. *Enseñanza secundaria*

   2.1. Centros de aprendizaje
   2.2. Escuelas medias de instrucción general
   2.3. Escuelas medias especializadas y conservatorios

3. *Centros de enseñanza superior*

4. *Centros de enseñanza y educación de adultos*

El grado más elevado del sistema educacional y al mismo tiempo de la investigación está representado por las escuelas superiores. El estudio en dichos centros se realiza en dos formas:

a. Estudio diurno.

b. Cursos para trabajadores. Para este caso, se admiten ante todo los que en base a su práctica ofrecen características para obtener la calificación superior.

La extensión del nivel universitario en la República Socialista de Checoslovaquia difiere de acuerdo con el desarrollo de las disciplinas científicas y de las exigencias de la práctica social, entre cuatro y seis años, aumentándose en el estudio diurno el número de especializaciones con cuatro años de estudio. Uno de los objetivos básicos de las universidades consiste en profundizar, desarrollar y completar los conocimientos de los egresados, en la práctica, de acuerdo con las necesidades del desarrollo de la sociedad, mediante estudios de postgrado.

Una atención extraordinaria se dedica en la escuela a la enseñanza de la lengua materna; pues, el activo aprendizaje de la lengua representa una condición para la enseñanza y para el desarrollo de la personalidad de todo ciudadano, y por lo tanto del desarrollo de la actividad social como tal, tanto en el campo de la producción, de la técnica, como en el de la ciencia y la cultura. Por lo tanto, la enseñanza de la lengua materna representa un problema actual y urgente; su importancia no decae ni siquiera frente a la necesidad de enriquecer los contenidos en relación con el avance científico y técnico. Es natural, que la enseñanza de la lengua materna se adapte a las necesidades sociales, se acerque a las necesidades de la práctica social, modernizando sus contenidos y métodos de trabajo.

En la escuela checa y eslovaca partimos del hecho que en la enseñanza de la lengua materna se trata ante todo de practicar una correcta y exacta expresión de los alumnos y estudiantes en la lengua culta. De este modo, la enseñanza de la gramática debe apoyar el cumplimiento

de este objetivo de manera que la expresión de los alumnos y estudiantes se base en una selección consciente de los medios lingüísticos. La enseñanza de la lengua materna debe preparar a los jóvenes para las tareas que les plantee la vida. El principio de la unión entre la escuela y la vida, uno de los fundamentales de nuestra escuela, se realiza también en la enseñanza del idioma checo.

¿Dónde debe el alumno aprender a trabajar con el libro, a preparar los discursos públicos, etc., si no es en las clases de su lengua materna? La lengua materna tiene, pues, respecto de las demás asignaturas, un significado primordial, ya que las demás asignaturas dependen hasta cierto punto de los resultados del aprendizaje de la lengua. Es por medio del discurso, como pueden los maestros de las demás asignaturas conocer el nivel del conocimiento y de las operaciones mentales de los alumnos y estudiantes en las demás especializaciones.

La necesidad social exige que los egresados de las escuelas alcancen un nivel superior en su expresión no sólo en los discursos escritos, sino también en los orales. Con respecto a las futuras necesidades de los egresados, se planteó la necesidad de que en las escuelas de enseñanza media se promueva el perfeccionamiento práctico de los estilos especializado y publicístico. De esta manera, los estudiantes aprenden a preparar discursos orales, biografías y conocen otras formas de expresión y redacción que necesitarán en su vida. Aprenden a dominar también los métodos de trabajo con el libro: sacar apuntes, usar los breves manuales lingüísticos, etc., para que sepan encontrar las necesarias explicaciones de los fenómenos lingüísticos después de terminar la escuela. Naturalmente, el mejoramiento de los resultados de la enseñanza depende del grado, en que los maestros logren obtener, mantener y profundizar el interés de los alumnos por el aprendizaje de la lengua materna.

Además de las clases obligatorias de lengua y literatura checa, los alumnos de la escuela primaria pueden ingresar en los cursos voluntarios llamados "Ejercicios en la lengua checa". Para los estudiantes de las escuelas medias de instrucción general existen materias optativas: "Seminarios de la lengua checa", "Seminario de crítica literaria" y "Discurso artístico". En estas clases se emplean nuevos métodos de trabajo cuyo objetivo consiste en profundizar la relación y el conocimiento de la lengua materna del alumno. Así como en las demás asignaturas, para los alumnos del 8o. grado de la escuela primaria y para los estudiantes de las escuelas medias se realizan las "Olimpiadas en el idioma checo". La competición transcurre en varios ciclos de selección, que culmina en el nivel nacional, organizada como un curso de verano, que dura doce días, y en cuyo programa hay, además de la competición, actividades culturales, deportivas y de recreación. Dicha Olimpiada representa también una de las formas preferidas para desarrollar el interés de los alumnos y estudiantes por su lengua materna.

LA PREPARACION LINGÜISTICA Y ESPECIALIZADA DE LOS ESTUDIANTES EN LOS CENTROS DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN CHECOSLOVAQUIA

El interés de los estudiantes extranjeros por el estudio en los centros de enseñanza superior en Checoslovaquia va creciendo. Asisten tanto los estudiantes, que quieren especializarse en el idioma checo o en el eslovaco,* como aquellos para quienes el checo-eslovaco, representa un idioma-medio para poder estudiar otras especialidades (técnica, medicina, agricultura, artes, etc.).

Como estos estudiantes en general no conocen el idioma en tal grado que puedan estudiar con los alumnos checoslovacos en las universidades respectivas, el Ministerio de Educación organiza para los extranjeros cursos preparatorios, realizados por el "Departamento de Preparación Lingüística y Especial para Estudiantes Extranjeros", adjunto a la Facultad de Pedagogía de la Universidad Carolina en Praga. La dirección y el centro metodológico tienen su sede en Praga. Los estudios se realizan en la República Checa, en cinco "Centros de Estudio para los Estudiantes Extranjeros". En la eslovaca, en dos centros de enseñanza del idioma eslovaco.

La tarea de los Centros mencionados consiste en preparar en un año (como máximo), a los estudiantes para la enseñanza superior, tanto desde el punto de vista lingüístico, como desde el de su especialización. Los profesores son maestros de enseñanza secundaria, especialmente seleccionados y preparados para enseñar el checo-eslovaco y las asignaturas de la especialización, según la orientación del estudiante; por ejemplo, para la Facultad de Medicina, se destaca la física y la química; para los Centros de Enseñanza Superior Técnica, las matemáticas y física; para las Escuelas de Agropecuaria, biología y física, etc. Como a los Centros llegan estudiantes de las más diversas nacionalidades, no es posible tener maestros que conozcan los idiomas maternos de todos. Por lo tanto, en la enseñanza se emplea el método directo.

La primera etapa de la enseñanza consiste en un curso audio-oral y visual, que dura dos semanas y en el cual, la enseñanza se concentra solamente en la modalidad hablada del idioma (lámina – la palabra del profesor. En esta etapa se destaca el uso de la grabadora).

Después sigue el curso básico del idioma checo-eslovaco, dedicado al dominio del idioma como medio de comunicación, que dura aproximadamente 3 ó 4 meses y al final del cual los estudiantes son capaces de hacerse comprender en checo-eslovaco.

La etapa siguiente consiste en un estudio sistemático de los planos

* En la República Socialista de Checoslovaquia viven dos pueblos: checos y eslovacos. Sus respectivos idiomas nacionales, el checo y el eslovaco, son dos idiomas eslavos afines.

individuales de la culta lengua checa. Cada etapa del aprendizaje de los idiomas checo o eslovaco es provista de un manual especial. Junto a la enseñanza del idioma checo o eslovaco transcurre también la enseñanza de la realidad checoslovaca y de las asignaturas de especialización. En total, los estudiantes tienen 36 horas de clase semanales. Además, frecuentan individualmente o en grupos las consultas de sus respectivos profesores. También se dedica mucha atención al papel de los contactos sociales en el aprendizaje del idioma: se organizan excursiones, encuentros, visitas de acontecimientos culturales, etc.

Al final, todos los estudiantes tienen que pasar, con jurado, un examen final del idioma checo, y el examen de ingreso a su respectivo Centro de Enseñanza Superior.

Los Centros de Estudio ya han tenido una larga tradición en la República Socialista de Checoslovaquia (el primero fue establecido en el año 1959), trabajan en ellos profesores con experiencia y alcanzan muy buenos resultados en su trabajo. Gracias a la multilateral atención, los estudiantes extranjeros no tardan mucho en "aclimatarse" en dichos Centros. Su estadía está muy bien provista tanto material, como desde el punto de vista pedagógico.

Además de la preparación para los estudios superiores, en los últimos años ha venido ampliándose también la preparación de los estudiantes extranjeros que vienen a Checoslovaquia a estudiar en las escuelas medias de especialización (de maquinaria, construcción, agricultura, etc.). Asimismo, estos alumnos estudian en el "Departamento de la Preparación Lingüística y Especial para Estudiantes Extranjeros", así como en los cursos para especialistas extranjeros en las diferentes ramas de producción. Por ejemplo, los ciudadanos de Mongolia se especializan en la elaboración de cuero y goma; los cubanos, en la industria textil, etc. En este caso se trata generalmente de cursos de varios meses, que tienen por objetivo enseñar el conocimiento práctico del idioma.

En lo referente a la admisión de los estudiantes extranjeros a los Centros de Enseñanza Superior, se realiza mayormente con base en los convenios culturales con los países u organizaciones (ONU, UNESCO, etc.).

La mayoría de los estudiantes extranjeros llegan a Checoslovaquia sin el conocimiento previo del idioma checo (eslovaco). Sólo algunos tienen un conocimiento básico del idioma, alcanzado en su patria. Por esto, ayudan los cursos del idioma en los cuales trabajan profesores universitarios del checo (eslovaco), que representan una forma adecuada de preparación lingüística.

Los estudiantes extranjeros continúan estudiando el checo también después de admitidos en su respectivo Centro de Enseñanza Superior. Los cursos del idioma checo representan una parte de los planes de estudios, y tienen su lugar en el horario de asignaturas. La práctica en la

mayoría de los Centros de Enseñanza Superior es la siguiente: los cursos del idioma checo (eslovaco) se realizan en los dos primeros años de estudio, con una extensión de 2 a 4 horas semanales. La asistencia es obligatoria y el estudio del idioma checo (eslovaco) termina con un examen.

El trabajo en dichos Centros parte de los resultados de los Centros de Preparación, dedicándose ante todo a la profundización del conocimiento práctico del idioma checo. Una atención especial se da al trabajo con la terminología de la especialización del estudiante.

Además de los Departamentos de Idiomas, existen las Comisiones de los Estudiantes Extranjeros, organizadas en cada Facultad; con el objetivo de atenderlos en los diversos aspectos.

LA ESPECIALIZACION "LENGUA Y LITERATURA CHECA"

Los estudiantes extranjeros pueden estudiar el checo en calidad de lengua extranjera en las Facultades de Filosofía. Hasta ahora, la carrera ha sido de cinco años, con una doble especialización: el checo y una asignatura más. La condición de admisión al estudio en la Facultad de Filosofía consiste en aprobar el examen.

La carrera está organizada de tal manera que las conferencias teóricas las frecuentan los estudiantes junto con sus colegas de Checoslovaquia. Lo seminarios y las prácticas las tienen aparte. Además, para los estudiantes extranjeros hay cursos prácticos del idioma checo durante toda la carrera, especialmente en los primeros semestres. El primer año estudian generalmente sólo la lengua y literatura checa; a partir del segundo, toman una asignatura más según su interés (en esta segunda asignatura tienen que aprobar el examen de admisión).

A partir del año académico 1979/80 se realizará un estudio de especialización puramente en la lengua y literatura checa, con una duración de cuatro años. Esta variante parte de la exigencia de varios de los países de origen del estudiante por reforzar la orientación en la práctica lingüística de los alumnos y por acortar el tiempo de estudio. El contenido teórico de la carrera se sigue conservando, tanto en lo referido a la lengua, como en la crítica literaria. El estudio de la especialización en cuestión está incorporada en un contenido más amplio desde el punto de vista de la lingüística, crítica literaria e historia de la cultura. El método fundamental de la enseñanza es la confrontación.

Además de la lengua y literatura checa se estudia el latín, la lengua y literatura eslovaca y otro idioma vivo: para los estudiantes de los países eslavos, uno occidental; para los demás, uno eslavo (ruso u otro). Por lo tanto, los estudiantes logran también una base eslavista más amplia.

Dentro del plan de estudio está incorporada también la literatura universal. Los estudiantes aprenden ante todo el actual idioma y literatura checa y eslovaca, y además estudian ambas asignaturas desde el punto de vista diacrónico.

Según sus intereses y orientaciones, los estudiantes pueden matricularse en conferencias y seminarios libres y optativos. Se estudia también la fonética y la lingüística general, dentro de la base común. Además, la historia del movimiento obrero, la economía política, la filosofía marxista y la historia de la filosofía. El programa de estudio para cada año incluye, además, excursiones.

La tesis de licenciatura se elabora sobre la lengua o la crítica literaria checa. La carrera termina con un examen profesional estatal.

Los egresados de esta carrera trabajan como lingüistas, maestros, traductores, intérpretes, diplomáticos, teóricos de la cultura, empleados en los medios de comunicación masiva, etc.

En la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina en Praga, además de los Departamentos, participa en la enseñanza el "Instittuo de Estudios Eslavos". Este Instituto asegura, además de la enseñanza de los estudiantes extranjeros, las clases del idioma checo para los estudiantes especializados en otras asignaturas (cinco semestres con cuatro horas de clases semanales), tanto en la misma Facultad, como en las demás facultades de la Universidad.

Los especialistas en bohemística de varios países llegan a la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina para participar en cursos cortos con una intensiva enseñanza del idioma, así como becados por varios semestres. Los cursos organizados para los estudiantes del idioma checo de Moscú, de Texas, EE. UU., de la República Democrática Alemana, etc., ya tienen una larga tradición.

LA ESCUELA DE VERANO DE ESTUDIOS ESLAVOS

Desde hace más de veinte años se ha establecido en la Facultad de Filosofía en Praga, la Escuela de Verano de Estudios Eslavos (la organiza también la Facultad de Filosofía de la Universidad Jan Evangelista Purkyné en Brno; como la Facultad de Filosofía de la Universidad de Comenio en Batislava).

Este programa se realiza todos los años entre los meses de julio y agosto, y dura aproximadamente una semana. Está destinado a profesores, maestros, traductores, estudiantes de los últimos años y de postgrado y a otros interesados en los estudios eslavos. Debe asegurar a los participantes el perfeccionamiento en el idioma checo o en otros idiomas eslavos. Da una orientación en las actuales investigaciones eslavistas, ante todo del idioma checo, la historia y crítica literarias y la historia

de Checoslovaquia. Las conferencias y seminarios están a cargo de los especialistas seleccionados: maestros de la Universidad Carolina y de otros Centros de Enseñanza Superior y de la Academia de Ciencias.

En base a los resultados del examen inicial, los participantes se agrupan en cursos para principiantes, adelantados y muy adelantados. La enseñanza se concentra en cinco horas de clase en la mañana, y la componen los cursos prácticos y conferencias científicas.

Los principiantes se dedican al estudio del idioma checo, en un curso intensivo de cinco horas diarias. Los adelantados tienen un curso de idioma de tres horas diarias, y dos horas frecuentan, de acuerdo con su interés, un curso de lectura o de conversación checa, o un ciclo de conferencias. Para los muy adelantados está preparado un curso práctico de dos horas, después sigue una hora de un seminario del idioma checo, de la literartura checa, de la conversación o un curso de otro idioma eslavo (en general, se organiza un curso del idioma eslovaco y uno del idioma ruso; de acuerdo con los intereses de los participantes, se organizan cursos de ucraniano, polaco, búlgaro, etc.). Las dos últimas horas de clase para este grupo de estudiantes se dedican a las conferencias, que se desarrollan en tres ciclos: lingüística, crítica literaria e historia.

El programa concluye también con visitas a los Centros de Investigaciones Eslavistas, museos, archivos y galerías. El secretariado de la escuela puede permitir, a los interesados, un trabajo independiente en los archivos y bibliotecas, y puede arreglarles también las consultas con los especialistas de Checoslovaquia.

Con mucha frecuencia se organizan visitas a los monumentos históricos de la ciudad de Praga y excursiones a los lugares históricamente importantes en Bohemia. Los participantes pueden conocer también la actual cultura de Checoslovaquia, visitando teatros, cines, conciertos, etc. La participación en estos programas, realizados ante todo en las horas de la tarde y noche, es voluntaria.

Se puede solicitar el ingreso en el secretariado de la Escuela de Verano de los Estudios Eslavos, antes del principio del mes de mayo.

Las Escuelas de Verano de Estudios Eslavos en las Universidades Jan Evangelista Purkyné, en Brno y Comenio, en Batislava, se organizan de manera parecida.

7

REGULARIDAD E IRREGULARIDADES EN LA FORMACION DE PALABRAS EN EL INGLES ACTUAL

KAREL BAREŠ

I. LA descripción de los procesos básicos de formación de palabras es, indudablemente, un asunto fundamental en todo sistema de formación de palabras y su estudio. Como los procesos básicos de formación de palabras abarcan modelos comunes según los cuales son acuñadas la mayoría de las palabras, atraen sin duda considerable atención. Estos modelos se consideran como estructuras relativamente estabilizadas.

Sin embargo, los procesos de formación de palabras también se manifiestan dinámicamente porque nuevos modelos surgen dentro de sus campos. Este terreno de la formación de palabras, tan inestable, donde las nuevas estructuras *in statu nascendi* pueden observarse, es lingüísticamente muy atractivo e importante y no sólo desde el punto de vista del lenguaje dado, sino también desde las lingüísticas general y comparativa. De hecho, revela las nuevas tendencias de desarrollo.

Este dominio está constantemente abierto a nuevas formas y nunca se completa. Probablemente esto explica por qué los compendios de formación de palabras de diferentes lenguas sólo mencionan la existencia de este campo y no abordan los detalles del problema antes citado.[1]

A diferencia de esos compendios, este trabajo está dedicado a las estructuras no convencionales de la formación de palabras.

II. En este artículo se usarán dos términos básicos: 1) los procesos (básicos) de formación de palabras —lo que va a significar los métodos

[1] Cfr., por ejemplo: Hans Marchand, *The Categories and Types of Present Day English Word-Formation*, 2da. ed., Munchen 1969, pág. 9: "... Pero la palabra aislada no es representativa en el sistema estructural". Ver: *Ibid.*, la sección "Word-manufacturing" /p. 452-454/. donde el autor dice: "Le he dedicado tan poco espacio a este tema porque la mayoría de las palabras fabricadas no forman parte del vocabulario general".

básicos tradicionalmente establecidos de formación de palabras, como composición, derivación, abreviación, fusión, alternancia de sonidos, etc. 2) el modelo de formación de palabras en este trabajo significa las estructuras organizadas según distintos modos formales dentro de un cierto proceso de formación de palabras.

Ordenamos los modelos de formación de palabras y sus numerosas variantes en dos tipos: convencionales y no convencionales.

Así consideramos lo siguiente:

Dentro del fenómeno lingüístico, la formación de la palabra es una categoría del desarrollo histórico. Los procesos de la formación de la palabra y específicamente el desarrollo de los modelos están a cambios.[2] Hay diferencias obvias entre los procesos de formación de palabras y modelos en el antiguo, medio, nuevo y actual inglés. Desde un punto de vista sincrónico, ciertos procesos de formación de palabras se consideran estabilizados (stándar) en todas las lenguas.

La situación de los modelos, sin embargo, es diferente. En este punto la relación entre el centro y la periferia de la lengua es evidente. Un modelo que está firmemente establecido y estabilizado en el sistema de formación de palabras, en el inglés corrientemente standard, se considera convencional.

En consecuencia, un modelo no-convencional está todavía estilísticamente confinado a una región ajena al centro del lenguaje y esto no sucede con el inglés corriente. Si sucediera, su existencia sería improductiva y marginal. Su forma es poco usual.

A continuación queremos analizar algunos modelos no convencionales agrupados de acuerdo a su complejidad estructural y singularidad.

III. (1) Por la simplicidad de su estructura, trataremos primero los modelos basados en la reduplicación.

[a] En el inglés corriente, la reduplicación se usa para acuñar compuestos de palabras completas. Son, principalmente, palabras onomatopéyicas, fonéticamente expresivas. El contenido semántico de la palabra básica está enfatizado por iteración: *clamp-clamp, clop-clop* (el ruido de la herradura), *click-click* (el ruido de una llave que gira en la cerradura), *tap-tap* (el ruido del zapateo), *chuff-chuff* (de una máquina), *ack-ack* (de armas antiaéreas), etc. Teóricamente, cualquier palabra sonoramente expresiva es reduplicable (H. Marchand, *Op. Cit.*, p. 83). Las palabras reduplicadas pueden llegar a ser otras partes del discurso. Por ejemplo, en el lenguaje infantil, algunos nombres concretos reduplica-

[2] Ver I. Poldauf., *Tvorení slov* /Word-Formation/ en "Ovedeckén poznaní soudobych jazyku" (investigación sobre lenguas contemporáneas), Praga 1958, p. 158: "Si los mismos principios de formación de palabras estuvieran permanentemente adheridos como una constante, el vocabulario respectivo cambiaría sólo cuantitativamente".

dos han sido originalmente onomatopéyicos, vemos, por ejemplo *tick-tick* = reloj, *choo-choo* [AE] = *puff-puff* [BE] = tren.

La apofonía y la germinación rimada, que hacen surgir palabras como reduplicaciones variadas fonéticamente rítmicas, son de otro tipo. Están motivadas por la forma. Además, aun cuando sea posible que estén motivadas, algunas veces, por el contenido semántico de sus componentes [*walkie-talkie*, en la mayoría de los casos les falta una motivación en el contenido semántico, *flimflam* = hablar sin sentido, disparate, decepción; *zigzag* = una serie de movimientos rápidos o angulares; *hobnob* = beber juntos; *munbo-jumbo* = objeto de veneración sin sentido, una mistificación deliberada.]

Este tipo de palabras combinadas difiere enormemente de los compuestos comunes y derivados que se refieren principalmente a un significado léxico de comunicación (motivación semántica lógica), aún cuando es la espontaneidad emotiva la que rige la formación de palabras apofónicas y la geminación rimada.

Las expresiones formadas de esta manera son relativamente numerosas. A pesar de esto, tales modelos pueden considerarse como casos-límite, entre los modelos tradicionales y los no convencionales.

No obstante, la triplicación de esta expresión básica, permite que se incluyan en los modelos no-convencionales. Por ejemplo: *scuff-scuff* (arrastrarse), *drip-drip-drip* (el sonido de las gotas de lluvia), *jig-jig-jig* (rápido, movimiento agitado, arriba-abajo). A éstos también pertenecen las triples variaciones de apofonía, tales como *fiss-fass-fuss, flip-flap-flop.*[3]

El análisis anterior se ha referido a la reduplicación de las palabras aun cuando sean en su mayoría monomorfénicas. Desde el punto de vista de la estructura morfénica han sido bases de palabras (la situación, sin embargo, era un poco distinta en el área de la apofonía y la geminación rimada).

[b] La duplicación de morfemas de derivación limitada es de otro tipo, reviste un carácter específico. En los siguients ejemplos se usa como elemento terminológico el modelo no-convencional y términos técnicos prefijados.

Citamos ejemplo de distintas ramas: [*supersuper-super super-rayón-supersuperabundant*], *uniuni-* [electrolito *uniunivalent*], *subsub-*[*subsubmicro-* partícula de diámetro menor que 5.10^{-7} cm], *micromicro-* [*micromicrofarad-* un billón de faradios.] Aquí, el prefijo geminado indica principalmente una gradación del significado del prefijo simple.

La reduplicación de los sufijos es aún un modelo menos convencional.

[3] Muchos ejemplos en los anteriores pasajes han sido tomados de O. Jespersen, MEG, VI, 10.21 y H. Marchand, *Op. Cit.*, pp. 83, 429-439. Me he aproximado a estos trabajos en la descripción precedente de la reduplicación de palabras en inglés.

Esto se aplica al sufijo *-er* cuando une a ambos componentes de verbos simultáneamente [butt] > in = butter-inner = un intruso [sl].

En esos casos y otros similares, casi siempre encontramos nombres que han adquirido su carácter sustantivo exclusivamente a través de la conversación de los correspondientes verbos: *butt in* (vb) > *butt-in* (sb). Este significado sustantivo, de ningún modo se cambia por una doble adición de *-er (butter-iner)*. Según los trabajos acerca de él, existen tripletas de palabras semánticamente idénticas (cf. los nombres *whoop-up: whooper-up:whoperrupper* = licor, que difieren unos de otros por su modelo de formación de palabras. Aquí, el sufijo *-er,* ya sea reduplicado o simple, es redundante.

Otros ejemplos con doble sufijo-*er: filler-inner,* cooler-offer, *upper-and-downer* (lucha a brazo partido), *breaker-outer* (quien se evade de la cárcel), *zipper-upper* (la marca comercial de un cierre).

Es común agregar un sufijo a una base compuesta de formación de palabras, hecho que se observa en los derivados de los compuestos citados *(matter-offactnass, rank-and-filer, stick-to itivenes);* lo mismo se aplica para combinar dos palabras derivadas en un compuesto *(fighter bomber).*

Sin embargo, la acuñación de palabras descritas por reduplicación del sufijo *-er,* es completamente diferente. El modelo es no convencional y está confinado principalmente al slang. Este modelo puede estar dictado por una mayor expresividad, rima o ritmo, o su origen puede apoyarse en el cruce de los modelos *'elbow-inner'* y *'cooler off'*. Esta última explicación ha sido estudiada por B. Trnka. (2) El acortamiento de palabras, la formación de letras o sílabas abreviadas y la formación de compuestos acortados son métodos tradicionales que se usan en todos los estilos: *compo*-composition, *lab*-laboratory, *pub*-public house, *plane*-airplane, *fred*-Alfred, *tec*-detective, *Liz*-Elizabeth, *napalm*-naphthanate palmitate, *ag*-agricultural student (sl.)

Las dificultades pueden prevenir de la homonimia porque las mismas abreviaciones surgen de palabras originalmente diferentes: *gram* (sl)- telegramms/gramophone, *van* (sl)- caravan/advantage, etc. Los diccionarios de abreviaciones y abreviaturas, a veces, ofrecen decenas de abreviaciones formalmente idénticas de distinto origen y en consecuencia también de diferentes significados.[4]

El valor comunicativo de los acortamientos, apoyados en la motivación semántica y ayudado posiblemente por la etimología, es variable. Alcanza desde los casos de una clara motivación *(Comacon, Nato)* hasta los de una total pérdida de la etimología cuando el acortamiento se considera como un monema *(wig*<periwig, vamp<vampiro).

[4] Por ejemplo: A. C. —64 ítsmo, H.O. —27, W.T. —21, M.S. —49, etc. Ver Blunstsjn-Jersov-Semenov, *Slovar anglijskinch i amerikanskich sokrascenij,* Moscú, 1957.

El acortamiento no está limitado por las terminaciones de los morfemas y sílabas, las limitaciones se imponen únicamente por las reglas fonológicas de la lengua en cuestión.

Semejante libertad en el proceso de acortamiento puede, a veces, causar un enriquecimiento de la lengua. Por ejemplo, la palabra *helicopter,* se acorta en la forma *copter,* en los libelos dio origen al nuevo prefijo (¿forma combinada?) *heli-* que aparece en las palabras nuevas *helibus, helidrome, heliport.*[5]

Considerados etimológicamente, los componentes morfénicos correctos de la palabra *helicopter* son, por supuesto, *helico* (Gr. helikos = tornillo) y *-pter* (Gr. pteron = ala).

Un gran número de modelos de formación de palabras cae en el campo del proceso de acortamiento. Pero por ser muchos de ellos modelos no convencionales no pueden ordenarse todos fácilmente.

Considerado esto, tenemos que reducir nuestro análisis a algunos modelos menos comunes que son lingüísticamente conspicuos. Involucran principalmente el acortamiento de palabras en morfemas limitados.

(a) Hay un modelo muy particular en el cual la raíz de la palabra está descartada y el morfema gramatical se conserva y se usa con el significado de la palabra original. Ver el ejemplo aislado de *bus<omnibus,* donde el final, plural del latín, se convierte no sólo en inglés sino también en muchas lenguas, en un nombre que designa el transporte público.

(b) Desde una perspectiva semántica, el acortamiento que resulta por la mera retención de un morfema derivado es también, imprevisible. Sin embargo, tiene un alto índice de frecuencia que abarca desde el estilo técnico hasta el slang.

En el estilo técnico se aplica a los términos del tipo *hypo = hyposulphate of soda* (Hormby clasifica esta palabra como coloquial). Dentro de la esfera de ciertos temas, los afijos pueden adquirir el valor de palabra de acortamiento independiente; se usan entonces como regla en el nivel de expresiones profesionales, por ejemplo, la expresión química *hypo* significa un agente de fijación.

En muchos casos, el acortamiento de todo el término de la multipalabra prefijada se efectúa a la vez que la base de la expresión prefijada (por ejemplo, el componente determinante del término de la multipalabra) se omite y todo su significado cambia al del prefijo. Entonces, el prefijo que concierne a este significado se une a la cabeza de palabra restante (determinada) del término de la multipalabra: *inscribe circle > incircle, microscopic element > microelement, multimolecular layer > multilayer,* etc.

Ejemplos del tipo de slang: *dis-* disconnect, *sub-* subject, submarine, subordinate, substitute, etc.

[5] Ver Brian Foster., *The Changing English Language,* London 1968, p. 181.

(c) Además, los mismos prefijos pueden acortarse: *mul* multi- [*The use special Mulheas multi-drill heade...*, Machine Shop, Aug. 1960, p. 6]: *meg* > *megaphone/megacycle, microphone, hip/hip* >*hypochondria* [coloquial del siglo 18].

En consecuencia, la jerarquía de la estructura formal y de la estructura semántica de la palabra agregar al componente básico el componente modificante— dentro de un cierto contexto, por ejemplo, en una disciplina dada — aun cuando el componente modificante sea un morfema limitado.

(d) El modelo acronímico del tipo *PLUTO* va en aumento. En esencia, es una abreviación de letra: el requisito es aquí que las iniciales de la nueva expresión de la multipalabra acuñada, sea un homónimo de una palabra ya existente o de un nombre propio que podría despertar asociaciones en el campo al que pertenece la nueva formación. *PLUTO* significa *'pipeline under the ocena'* y al mismo tiempo es un nombre ya establecido del dios que gobierna el reino de los muertos. Tiene el significado de un lugar en las profundidades. *PEN* [club] es la abreviatura de *Poete and Palywrights. Essayists and Editors and Novelists;* abarca escritores de toda clase de literatura y tiene el sentido de la pluma como un instrumento para escribir. *CARE* abrevia *Cooperation for American Remittancesto Europe* y al mismo tiempo se asocia con la palabra *'care'*, como en *'taking care of something'*.

De hecho, hay una doble asociación semántica sugerida aquí. En esencia, es una combinación de una 'anteformación' *sui generis* y un acortamiento.

[3] En la formación de palabras, el anagrama ocupa una posición particular. El anagrama se fundamenta en gráficos. Emplea, como otros modelos gráficos, un cambio gráfico que, en este caso, es muy radical es decir un deletreo a la inversa.[6]

Sin embargo, como es distinto de otros modelos gráficos, el cambio anterior ocasiona grandes transformaciones fonéticas y fonémicas. Puesto que la ortografía inglesa está lejos de ser consistentemente fonémica, los nuevos conjuntos gráficos causan "transfonologización", cambios fonológicos, paradigmáticos y sintagmáticos. La vecindad de los fonemas, el acento, la distribución de las vocales en posiciones tónicas o átonas, todas estas características se transforman y en relación con esto, también se afecta la organización fonética y la forma de la palabra surgen

[6] Aquí estamos tratando el caso de un total y consistente deletreo hacia atrás. Generalmente, por anagramático queremos significar una palabra formada por un cambio general en el orden de las letras de la palabra original, cf. Hornby-Gatenby-Wakefield, *The Advanced Learner Dictionary of Current English*, London, 1965, o *Longmans English Larouse*, London 1968. Para una clasificación detallada ver K. Bareš, *On the Anagram and its Functions*, Zeitschrift fur Anglistik und Amerikanistik, vol. 24/1976, pp. 141-152.

nuevas correspondencias entre letras y sonidos que difieren de las existentes en la palabra original. Generalmente, el significado de la nueva palabra se altera o, por lo menos, se limita estilísticamente.

En este terreno, dentro de los modelos gráficos escogimos el anagrama como un caso muy especial.

La formación de palabra por deletreo inverso difícilmente puede ser citada como un proceso convencional. Es muy poco usual en un inglés estándard, donde está confinada a algunas traviesas formaciones creadas *ad hoc* y sin grandes expectativas de perduración. Sólo excepcionalmente obtienen una real circulación comparar el nombre de la novela de S. Butler, *Erwhom,* de *'nowhers'* o el nombre de la ciudad de *Rolyat,* en Oregon, de *'Taylor'*. Sin embargo, este modelo no convencional permanece en algunas esferas estilísticas, predominantemente en el slang y en un inglés coloquial vulgar, en el campo de la publicidad, en nombres comerciales y estilo técnico.

Este estrecho modelo de redisposición tan usado en las áreas anteriormente citadas, exhibe, a su vez algunas variantes.

(a) En lo que concierne al slang particularmente al argot, las nuevas formaciones anagramáticas no alcanzan, en su mayoría, un nuevo significado que difiera del de la palabra original. El significado de *'time'* y *'emit'* es el mismo. Se diferencian unas de otras sólo por su intención. Lo críptico se logra al trastocar el orden de las letras (y por esto también el de los fonemas). En este sentido, la palabra es conocida solamente por los iniciados en argot (el submundo de los ladrones y personajes similares), quienes pueden comunicarse sin que otros los entiendan. Ejemplos: *ecnop < ponce* (el guardaespaldas de las prostitutas), *reeb < beer, toheno < hot one* (muy lindo), *yog < goy* (un gentil), etc. Las palabras que se forman de esta manera son sinónimos, estilísticamente diferentes, de las palabras originales.

[b] El carácter de los términos técnicos acuñados de este modo, es diferente. Aunque, en primer lugar también están destinados a ser usados por un cierto círculo de hablantes, especialistas en un método su intención no es críptica sino terminológica. Aquí, la forma reciente tiene un nuevo significado que difiere de la palabra original. Por ejemplo, el término *'mho'* denota la unidad de la conducción eléctrica, es decir, la propiedad contraria de la resistencia eléctrica cuya unidad es el *'ohm'*. Los alemanes han protestado contra el término *'mho'* considerándolo un término impropio e irreverente hacia el físico G. S. Ohm. Han sugerido el término *'siemens'* para la misma unidad. Actualmente ambos términos se usan como sinónimos.

Términos anagramáticos similares han aparecido en ingeniería eléctrica G. W. O. Howe, cuando nos informó acerca del origen de los nombres de las unidades de las cantidades eléctricas, mencionó la propuesta francesa (1896) de *'arago'* como nombre de la unidad de permeance y

'ogara' como el de la unidad de la cantidad opuesta.[7] La prensa americana publicó un cuadro de unidades, donde la unidad de reluctancia está dada por *'yrneh'*, ejemplo del deletreo con sentido contrario del nombre *'henry'*, que es la unidad de inductancia.

Este modelo es relativamente raro en la terminología y en el estilo técnico en general y parece ser no convencional. A lo largo de los ejemplos anteriores, me he encontrado con otro término anagramático, *'Therblig'* cuyo creador es gillreth,[8] que denota un sistema de movimientos económicos del trabajador (estudio de movimiento).

La formación anagramática de los nombres de marca en el campo de la publicidad está frecuentemente conectada con los cambios gráficos posteriores. Por ejemplo, *ZUD,* el nombre de un agente removedor de la mancha de herrumbre, viene de *DUZ,* que en las marcas comerciales se usa como el frecuente deletreo del verbo *'does' (It does remove stains).*

El nombre comercial *LURVEL* de *'velour'* se acuñó como un anagrama silábico con más modificaciones. Aquí la aplicación de los anagramas se justifica por lo conspicuo de las formas fonética y gráfica, por ejemplo, por la función conativa ('Appellfunktion').

Los modelos de anagrama que representan un caso específico de metátesis son, indudablemente, no convencionales y están lejos de ser frecuentes.

El origen anagramático de una palabra es, por supuesto, difícil de descubrir, de ahí, probablemente, que un número de ejemplos escapa de ser mencionado.

(4) Modelos gráficos de formación de palabras.

El proceso gráfico de formación de palabras no se discute en los trabajos generales referidos al tema. Este hecho crea duda e incertidumbre en cuanto a si la formación gráfica de palabras puede ser reconocida como un proceso de formación de palabras. Hay referencias de anagramas /H. Marchand, op. cit. p. 454/, tradicionalmente conocidas en las formas literarias, aunque no muy frecuentemente. Pero esto difiere de los modelos puramente gráficos. Todavía hoy los modelos gráficos van en aumento.

El porqué de que los modelos gráficos han sido tan poco observados hasta ahora, puede verse en la relación del lenguaje escrito con el hablado. Aún hoy, los trabajos sobre la formación de palabra apuntan al lenguaje hablado y al centro del lenguaje (lenguaje corriente). La forma oral predomina en el lenguaje corriente. En otros estilos (estilo técnico, publicidad y nombre comerciales), sin embargo, prevalece el lenguaje escrito.

[7] G. W. O. Howe., *The Concepts and Language of Electrical Engineering,* "The Engineer", 1938, vol. 166, p. 265.

[8] Ver también J. G. Horner., *Dictionary of Terms Used in the Theory and Practica of Mechanical Engineering,* London, 1952.

El área del lenguaje escrito es enorme, tiene sus propias reglas y posee,[9] también, sus propios significados de formación de palabra que difieren de los procesos tradicionales de formación de palabras. De hecho, el proceso gráfico de formación de palabras siempre colabora con los procesos tradicionales y se superpone a ellos. Los significados gráficos no crean nuevas palabras en el sentido en que se crean, por ejemplo, por derivación pero son capaces de distinguir y especificar por una mera adaptación gráfica. En la palabra común, son capaces de prestar el carácter de excepcionalidad a un nombre propio simplemente a través de significados gráficos.

Esta propiedad se usa para nombrar las nuevas nociones en los campos estilísticos mencionados. Primero, se aplica para nombrar nuevos productos, porque la marca comercial es un nombre propio.[10] Ejemplos: travel bar (AE) *TRAV-L-BAR* (marca comercial de un producto específico), snow pad > *SNOPAD* un calentador eléctrico para poner en el homagón y conservar caminos, paseos, etc. limpios de nieve y hielo).

La adaptación de la palabra origen puede ser puramente gráfica *(ZER-O-MATIC Turn-A-Round)* o sugerida fonéticamente. Si el último tipo de adaptación ('fonetización') se aplica, se produce un cambio de grafemas. La forma fónica de la palabra se expresa por un grafema diferente, por ejemplo un grafema de idéntica lectura es substituido por otro dentro de la palabra. Esto se refiere a consonantes *(KUSHON SPONGE* < cushion, *KWIK KLAMPS* < quick clamps), y vocales *(EEZIBILT* < easy-built), particularmente al centrar vocales en sílabas átonas. En último caso, hay grandes oportunidades de substitución debidas a la reducción de muchas vocales inglesas *(RUBBA Ject* < rubber, Dozaloda < dozer loader, *Xcavata* < excavator, *KUSHON* < cushion). Las posibilidades de una violación intencional de la norma escrita ofrecen gran variedad en ajustadas observaciones.[11]

Los procesos gráficos de formación de palabra pueden clasificarse junto con los procesos tradicionales de formación de palabras en el inglés corrientemente hablado. En algunos puntos también se parecen a los procesos de uni- y multiverbalización, mediante los cuales se adap-

[9] Para una discusión detallada de la norma lingüística en el inglés escrito y hablado ver J. Vachek, *Two Chapters on Written English,* BSE, vol. 1/1959, pp. 7-38, y otros trabajos del mismo autor.

[10] Cfr. A. H. Gardiner., *The Theory of Proper Names,* London, 1940.

[11] Para la clasificación de estos cambios ortográficos realizados por sustitución de letra, se remite al lector a los siguientes trabajos: Sven Jakobson, *Uner thodox Spelling in American Trade Marks,* Stockholm Studies in English, 16 Stockholm 1966; K. Hansen, *Formen des Sprachspielsim Neuenglischen,* Diss, Berlin Humboldt-Universitat, 1962; J. Praninskas, *Trade Name Creation,* The Hague, 1968, un trabajo de amplia concepción; J. Hladký, *The Orthography of British Trade Names* SPFFBU, A 19, Brno, 1971, pp. 145-160; R. Glaser, *Grphemabweichungen in der amerikanischen* Weibespracha, Zeitschrift fur Anglistik und Amerikanistik, vol. 20/1972, pp. 184-195.

tan también las palabras ya existentes.[12] Sin embargo, ésto se refiere más a la sintaxis y a las funciones estilísticas. Hay diferentes situaciones para usar una palabra y para usar frases nominales (grupos de palabra). Por supuesto, es un hecho muy conocido el que la sintaxis ofrece un punto de partida para algunas teorías de formación de palabras (ver Marchand, Long, y otros) y es bastante común el procedimiento de transformar las relaciones sintácticas en relaciones de formación de palabras y viceversa.

En el aspecto de la formación de palabra, los gráficos se aplican, usualmente, a las palabras ya existentes, es decir sus formas compactas standard se destruyen. Al hacer esto se emplea un enorme número de modelos de formación de palabra. Los modelos están confinados solamente a un cierto campo estilístico y por eso son no convencionales.

Para ejemplificar, hemos seleccionado lo siguiente:

(a) Desmembramiento gráfico de palabras (expresiones de multipalabra) en tres partes, que pueden incluir palabras completas (componentes de compuestos), distintas partes (también no-morfénicas) de los componentes mencionados, y principalmente fonemas aislados por medio de un guión. Aquí, simultáneamente, el guión se usa como una designación externa de coherencia de los elementos desmembrados como partes de una unidad de nombre. Existe un número de variantes de este modelo, tales como descartar letras mudas, varias haplologías de letras, o al contrario la innecesaria adición de letras sin referencia fonética, etc.: *CONTIN - U-MATIC, RESC-U-TUBE, CUSH-N-CREPE, PATTY-O-CANDLE* < patio.

Los modelos puramente gráficos pueden ser distinguidos de los que se le parecen en lo siguiente:

Hay un modelo con una apariencia gráfica similar a los modelos gráficos. Sin embargo, su real estructura interna es completamente diferente. Por lo tanto, también está confinado al área de la estilística técnica (ingeniería y comercio) y penetra en el inglés corriente sólo a través de expresiones individuales. Este es el modelo de palabras que contiene una vocal inserta combinada, generalmente una *-o-*, con guiones a los lados: *COLOR-O-METER, CRANK-O-LAPFADE-O-METER, GOLF-O-SHU, SELL-O-RAMA*. Aunque este modelo produzca largas series terminológicas de palabras en el lenguaje técnico[13] no es convencional en el inglés corriente.

[12] Con referencia al checo cf: M. Helcl., *Univerbizase ajeji podíl přirustu dnešní slsvní zásoby* ("Univerbalización y componentes en el crecimiento del vocabulario de hoy"), Sas 24/1963, pp. 29-37; A. Jedlicka, *Univerbizace a multiverbizace v pojmenovacích strukturách* (Uni- y multiverbalización en las estructuras de nombres dados), Slavica Pragensia XI, 1969, pp. 93-101.

[13] Cf. nombres fabricados automáticamente que contienen el elemento -matic: cam-o-matic, contour-o-matic, etc. Para este punto ver K. Bareš, *Wor-Formation in English Technical Style*, Acta Universitatis Carolinae, Philologica, Monographia LXII, Praga, 1976.

Otro modelo aparentemente similar en su aspecto formal es uno que también encierra la *-o-*, con guiones separados, sin embargo, tiene un origen de genitivo (< of): *DISC-O-FELIT, END-O-WEED, RID-O-RUST.*

(b) Introducimos, como un ítem adicional dentro del campo de los gráficos en inglés, un modelo de adaptación gráfica poco usual que debe su existencia a la pronunciación silábica de los grafemas. De este modo, su base es fonética. Nos recuerda el sistema silábico de escritura, desconocido por supuesto, en inglés. Ejemplo de este método de notación muy usado en el campo de los nombres comerciales: *B-CLEEN* (be clean), *C-FOAM* (seafoam), *C-KLEER-THRU* (see clear throug), *HAP-P-NUT* (Happy Peanut), *HAN-D-GUN* (handy gun), *I-GARD* (eye guard) *PART-T-PAK* (party pack), *SLIP-X* (-ex), *STAY-L-ASTIC* (stay elastic), *U-C-IT* (you see it), *UNEEDIT* (you need it), *WEED-B-GONE* (be).[14]

Naturalmente, un inventario estable de signos (silabario) es un prerequisito ineludible de un sistema de escritura verdaderamente silábica.[15]

Hasta aquí, sólo hemos podido mencionar casos aislados, contando con la pronunciación silábica de los grafemas reconocidos por dos fonemas o un diptongo. En consecuencia, son cambios de deletreo que no alteran el contenido fonémico.[16]

Reconocemos, por supuesto, que este es un tema de importancia secundaria, que aparece sólo en el lenguaje escrito, respecto de palabras que estaban originalmente formadas por medio de algún proceso básico (afijación, composición), o han surgido como compuestos resultantes de la cita de una oración, etc. Entonces, estos procesos primarios de formación de palabras se han modificado por un cambio gráfico. En el caso de palabras de dos fonemas, este método de notación produce logogramas: *C-sea, see, B-be, U-you, I-eye.*[17]

Este método, en cierto modo, difiere de los procesos básicos de formación de palabras. Su función es diferenciar gráficamente, y por ahí, motivar una nueva entidad de palabra con base gráfica. La estructura fonémica de la palabra-origen se conserva. La capacidad creativa de este modelo se limita al área del lenguaje escrito. En el hablado, la oposición de la palabra-origen con la palabra adaptada gráficamente desaparece.

No hay duda que este discutido modelo es uno de los nuevos, de los no convencionales modelos en los gráficos ingleses.

[14] La formulación del recibo "I O U" (yo le debo) también proviene del lenguaje técnico y en cuanto a como penetra en el inglés corriente, no se ha establecido ningún modelo productivo.

[15] Proninskas, J., *Op. Cit.*, p. 33.

[16] Este uso intencional de la escritura silábica no debe ser confundido con el simbolismo de la letra basado en la similitud de la forma, por ejemplo, *T-iron, H-iron, V-belt,* etc.

[17] Cfr., también, Bollinger, D. L., *"Visual Porphemes"*, lenguaje 22/1946, pp. 330-340.

Las mismas conclusiones sirven, aproximadamente, para muchos modelos gráficos. Más bien, deben su existencia al complicado sistema de la ortografía inglesa.

(c) Asignamos además a los modelos gráficamente modificados, palabras que contienen números en su estructura, como *'3-vinyl-2-pyrrolidon'*. Estas formaciones continúan siendo conspicuas y no convencionales, fuera de la esfera del lenguaje técnico, donde la existencia de su modelo se justifica por la función. Palabras de este tipo pueden aparecer en el lenguaje corriente sólo como términos técnicos que participan en el lenguaje coloquial. Tomadas cuantitativamente, representan con frecuencia la pura nomenclatura técnica de química, que en el discurso general es reemplazada ya por cortos 'hombres triviales' (por ejemplo *'9-octadecenoic acid'* es *'oleic acid'* el nombre trivial), o por nombres comerciales. En estos grupos, las expresiones cuya estructura contiene número resultan prescindibles en el inglés corriente.

Si se usan números al acuñar marcas comerciales, la carga funcional no excluye su reemplazo por números sin abreviar. Sin embargo, en la terminología de química es donde la carga funcionalmente intencional del aspecto gráfico juega un papel esencial. Aquí, la aplicación de números es sistemática e inevitable, los números se encuentran de ambas formas: escrito sin abreviar y como números uno al lado de otro en el mismo término, cada uno de ellos usado con un significado enteramente diferente, establecido por la norma técnica *(1, 3, 4- trimethoxybenzen)*.

Este es un asunto puramente gráfico puesto al servicio de la norma terminológica que asigna un significado específico (función) al signo. Desde el punto de vista de la formación de palabras, las expresiones creadas al introducir números en sus estructuras son formaciones de carácter específico, su modelo se modifica gráficamente en concordancia con el uso aceptado del estilo técnico, donde el empleo de símbolos es, verdaderamente, un rasgo típico. Así el modelo llega a ser estilísticamente limitado y, desde la perspectiva del inglés corriente es, en consecuencia, considerado como no convencional.

(5) Modelos que contienen 'cuasi-elementos'.

En nuestra discusión sobre los modelos de formación de palabras, las estructuras formales han sido nuestra principal preocupación. Sin embargo, los elementos formales mediante los cuales se materializan las estructuras formales tienen, frecuentemente, un cierto contenido semántico.

No obstante, nos gustaría llamar la atención sobre un tipo de formación de palabras donde se emplean elementos formalmente idénticos en modelos formalmente idénticos de estructura. Sin embargo, en algunas de las palabras resultantes, estos elementos tienen un contenido semán-

tico mientras que en otras sólo tienen una función, es decir una función conativa.

Este es un fenómeno notable en el campo de los afijos y elementos que se ordenan en los límites entre diferentes procesos de formación de palabras.

Por ejemplo, las palabras *'bore-matic'* (una barrenadora que opera automáticamente) y *'ZERO-MATIC'* (renovador de callos y durezas) contienen el elemento *-matic* como su constituyente. Sin embargo, hay una diferencia en el uso que le dan al elemento *-matic*, aun cuando el modelo de formación de palabras sea, formalmente el mismo. El elemento *-matic* tiene un significado en la primera palabra, pero solo una función conativa que es engañosa aquí en la segunda. Si clasificamos el elemento *-matic* entre los afijos, operaría como un sufijo en la palabra primera, pero como un mero cuasisufijo en la última. Una relación analógica en lo que toca al elemento *-tron*, existe entre las palabras *'Cyclotron'* (un acelerador de electrones) y *Vitron* (un fertilizante artificial). El elemento *-o* en *'Fluffo'* (una pastelería abreviada), *'Derusto'* (un agente desoxidante) etc. también interesa al lector. No afecta al significado (léxico) de la palabra base.[18]

Los cuasi elementos de la formación de palabras pueden ser clasificados en muchas sub-categorías.[19]

Estos elementos terminales parecen usarse para sugerir una realización formal exterior de una palabra en sus formas gráfica, estructural y fónica. No introducimos una categoría nueva separada de la propia pero incluimos ésta en una categoría amplia de afijos; una variante específica de modelo de formación de palabras desde un punto de vista semántico, está singularizada.

Estos elementos operan principalmente en el campo de los nombres técnicos y publicitarios. Aquí, los cuasi-elementos aparecen comúnmente y se usan en las palabras de reciente acuñación. No sin sorpresa, también encontramos estas palabras en el inglés corriente; este modelo de formación de palabra sin embargo, no es productivo en inglés corriente. Es no convencional y está confinado a cierta esfera de estilo.

[18] Trnka, B., clasifica estos elementos como morfemas virtuales con significado cero.

[19] Para un análisis detallado, ver los artículos del autor *"On the Transformation of Morphemes in Present-Day English"*, Philologica Pragensia 9/1965, pp. 124-130; *"The Morphological Features of Technical English and their Presentation in Teaching"*, en: Prague School of linguistics and Language Teaching. Oxford University Press, London, 1972, pp. 128-141; *Vyznamová intenzita afixu v anglickém odborném stylu"* (Semantic Intensity of affixas in English Tecnical Style), en un volumen de trabajos coleccionados, Acta Universitatis XVII. Novembris Pragensis, Praga, 1972, pp. 3-22.

(6) *Modelos de estructuras excepcionales extrañas*

Los ejemplos de modelos discutidos hasta aquí en los puntos (1) - (5) son no convencionales y están confinados al área estilística; sin embargo, son productivos dentro del área y un cierto número de palabras acuñados a partir de los modelos antedichos siempre puede ser citado.

Los modelos improductivos se examinan brevemente como un grupo especial en este parágrafo de nuestro análisis. Por regla general varios procesos de formación de palabras operan juntos en la creación de palabras a partir de estos modelos, que son frecuentemente, muy complicados. Estos son, también patrones no convencionales, pero sus estructuras son tan particulares que las palabras formadas de esta manera permanecen como ítems individualmente aislados.

Ejemplos: La expresión *'iff'* (o *'iffi'*) es una palabra terminológica que significa la frase *'if and only if'* en lógica formal.[20]

Cuando examinamos la palabra *'iff'* encontramos que la segunda letra *'f'* se pone como sustituto de palabras descartadas. Una frase fue reducida, hasta cierto punto a un fonema y a consecuencia de sus fonemas circundantes, este fonema ni siquiera se realiza como sonido. La nueva palabra resultante es un homófono de *'if'*. El signo *'f'* es usado meramente como un grafema que denota un contenido semántico diferente de la palabra en el lenguaje escrito. La expresión *'iffi'* es el resultante de la cooperación de los siguients procesos: acortamiento de una frase, composición (reduplicación de 'if'), y metátesis fonémica.

Otro ejemplo: En las mecánicas cuánticas de Dirac, existe una fórmula $< \alpha \mid\mid \beta >$ que contiene dos vectores, frecuentemente usados como unidades separadas. Se conocen como *bra-vector* $< \alpha \mid$ y *ket-vector* $\beta >$ para sugerir con sus nombres la aparición de las partes de una expresión matemática entre corchetes. El modelo aplicado aquí requiere la cooperación de los procesos siguientes: división de la palabra 'bracket' (corchete) en dos partes y cada una de las partes por separado adquiere un nuevo contenido semántico sobre la base de la metonimia. Los procesos implicados son de acortamiento, traslado de significado, adaptación gráfica y composición. Aquí, una excepcional y no convencional característica es la acuñación contemporánea de dos palabras de una sola palabra-origen *(bracket)* por medio de un pre-acortamiento y un post-acortamiento.[21]

Los ejemplos anteriores se extrajeron del área de la expresión científica. Sin embargo, la mayor capacidad de invención y las casi absur-

[20] Ver, por ejemplo, P. E. Pfeiffer., *Linear Systems Analysis*, New York 1964; "Dos números complejos son iguales *iffi* ambas partes reales son iguales y sus partes imaginarias son iguales". El mismo autor dice: "La abreviatura" "iffi" significa "if only if' (si y solo si) y tiene un uso creciente en la literatura matemática".

[21] Generalmente, sólo una parte de la palabra original se conserva si ésta se acorta. Cfr., H. Marchand., *Op. Cit.*, p. 442: "El acortamiento consiste en la reducción de una palabra a una de sus partes".

das combinaciones de procesos de formación de palabra pueden encontrarse en los modelos de marcas comerciales particularmente en el inglés americano. Un ejemplo nos permite analizar la marca comercial: *Lub-Air-Ator<air-filter-lubricator*. La estructura de esta palabra se genera por acortamiento del compuesto *'air-Filter'*, por desmembramiento de la palabra derivada *'lubricator'* en la sílaba *'lub'* y el sufijo *'ator'* por descarte de la parte central *'ric'* al mismo tiempo. Entonces, la palabra *'air'* se inserta entre las dos partes restantes (por ejemplo, readaptación), y la autonomía de las tres hacia la izquierda está gráficamente acentuadas por el uso de la mayúscula en las respectivas posiciones iniciales y también por el uso de guiones.

(7) Modelos de palabras producidas por computadora.

Generalmente se crean nuevas palabras de palabras y morfemas ya existentes. Este es el caso de los modelos de palabras extremadamente extraños, antes mencionados. La aparición de nuevas palabras creadas *'ex-nihilo'* es limitada y prácticamente no existe en inglés corriente. Y cuando esto sucede, pertenecen a la esfera de la investigación, producción, comercio y parcialmente del slang.

La necesidad de nuevas palabras en inglés está fuera de duda. De acuerdo con la organización IUPAC, cientos de nuevos nombres se necesitan cada año en química, solamente. Igualmente, según los datos americanos, los nuevos productores de consumo y los servicios en los EEUU tienen 20,000 nuevos nombres cada año.

En la actividad de creación de palabras, el hombre se ayuda actualmente con la máquina. Las ventajas radican en la cantidad y velocidad de acuñación. Sobre la base de un programa dado —que en sustancia implica los modelos de estructuras de formación de palabras— la computadora produce un gran número de diferentes combinaciones de fonemas, sílabas u otros elementos lingüísticos. A partir de aquí, sólo nos resta seleccionar las variantes más deseables para nuestro propósito. Son palabras enteramente artificiales tales como *Aztran* el nombre de un cuero sintético.

Algunas grandes firmas han tomado como práctica acumular listas de cientos de miles de nombres potenciales formados por una computadora electrónica.

De estas listas han seleccionado los nombres para nuevos productos. Por ejemplo, nombres como *Antron, Cantrece, Dacron, Krylosn, Lycra, Mylar, Neburon, Orlon, Teflon, Telar, Zobar, Zoron* actualmente en uso, han sido creados por computadoras.[22]

En esencia, el proceso de idear palabras con una computadora representa un enorme proceso combinatorio que implica elementos lingüísticos y modelos basados en matemáticas, es decir readaptaciones. Esto

[22] Estas son marcas comerciales de los productos de la firma americana Dupont de Nemours, citados por J. Praninskas., *Op. Cit.*, p. 14.

es diferente en dos sentidos de lo que ocurre, generalmente, en las metátesis lingüísticas. Primero el punto de partida no es necesariamente una palabra ya existente en el lenguaje. Por este hecho, la arbitrariedad del punto de partida es notable. Segundo por partir de modelos matemáticos esas combinaciones también llegan a ser algo que no sirve desde la perspectiva de la estructura fonológica del lenguaje dado.[23]

Al respecto, algunas formaciones potenciales hechas por la computadora, son, en términos fonológicos, generales e inespecíficas. Este proceso se verifica hasta cierto punto, y se tienen en cuenta para la selección de palabras apropiadas en cualquier lengua. Son palabras sin etimología, creadas en forma arbitraria y no convencional. Su etimología descansa en un modelo formal de estructura matemática.

IV. Conclusiones. Después de esta breve discusión acerca de algunos modelos no convencionales de formación de palabras surgen las siguientes conclusiones:

(1) Los procesos de formación de palabras, como puede observarse en nuestro análisis, muestran cierto parentesco sistemático. Establecen una jerarquía de descripción que comienza desde el grado más bajo: los modelos no convencionales son variantes concretas de los procesos básicos de formación de palabras que acentúan particularmente, las características de los respectivos procesos, por ejemplo por el largo (términos de multipalabras) por la brevedad (una frase abreviada en un solo fonema). Los procesos básicos de formación de palabras, como composición, derivación, acortamiento, etc., resultan subsumidos a su vez, en los principios generales de formación de palabras de readaptación en expansión o en acortamiento.[24] Esta clasificación revela el siguiente parentesco: modelo-proceso básico-principios generales.[25]

(2) Los nuevos modelos de formación de palabras y su reconocimiento están motivados por (a) la demanda de un gran número de nombres para nuevas ideas; (b) la tendencia hacia la diferenciación se dirige a hacer de la palabra algo más llamativo e impactante (marcas comerciales), y contrariamente lo críptico impide a los intrusos la compresión (slang, argot); (c) el esfuerzo por la precisión y la claridad de la expresión (lenguaje técnico);[26] (d) ingeniosidad (algunas formacio-

[23] El gran número de modelos, su desarrollo y continuo crecimiento hacen imposible abarcarlos todos. Algunos modelos nuevos de este tipo pueden encontrarse en la monografía del autor *Affixation in English Technical Style*, Acta Universitaria XVII. Novembris Pragensis, serie monográfica, vol. 4, Praga, 1973. Una valiosa contribución a este controvertido campo de tendencias contemporáneas de formación de palabras se encuentran en algunos capítulos de V. Además en el libro *An Introduction to Modern English Word-Formation*, London, 1973.

[24] La creación *'ex nihilo'* /Urbildung/ es un caso especial.

[25] Queremos aquí, bosquejar las relaciones más fundamentales. Una clasificación más detallada puede alcanzarse por incorporación de nuevas nociones, como la de motivación.

[26] Esta es, según nuestra opinión, una de las tareas fundamentales de la forma-

nes del slang, palabras en el lenguaje de niños). Así, las causas del surgimiento de modelos nuevos de formación de palabras tienen que buscarse en la necesidad social que se encuentra en la correspondiente función lingüística.

Algunos modelos no convencionales llegan a existir espontáneamente como manifestaciones naturales del lenguaje mismo. Estas manifestaciones naturales del lenguaje vivo despiertan un particular interés en los lingüistas, (como el desarrollo del lenguaje también se ve afectado por factores externos) por la normalización, otros modelos se crean por la fuerza de la norma productos que no sólo son de la norma standard sino de sistemas de terminologías establecidos oficial y artificialmente. Ambos tipos mencionados de modelos se orientan al mejoramiento de la comunicación lingüística.

(3) Como hemos dicho, la tendencia de distinguir es una de las causas responsables del surgimiento de nuevos modelos. Sin embargo, aquí aparece, simultáneamente en gran número de nombres formados según un modelo, la necesidad, de denotar objetos que pertenecen a una clase. En el campo de la formación de palabras dos tendencias fundamentales se presentan en conflicto en el sistema del lenguaje la divergencia y la convergencia (unidas por analogía). Por ejemplo, en el lenguaje técnico, una permanente necesidad existe para los nombres o nociones que difieren en carácter. Esto apela a nuevos modelos. Por el contrario, la convergencia (y analogía) opera en dirección opuesta en apoyo del esfuerzo de uniformidad que se materializa con la producción de muchas palabras acuñadas según cierto modelo (cf. serie de términos de la misma estructura y características).

(4) Si el lenguaje corriente se opone al lenguaje técnico podemos observar que cada lenguaje corrientemente standard —en consecuencia también el inglés standard corriente— es conservador en comparación con otras esferas lingüísticas, como la de la técnica, el substandard, etc.

Por lo tanto, las innovaciones en inglés surgen comúnmente en el área de formación de palabras fuera del centro del lenguaje y las que se estabilizan gradualmente, encuentran su camino hacia el centro, forman parte del inglés corriente.

Este es, también, el destino de los nuevos y no convencionales modelos de formación de palabras. Con el transcurso del tiempo, algunos de los modelos actuales no convencionales terminarán incluidos en modelos regulares de formación de palabras reconocidos por la norma. Como los estilos lingüísticos están en estrecho contacto y se mezclan inevitable-

ción de palabras actual, particularmente, para contribuir a la economía y aceleración del proceso de comunicación, en especial en lo que concierne a las nociones nominales. Y puede lograrse mejor mediante la formación de palabras que por las formaciones sintácticas. Cfr. la relación de la palabra con los niveles de nominación y sintaxis; propiedades nominativas y sintagmáticas, tan discutidas por V. Mathesius, B. Trnka y J. Vachek.

mente hasta cierto grado, en un comienzo sólo se admitirán en el lenguaje corriente palabras individuales como rasgos estilísticamente extraños que pertenecen a una esfera estilisticamente diferente. Más tarde, a su debido tiempo, los modelos correspondientes de formación de palabras también aparecerán y se establecerán firmemente en el centro del lenguaje. Este es un proceso análogo al del préstamo de palabras extranjeras. Sólo difiere en que sucede dentro de los límites de una lengua y en que no sólo hay préstamos de palabras sino también de modelos de formación de palabras.

(5) El análisis revela la enorme variedad de modelos y sus modificaciones, y la parte, relativamente pequeña, de su uso en inglés standard. Muchos de ellos continúan siendo estilísticamente restringidos. Así, áreas muy creativas en la formación de palabras se revelan aquí, y las tendencias y perspectivas de la formación de palabras se sugieren. Los hechos anteriormente mencionados atestiguan las fuerzas de dinamismo e inventiva inherentes al lenguaje.

(6) El número creciente de modelos no convencionales evidencian el carácter histórico de la formación de palabras, que se une a un desarrollo posterior. Algunos procesos datan de mucho tiempo atrás. Ya eran operativos desde hace muchos siglos (composición y derivación en sánscrito) y son comunes en las lenguas indoeuropeas. Otros modelos se han ido desarrollando gradualmente. En inglés por ejemplo, las más remotas formaciones datan apenas del siglo XVI *(peddle)*, las mezclas de palabras pueden encontrarse ya en los trabajos de Shakespeare *(glaze < glare gaze)*. Los procesos de acortamiento de nombres comunes no ocurren en inglés antes del siglo XV. Así, los nuevos procesos de formación de palabras se desarrollan y resultan tradicionales. El estadio actual de desarrollo, sin embargo, es rico en el surgimiento de nuevos modelos.

(7) Una superposición compleja de varios procesos de formación de palabras que pasan a otros dentro de una palabra y una producción preponderante de nombres (unidades nominales) son características típicas de modelos no convencionales, particularmente en el área de marcas comerciales.

(8) El problema de hasta dónde el proceso gráfico de formación de palabras en inglés es paralela, y en la misma condición de, los procesos de formación de palabras como son los compuestos, puede presentar un punto de discusión.[27]

Puede incluirse en los principios generales de formación de palabras porque emplea los métodos correspondientes a la misma: acorta, agranda y además substituye y descarta la forma gráfica de la palabra;

[27] Los trucos gráficos que emplean diferentes tipos y medidas de imprenta, etc., que no enriquecen necesariamente al vocabulario con nuevas palabras no son, por supuesto, tenidos en consideración en este trabajo.

la forma que resulta adquiere un nuevo significado y se convierte en una nueva palabra tanto por la forma como por el significado.[28]

Aquí nos enfrentamos con la relación del lenguaje escrito y hablado y algunas de sus características específicas.

Algunas adaptaciones gráficas que especifican, distinguen gráficamente y así 'crean' una nueva palabra se deben al hecho de que la nueva palabra será empleada en la esfera donde predomina el lenguaje escrito. La dependencia de algunos modelos —esta vez los gráficos— a una cierta área de estilo pueden ser nuevamente observados. Con referencia al trabajo de un científico (terminología) y obviamente también en una gran parte de publicidad y comercio los nombres de los productos vendidos en tiendas de autoservicio son ahora en su mayor parte leídos. El mayor énfasis se pone en el lenguaje escrito que en el hablado. En consecuencia, la existencia primaria de las palabras inventadas de esta manera es gráfica. Es, antes que nada, en el campo de los gráficos donde funcionalmente se establecen con firmeza. Por supuesto, tienen también sus formas fonéticas, que no necesitan obligatoriamente diferir en su resultado, de las palabras de origen *(TRAV-L-BAR* [traevlba:]). De allí que la forma hablada se especifique aquí sólo dentro de un contexto.

Con la creación de modelos gráficamente modificados, estamos en conflicto con la norma gráfica vigente. Debido a la 'fonetización' /adaptación de la forma escrita a la forma fonética de la palabra/, la compleja ortografía del inglés es violada, sin embargo, la estructura fonológica de la palabra se conserva. La tendencia es, mejor dicho, simplificar; los ejemplos contrarios son raros *(SLIP NOTT)*. A veces el cambio se realiza, por supuesto, por sustitución.

(9) Además de la abrumante mayoría de modelos productivos no convencionales existen también modelos improductivos, curiosamente únicos y aislados. El número de palabras con la estructura de estos modelos es muy pequeño. A veces se limita a un solo ítem.

(10) Las palabras que han sido formadas hasta hoy son más o menos etimológicamente transparentes y motivadas. Por tratarse de palabras de un lenguaje natural derivaron de unidades semánticamente plenas /morfemas, palabras y unidades semánticas mayores/, que se combinaron entre sí o pudieron modificarse con la ayuda de procesos tradicionales de formación de palabras. Sería difícil agotar el número de las palabras nuevas potenciales que pueden formarse por estos medios en el futuro, especialmente si las muy numerosas variantes de modelo, multiplicadas en consecuencia por elementos lingüísticos concretos, son consideradas.

No obstante, la 'tecnización' aperece como un nuevo factor en la

[28] Cfr. la clasificación de Groot, de palabras en "das orthographische Wort/realizada por medios gráficos/ das phonologische Wort, das semantische Wort, etc." A. E. de Groot, *Wort und Wortstruktur*, Neophilologus, vol. 24.

formación de palabras en el inglés americano. El lenguaje es un fenómeno social. Los métodos de trabajo y los medios técnicos usados en la producción industrial se transfieren y aplican al lenguaje que está estrechamente ligado a los campos de producción y distribución de mercancías. Esto ha propiciado una mayor aplicación de la computadora en la formación de marcas comerciales. Como mencionamos en este artículo, cientos de miles de palabras potenciales hechas por la máquina existen sin ser usadas, es decir están 'almacenadas' en algunas grandes empresas americanas y listas para 'salir a la luz'. De hecho, se ponen gradualmente en circulación y entonces, todos los consumidores la emplean. Ofrecen algunas ventajas: pueden ser producidas en grandes cantidades, a corto plazo, baratas y se las puede elegir.

El inglés estará listo para aceptar un cierto (probablemente creciente) número de palabras artificiales. Como el fonema es la unidad de la formación de palabras sus estructuras fonológicas pueden a veces parecerse a algunos morfemas existentes. En realidad, por supuesto, la estructura de tales palabras es una estructura monémica, no analizable, de un signo compacto.

Los modelos usados por la computadora para formar palabras son arbitrarios. Este método de inventar palabras nuevas reforzará el incipiente proceso de *'creatio ex nihilo'*. Las últimas palabras por ejemplo, palabras artificiales sin ninguna eimología obvia se aproximarán estrechamente, en este aspecto, a las viejas cuya etimología es obscura.

(11) Si ahora sintetizamos las principales características típicas de los modelos no convencionales de formación de palabras, éstas serían: La singularidad, la aplicación extrema de los procesos básicos de formación de palabra, la complejidad de las estructuras (superposición), cantidad, dinamismo y fuerza creativa ilimitada, dependencia de un estilo, producción predominante de nombres. Las palabras gráficas están acuñadas originalmente según algunos de estos modelos; son una fuente de abastecimiento para el centro de la lengua; representan una reserva de formación de palabra para el futuro; mientras tanto, muchas de ellas existen en el lenguaje potencialmente.

De todas estas consideraciones se deduce que, al estudiar la formación de palabras no sólo aprendemos a conocer las nuevas unidades léxicas sino sobre la base del análisis y generalización de sus estructuras, penetramos más cerca de la verdadera sustancia del lenguaje. Las tendencias fundamentales y los elementos que existen en el lenguaje se nos revelan, verificamos su validez y observamos el mecanismo de sus funciones. Aprendemos a conocer el lenguaje en su inmenso alcance de un continuum donde el fenómeno lingüístico se convierte vagamente en otro. Aprendimos a conocer el lenguaje como un depósito de combinaciones de elementos lingüísticos teóricamente finitos en número pero prácticamente inagotables.

LA PALABRA Y EL HOMBRE

Revista de la Universidad Veracruzana

Nueva época Número 27 Julio-Septiembre de 1978

SUMARIO:

Otto Schöndube Baumbach: *La zona de occidente*

Francisco Javier Cossío: *Investigaciones de arte en San Luis Potosí y obras coloniales poco conocidas*

Manuel Felguérez: *Escultura mexicana contemporánea*

Adolfo Colombres: *Aproximación antropológica a la cultura y el relato popular*

Ricardo D. Aguilar: *La dualidad en la obra de Efraín Huerta*

Carlos Castro: *¿Es posible una ciencia de la literatura?*

Roberto Fernández Retamar: *Gallo con flor*

Juan Cervera: *Dos poemas*

José Antonio Alvarado: *La noche del labrador*

Jorge Brasch: *Ascenso*

Sergio Galindo: Inocentes

Entre libros (Reseñas)

La Palabra y el Hombre
Precio del ejemplar: $ 40.00. Suscripción anual: $ 170.00
En el extranjero $ 8.00 Dlls. más $ 1.00 Dlls. para portes
Toda correspondencia dirigirla a:
Editorial de la Universidad Veracruzana
Apartado Postal 97
Xalapa, Veracruz, México.

TEXTO CRITICO

Revista del Centro de Investigaciones Lingüistico-Literarias de la Universidad Veracruzana

Director: Jorge Ruffinelli

Sumario del No. 12 (Enero a Marzo de 1979)

AUGUSTO ROA BASTOS, *Lucha hasta el alba*
PETER TURTON, *"Yo, El Supremo": una verdadera revolución novelesca.*
ALLEN W. PHILLIPS, *A propósito de Antenor Lescano (padre) y Antenor Lescano (hijo)*
JOSE LUIS GONZALEZ, *Plebeyismo y arte en el Puerto Rico de hoy*
SEMINARIO DEL CILL, *Aproximación a "Balada de otro tiempo" de L. González*
ISABEL RUSCALLEDA BARCEDONIZ, *Bibliografía de José Luis González*
JORGE RUFFINELLI, *El trópico sensual de Rogelio Sinán*
JOAO GUIMARAES ROSA, *Cuentito*
JON S. VICENT, *"Grande Sertao": Veredas: el imperativo crítico*
ROBERTO REIS, *Guimaraes Rosa: el viaje hacia lo pleno*
Bibliografía de Joao Guimaraes Rosa
RENATO PRADA OROPEZA, *La literatura política de Augusto Céspedes*
PEDRO LASTRA, *Relectura de "Los raros"*
CATHY L. JRADE, *Las creencias ocultistas y el sincretismo filosófico de Rubén Darío*
STANKO B. VRANICH, *Darío y la sinfonía de la siesta*
MARTHA PALEY FRANCESCATO, *El personaje triste en los cuentos de Darío*
THOMAS W. RENALDI, *Juan José Tablada: imágenes vanguardistas entre formas modernistas*
OSCAR H. HANN, Herrera y Reissig: *el discreto encanto de lo cursi*
RESEÑAS

Aparece 3 veces al año. Suscripciones: México, $ 140.00 (tres números) M. N. Otros países: Dlls. 11.00
Toda correspondencia a:
Centro de Investigaciones Lingüistico/Literarias de la Universidad Veracruzana
Apdo. Postal 369
Xalapa, Ver., México.

REVISTA DE LA EDUCACION SUPERIOR

Publicación trimestral de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior

Director: Rafael Velasco Fernández

Vol. VIII, Núm. 2 (30) ABRIL-JUNIO 1979

INDICE

ESTUDIOS Y ENSAYOS

EDUARDO LOPEZ LATORRE: Referencia metodológica para el estudio del ejercicio profesional.

AURELIO CRUZ VALVERDE: Economía y Educación: un panorama (1a. parte).

MIGUEL ESPEJO: Educación y valor de la energía.

IDEAS Y PERSPECTIVAS

BERTHA HEREDIA ANCONA: Cuestionario para la evaluación de cursos.

MARIO MIRANDA PACHECO: Lengua escrita, enseñanza superior e interdisciplinariedad.

GILDA SANCHEZ MEDINA DE ROTA: Reflexiones sobre las tendencias de la educación continua para las profesiones.

PAUL E. ADAMS: La resolución de problemas institucionales; un modelo sinergético.

Documentos
Antología de lecturas
Noticias nacionales
Reseñas bibliográficas
El correo de la Revista
Publicaciones recibidas

Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. Insurgentes Sur 2133, 3er. piso, México 20, D. F.

DIALECTICA

Revista de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla

Año IV | Marzo de 1979 | No. 6

SUMARIO

La visita del Papa y la CELAM III

El socialismo y la crisis internacional

Fernando M. González, Ensayo teórico sobre los grupos operativos como analizadores institucionales

Néstor A. Braunstein, Crítica de la impugnación antipsiquiátrica de la clasificación

Enrique Leff, La psicología en la intersección de la biología y la sociología

Silvia Bleichmar, Los hijos de la violencia. Psicoanalizar: ¿Contemplar o transformar?

Cauze Venn y Valerie Walkerdine, La adquisición y producción del conocimiento: reconsideración de la teoría de Jean Paiget

Víctor M. Fernández, Percepción interpersonal

Alberto Sladogna, Mirta Bicecci y otros, La entrevista: fundamentos de una técnica

Roberto Agustín Follari, Política y ciencia en psicología

Documentos

Notas.

Aparece tres veces al año. Precio del ejemplar $ 50.00. Suscripción anual correo ordinario $ 140.00 o US $ 15.00. Aéreo exterior US $ 20.00. Toda correspondencia a: Comité de Dirección de la revista *dialéctica.* Escuela de Filosofía y Letras de la UAP. Calle 3 Oriente, Núm. 403. Puebla, Pue., México.

CIENCIA Y DESARROLLO

noviembre-diciembre de 1979/ Núm. 29

Director: Edmundo Flores

INDICE:

Exito de la Conferencia de Viena sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo.
por Edmundo Flores

La ciencia y la tecnología en Japón.
por Yoko Sugiura Yamamoto

El empleo de las computadoras en la industria japonesa del acero.
por Bela Gold

Semblanza de Sigmund Freud.
por Agustín Palacios

La otra cara de Freud: el instinto de muerte.
por Hernán Solís

El Freud del éxodo, 1938-1939.
por Marco Antonio Dupont

Psicoanálisis y sociedad.
por Abraham Fortes

Una visión del Psicoanálisis.
por Fernando Césarman

En torno al pensamiento de Sigmund Freud.
por Juan Vives

Derivaciones del psicoanálisis (entrevista a Santiago-Ramírez)
por Angélica Prieto

Notas científicas y otros

CIENCIA Y DESARROLLO es una publicación bimestral del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Insurgentes Sur 1814-6o. piso, México 20, D. F.

TEXTUAL

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
de la Universidad Autónoma Chapingo

INDICE DEL NUMERO 1:

Virajes en la política agraria actual. Luisa Paré

Reforma Agraria en Bolivia. Ramón Fernández y Fernández

La experiencia campesina en Guerrero. Francisco A. Gómezjara

La cuestión agraria y la revolución en América Latina. Margarito Montes Parra.

El desempleo y perspectivas del empleo en el agro mexicano. Irene Valdenegro.

El desarrollo del capitalismo en el campo y la actual crisis agrícola nacional. Francisco Hernández

Causas estructurales del movimiento campesino en la Sierra Norte de Puebla. Cristóbal Santos

Problemas de la enseñanza sociológica en el medio rural. Juan M. Albarrán

La formación profesional del sociólogo rural: límites y contradicciones. Evaristo Casanova Mendiola

¿Formación para emigrantes? Jorge Pereyra T.

Algunas notas para la historia del teatro político en México. Fernando Betancourt

Documentos.

Precio del ejemplar $ 25.00. Suscripciones en la República Mexicana: Correo Ordinario $ 90.00; Correo Aéreo: $ 110.00. América del Norte y Centroamérica: US. Dols. 10.00. Sudamérica y Europa: US. Dols. 13.00.

Toda correspondencia a:

DIRECCION DE DIFUSION CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO. Apdo. Postal 65, Chapingo, Méx. (México).

COLABORADORES

Pedro D. Lafourcade, Estudió Pedagogía y Filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. El Doctorado en Ciencias de la Educación lo inició en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es autor de numerosos folletos, artículos y libros sobre educación entre los cuales se destacan *"Contribución a la Reforma Integral de la enseñanza Media"*, *"Evaluación de los Aprendizajes"*, *"Planeación, Conducción y Evaluación en la Enseñanza Superior"*, etc. Ha asistido a numerosos congresos, reuniones, seminarios relacionados con el campo educativo. Actualmente se desempeña como especialista de la O.E.A. en el Ministerio de Educación de San José de Costa Rica.

Miguel Espejo, Estudió Filosofía en la Universidad de Córdoba, Argentina. Ha publicado varios artículos sobre la actual situación energética, en revistas especializadas y diarios informativos.

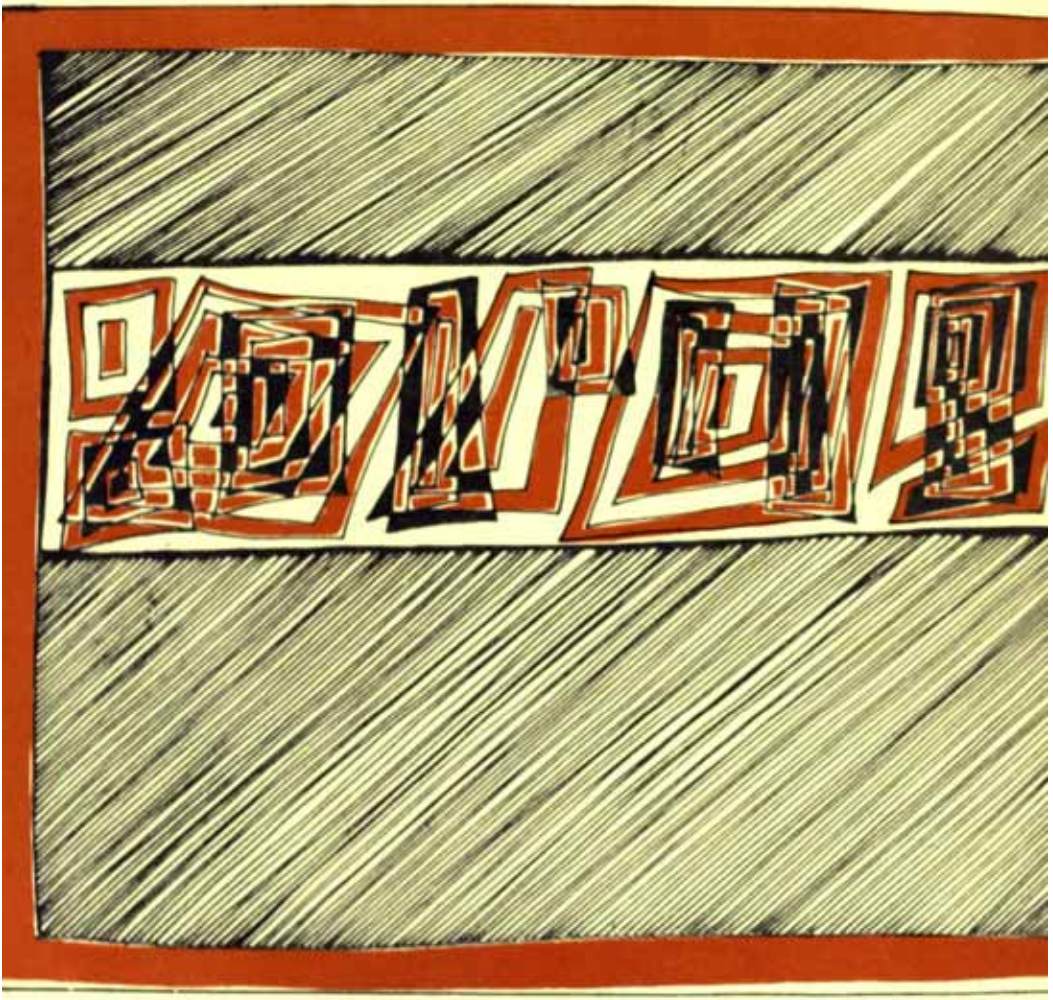
Maida Donate Armada, Estudió Historia y Sociología en la Universidad de La Habana, Cuba. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Psisociología del Instituto Nacional para la Investigación Científica del Trabajo, en La Habana, Cuba.

Jana Kullová, Licenciatura en Letras (con especialización en Español-Checo) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina de Praga, donde también realizó su Doctorado en Filosofía. Primeramente su Licenciatura en Filosofía fue realizado en la Universidad de La Habana, Cuba. Cursó la Maestría en Letras Españolas en la Facultad de Letras de la Universidad Veracruzana, México. Hace unos meses aprobó el examen de ingreso al Doctorado en Ciencias Filológicas en Lingüística Hispánica, con especialidad en Fonética y Fonología en la Universidad de Praga, Checoslovaquia.

María Dimitrova Kitova, Titular de la Cátedra de Filología Española en la Universidad de Sofía, Bulgaria.

PrDr. Milan Hrdička, Ayudante especializado del Departamento de Traducción e Interpretación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, Praga. Se ha especializado en los problemas de la teoría y metodología de la traducción de las lenguas eslavas. Es autor de varios manuales del idioma ruso empleados como textos en Checoslovaquia.

PhDr. Hana Hrdličkova, Ayudante especializado del Departamento de los idiomas checo y eslovaco de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, Praga. Se dedica a la metodología de la enseñanza y a la enseñanza del idioma checo como lengua extranjera. Es coautora del *"Manual del Idioma Checo para estudiantes rusos"*. Ha publicado numerosos artículos sobre este campo.

Karel Bareš, Estudió en la Universidad Carolina, Praga; donde obtuvo el grado de PhDr y Csc. en Filología inglesa. Ha sido catedrático de la Universidad Técnica y la Universidad "17 de Noviembre" en Praga. Su campo de interés es el de la formación de palabras, cuestiones de estilo y lingüística constructiva. Ha escrito numerosos trabajos sobre estos temas, entre los que sobresalen dos monografías sobre la formación de las palabras en inglés, publicadas en el Acta Universitatis Carolinae.

Esta revista se terminó de imprimir el dia 28 de marzo de 1980, en los talleres de *"La Impresora Azteca", S. de R. L.* Avenida Poniente 140 Nº 681, colonia Industrial Vallejo. — México 16, D. F.